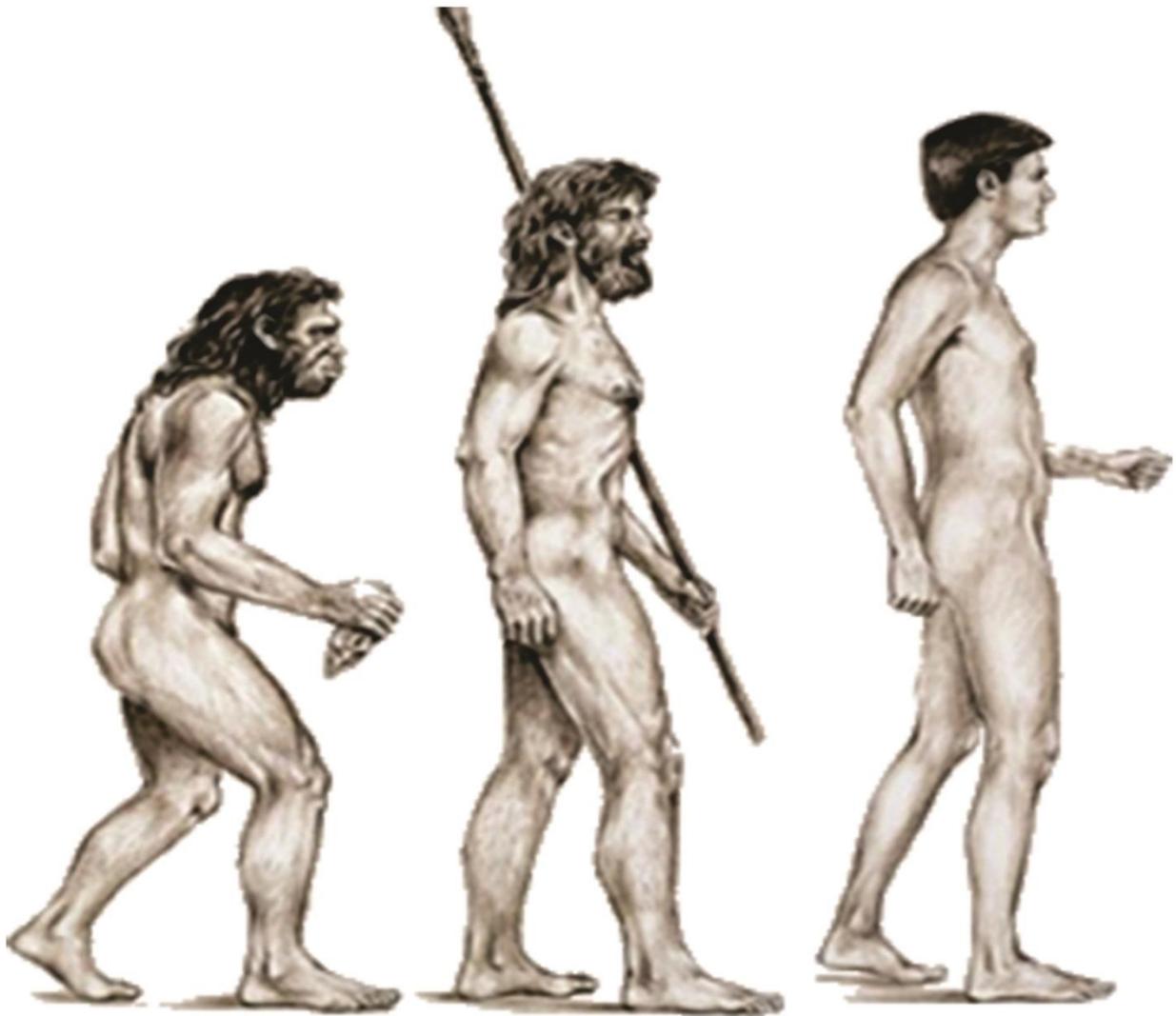


# **LA MECÁNICA DEL APRENDIZAJE**

**y los 39 mecanismos  
que lo favorecen o lo limitan**



**Carlos Ricardo Castañeda**

**Castañeda, Carlos Ricardo**

**La mecánica del aprender y el psicoaprendizaje / Carlos Ricardo Castañeda. - 1a ed. adaptada. - Orán: Carlos Ricardo Castañeda, 2020.  
235 p. ; 20 x 14 cm.**

**ISBN 978-987-42-9142-4**

**1. Psicología de la educación. I. Título.  
CDD 370.15**

**Mail: [c.r.castaneda@hotmail.com](mailto:c.r.castaneda@hotmail.com)**

## PRÓLOGO

En esa evolución desde un cerebro muy ligado a los impulsos y los instintos, que le permitieron superar todos los obstáculos, con los que se encontró en las distintas situaciones climáticas, y ambientales que le tocaron vivir, ligado a un tipo de personalidad donde prevalece el instinto de supervivencia, con una memoria ubicada en el Hipocampo a corto plazo, y un modo de ser muy individualista, buscando continuamente la satisfacción de las necesidades más básicas, en un contexto de continuo movimiento al ser nómada, recolector y cazador, cuya esencia interna de depredador, quedó fijada tanto en el ADN, como en el circuito impulsivo, que es transmitido de generación en generación.

Conducta o forma de ser que perdió su efecto en parte, cuando gradualmente se fue conformando un esbozo de lo que luego, y hasta el presente constituiría el circuito del comportamiento, a partir de los límites que comenzó a hacer propios, a través de las leyes, valores morales, códigos éticos, y normativas que determinó la cultura o idiosincrasia de cada hábitat, que le fue decisivo para vivir en una comunidad, sociedad o civilización, donde sin desprenderse del circuito impulsivo – instintivo, le permitió la construcción gradual, a partir de los últimos 500.000 años del otro circuito intelectual, reflexivo, pensante y asociativo.

Alcanzando una expresión más nítida, cuando comenzó a ponerse límites el ser humano a sí mismo, y pensar para luego razonar, cada actividad que realizaba en su vida personal, de pareja, familiar o social, pudiendo ahora contar con una memoria a largo plazo, con la factibilidad de simbolizar, poder movilizar imágenes internas con capacidad de asociación, interconexión, y aprendizaje ininterrumpido, consolidado por el incremento del microambiente cerebral, que está dado por la energía electro – química, canalizada a través de los neurotransmisores.

Caracterizado por un cerebro, que se maneja a través de una dinámica dual, según se movilice en el circuito o centro de procesamiento impulsivo, o según lo haga en el racional, cuando el ahora humano **deja de constituirse en un salvaje, para convertirse en un ser social**, al convivir con el manejo adecuado de los límites, ya sea porque se los ponen los demás, o se los pone a sí mismo, determinando que el circuito impulsivo – instintivo, quede parcial o totalmente desactivado.

Y en este circuito donde piensa, razona y moviliza la inteligencia, al mismo tiempo en paralelo, desarrolla conjuntamente un área anexa, sumamente significativa para la especie humana, en su evolución mental, que antes no existía, con la característica de que en ella no existe el control de la voluntad, y ligada íntimamente a lo creativo, productivo, e inventivo, que conforma el bosquejo previo, de toda percepción novedosa que surge, y luego paulatinamente toma forma en lo real, proyectando algo nuevo, que anteriormente a nadie se le ocurrió, iniciando una idea nueva de carácter específico.

Bosquejo totalmente original, que al interconectarse, con el centro de procesamientos de información y emisión de respuestas asociado a lo racional, sobre el cual la mente si tiene un control muy efectivo a través de la voluntad, llega a mejorar, potenciar, y enriquecerlo, con el aporte de lo pensante, intelectual, reflexivo, y asociativo.

Esta nueva área anexa, fue la que permitió que las ciencias, el arte, la tecnología y las actividades intelectuales, al presente tuvieran el avance espectacular que le es propio, cuya llave se encuentra en la familia y en el sistema educativo, que son quienes permitirán que se incremente a futuro o se atrofie, como indica el principio biológico: todo lo que el cuerpo humano no usa, tiende a atrofiarse.

En el aprendizaje al conjugarse el contenido de lo percibido, con el sentido, a partir de la conexión de las neuronas con capacidad para retener información, y la formación de la respectiva imagen, al articularse el conjunto de significantes, le permitirán acceder a lo simbólico.

Sumado a las asociaciones que permiten aumentar la superficie de registro, conformando unidades cada vez más complejas, que se conjugan en un centro activo especializado de aprendizaje, que con el agregado constante de contenidos teóricos, y prácticos, lleva a que cualquier educando, se destaque con respecto a los demás, al albergar mayor cantidad de información en un solo centro activo específico, que con el tiempo en dicha temática, lleva a que se transforme en un especialista.

Dichos centros activos especializados de aprendizaje, en quién estudia poseerán una actividad temporal, a partir de depositar en un inicio información al mismo y luego dejar de hacerlo; o una actividad ininterrumpida, en razón del constante registro que recibe y respuestas que emite, produciendo un todo, que una y otra vez se reinicia; generando paulatinamente centros activos cada vez más completos, llegando el educando sólo a ser muy bueno en las materias, material de estudio o investigación, en el que se focaliza, y enriquece con el uso de la práctica.

Algo que tempranamente muestra, a través de una fuerte inclinación o predisposición, que le surge de una manera espontánea, como una capacidad, o una habilidad, y que se hace necesario canalizar y perfeccionar, de forma tal que con el trascurso de los años, llegue a incorporarla como un hábito, que a futuro le brindará una intensa gratificación personal, en virtud de que en ello será muy bueno e inevitablemente llegará a destacarse.

**El proceso de aprendizaje consta de fases, que se van articulando una con la otra, hasta lograr una asociación, que lleva al registro para toda la vida, de dicho material teórico o práctico, en la memoria a largo plazo.**

**Primera fase:** se inicia a partir de que quién participa de un sistema educativo, lo hace en un ambiente de límites, con la respectiva concentración de su mente en el texto de lectura, o en lo que escucha por parte del docente, y que se ve favorecido o limitado, en función del control que tenga o no, sobre los más de treinta mecanismos que se describen a continuación.

Además por más que se pongan en el aula, todos los mejores recursos, estrategias y metodologías por parte de los docentes, no es tan fácil conseguir que la mayoría de los alumnos, desarrollen a pleno el proceso de aprendizaje; sobre todo en los educandos que vienen de la casa sin límites, y que por ende son muy impulsivos, ansiosos e impacientes, viviendo reiteradamente sus realidades en el circuito, donde prevalecen los impulsos y los instintos, que provienen de los

dos cerebros anteriores en la evolución: el paleocerebro y el mesocerebro, permitiéndoles únicamente trabajar la memoria a corto plazo, ubicada en la zona del Hipocampo.

Pero la factibilidad aumentará en el caso de trabajar con alumnos con límites, cuyas mentes trabajan en forma activa, en un espacio psíquico dotado de 86.000.000.000 de neuronas, con el aporte que proviene del neocerebro, operando a pleno en el circuito o centro de procesamiento de recepción de información y emisión de respuestas, asociado a lo racional, intelectual, asociativo, reflexivo y pensante.

Es fundamental en el proceso de aprendizaje, la movilidad de la función simbólica, que es la capacidad para darle un sentido a todo lo que piensa, lee o escucha, motivo por el cual constituye un requerimiento imprescindible, tener una claridad de lo que representa cada palabra, ya que es imposible aprender algo, que no se sabe que significa.

Se implementa cuando en la primera lectura, llega a representar mentalmente lo que lee, entiende de qué trata el tema y obtiene una idea global de los contenidos incorporados; sumado a que en la segunda lectura, se da el tiempo suficiente como para detenerse, en cada palabra que no entiende, o no comprende y la aclara en el diccionario, celular o computadora, que siempre tiene que tener a mano, cuando estudia o desarrolla temas a nivel áulico.

**Segunda fase:** lo anterior, lleva a que pueda contar al mismo tiempo, con el factor general o coeficiente intelectual, que le brinda el encuadre en la respectiva secuencia lógica, que se desplaza por su mente, y la consiguiente resolución favorable a las diferentes situaciones, o problemas que se le presentan en lo diario o cotidiano.

El coeficiente intelectual le permitirá visibilizar, mejores respuestas en el sistema educativo, a partir de los 6 años, aunque siempre estará presente en el aula, la posibilidad de contar con algún niño, que por una sobre estimulación temprana será naturalmente precoz, y antes de esta edad, logra asociaciones más nítidas y representaciones mentales con mayor claridad, a partir de amalgamarse a dicho coeficiente, el sentido, que le permite fijar en mayor escala lo que estudia o se le transmite.

Dando lugar de allí en adelante a un crecimiento y desarrollo mental, que aumenta con el correr de los años, hasta conformar definitivamente el circuito racional o centro de procesamiento reflexivo - asociativo, permitiéndole un comportamiento inteligente, que en el contexto de un alumno con límites, crece en progresión geométrica.

En la etapa previa, desde su nacimiento el niño se maneja a sí mismo, en función de un instinto de supervivencia, propio del circuito o centro de procesamiento impulsivo – genético, donde no piensa, no razona, sino que continuamente actúa, sin pensar en lo que hace, propio de respuestas en automático, de una conducta guiada en todo momento, por la satisfacción de sus necesidades más inmediatas.

El educando hace uso de su inteligencia y la potencia a niveles asombrosos, cuando a partir de ponerse límites a sí mismo, se desconecta del circuito impulsivo y se conecta al circuito del razonamiento y del intelecto.

No será nada asombroso encontrar un estudiante, que aprovecha su inteligencia sin limitaciones, se nutre de un excelente registro en lo que hace al aprendizaje y mantiene como constante un óptimo rendimiento académico, a partir de que primero en la casa y luego en la escuela, convive en un ambiente de límites, ya que a partir de haberlos internalizado, no tiene ninguna dificultad para ponérselos a sí mismo, brindándose la inmediata inserción en el circuito pensante – asociativo – inteligente.

**Tercera fase:** en la tercer lectura al permitirse **comprender**, los contenidos impartidos por parte de los docentes, o a los que accede por sí mismo – recién ahora se encuentra en condiciones, de **asociar** a lo que anteriormente aprendió, y que se encuentra en el respectivo centro activo específico de aprendizaje – y en ésta dinámica **aprende algo nuevo**.

Incorporando nuevos contenidos en la memoria a largo plazo, que es el lugar o sitio donde se registran, para posteriormente almacenar dichos aprendizajes nuevos para toda la vida, y que le será natural reeditar o traer al presente, cada vez que le sea necesario.

Lo que progresivamente incrementa su esquema referencial, que es el conjunto de conocimientos, experiencias y vivencias; determinando un tipo de personalidad única e irrepetible, que se supera y crece mentalmente día a día, produciendo conocimientos increíbles, y nuevos aportes a la sociedad en la que vive, permitiéndole a su vez brindarle una mejor calidad de vida a sus semejantes.

Pero todo ello no es tan simple, ya que no se ingresa a tanta complejidad, sin contar con un método, que son los pasos o la secuencia necesaria, para acceder al logro de lo que buscamos, teniendo siempre presente que quién no tiene una metodología, para acercarse al logro de lo que constituyen sus objetivos, nunca llegará a nada.

A nuestros estudiantes no les falta inteligencia, sino que les faltan métodos, y uno que me llevó años de investigación, dejo a consideración más adelante.

Sin olvidar la existencia de los múltiples mecanismos, que detallo a continuación, que favorecen, o limitan el aprendizaje, con los cuales convive la mayor parte de su existencia en el ámbito educativo, sin tenerlos identificados, ni tener consciencia sobre los mismos.

En síntesis, el aprendizaje mirándolo desde afuera, puede llegar a verse como algo muy simple, o sencillo, pero la realidad indica, que es más complejo de lo que se supone.

Habrá quién al tomar contacto con éste libro, realice una lectura superficial, y encontrará muchas y buenas respuestas.

Habrá quien se tome un poco más de tiempo, para realizar una lectura más a fondo, que le permitirá al educando mejorar notablemente su aprendizaje, logrando un óptimo rendimiento intelectual; a los docentes descubrir la esencia de la tan buscada calidad educativa; y a los padres conocer las metodologías, y mecanismos que intervienen en el proceso cognitivo, material de investigación que jams  encontrará en otros libros.

Pero habrá alguien, que a partir de contar con la paciencia, realizará un análisis en detalle, y all , encontrará una aproximación al universo mental que nos constituye.

## COMO FUNCIONA EL APRENDIZAJE

El niño al nacer, lo hace con una estructura mental netamente brindada desde lo genético, constituida por el **centro de procesamiento de recepción de información y emisión de respuestas, o circuito ligado a los reflejos – a los impulsos – a las reacciones inmediatas, que no son pensadas, ni razonadas – y al instinto de supervivencia.**

Inicialmente es propio en la criatura, desenvolverse desde el circuito de los impulsos, programado genéticamente a través del ADN, que se expresa a partir del instinto de continuar viviendo, adaptación al medio y el acceso a las necesidades básicas y necesarias, donde en función del grado de vulnerabilidad que presenta, es necesario satisfacer al niño en todo, desde un primer momento, atendiéndolo de acuerdo a los requerimientos que plantea, cuando a partir de su primera expresión que es el llorar, no sólo comunica una necesidad, sino que también logra imponer lo suyo, en un espacio neurológico donde no hay límites, permitiendo que el niño tenga el control y manejo de la relación.

Aquí la única memoria que se activa es la de corto plazo, en la cual los impulsos, vehiculizan que las conexiones se orienten hacia el hipocampo, en el cual si bien existen aprendizajes simples, su estructura no llega a ser tan especializada, como para lograr aprendizajes complejos.

**el otro a la razón: de procesamiento de recepción de información**, por parte de las dendritas que son las fibras nerviosas especializadas en la recepción de todo tipo de estímulos, provenientes desde las neuronas a las que están conectadas **y la emisión de respuestas** que corre por cuenta de los axones, que llevan la información en una sola dirección, desde un espacio a otro.

En paralelo en la criatura en una proporción mínima, comienza a desarrollarse el centro de procesamiento de recepción de información y emisión de respuestas o circuito donde converge lo racional, intelectual, reflexivo y asociativo, que cuenta con una sofisticada red sináptica con neuronas especializadas en retener información de mayor grado y capaces de trabajar en conjunto, dando lugar a núcleos activos específicos de aprendizaje, que gradualmente incorporan información, que le brinda una mayor capacidad de asociación, sin dejar de lado la efectividad que poseen, para transmitir información a otros núcleos activos.

Particularidad increíblemente compleja que tiene su origen en la neurogénesis, que es el proceso de generación de nuevas células cerebrales o células gliales, que es muy activo durante el desarrollo prenatal, y el responsable de poblar con neuronas el cerebro en crecimiento, por lo que resulta esencial que el niño tenga una buena alimentación, ya que un déficit significativo, provoca que éste circuito racional se vea afectado, lo cual es sinónimo de retraso mental, donde la mayor parte de su vida, tenderá a quedar fijado en un circuito impulsivo – instintivo, con un pronóstico no tan favorable, para desarrollar a pleno lo cognitivo.

Si representamos mentalmente o imaginamos un árbol, del cual surgen prolongaciones en todas direcciones, analógicamente a nivel cerebral, de lo que fue **inicialmente una sola célula nerviosa con capacidad para albergar un significado**, que progresivamente aumentó la cantidad de información, en lo que respecta a un tema específico, **termina construyendo una secuencia de células significados, que construyen un significante**, que en conjunto están **interconectados, dando lugar a un centro específico activo de aprendizaje**, ligado o asociado a un hecho, situación vivida en casa, en el barrio, en la institución educativa, o en otro ámbito, experiencias incorporadas, conocimientos adquiridos, o materia que desarrolla a nivel áulico.

**El acople de todos los centros activos de aprendizaje**, que están en continua actividad y conectados a la memoria a largo plazo, instalada en la zona neo cerebral, **conforman en conjunto el centro de procesamiento de recepción de información y emisión de respuestas o circuito responsable de lo racional – pensante – actividad reflexiva – procesos intelectuales – y capacidad asociativa.**

Los centros activos específicos de aprendizaje, serán más amplios y de mayor envergadura, en la medida que exista un aporte constante de significados, significantes y asociaciones o flujo de información, lo que condicionará a que dichas conexiones sinápticas, prevalezcan por sobre todas las demás; en razón de que si no se usan o no están activas, dichas conexiones se desnaturalizan y pierden vigencia, dando lugar a que los contenidos registrados anteriormente, sean desplazados por el mecanismo del olvido, ya que todo lo que no se usa, la mente tiende a descartarlo.

La inteligencia tenderá a incrementarse, en la medida que pueda contar con la mayor cantidad de núcleos activos de aprendizaje; pero también se potenciará, a partir de que tanto el docente, como el educando, se habitúen a producir la mayor cantidad de asociaciones, de manera que pueda el estudiante, responder de una manera coherente a los diferentes estímulos, obstáculos, o situaciones que se le presentan en el medio que se desenvuelve.

Los primeros núcleos activos específicos de aprendizaje, son los que se consolidan o aprenden en el ámbito familiar, constituyendo la fuente de la alfabetización; para a posteriori incrementarse la cantidad, y complejidad de dichos núcleos activos de aprendizaje, con la respectiva socialización, y escolarización a nivel primario, secundario, terciario, universitario, y luego con las correspondientes especializaciones, registrando paulatinamente información, contenidos, experiencias o conocimientos nuevos, permitiendo que en lo sucesivo, las respuestas sean cada vez más objetivas y precisas, que al combinarse generan un número creciente de asociaciones, desplegando su mente una inteligencia en crecimiento progresivo.

**La base del aprendizaje, está dada por la capacidad de asociación, / que consiste en la fusión inicial de dos o más significados independientes / que se unen para dar lugar a un significante, que a partir de allí funcionan en la mente como una unidad / al comprender lo que se le presenta / lo complementa con lo que ya sabe o tiene incorporado a nivel de huella mnémica o memoria a largo plazo / allí asocia / y al asociarlo aprende algo nuevo.**

**Acumulando significados por aproximación o similitud, que se van ordenando en una secuencia, de neuronas con capacidad para retener información / que en conjunto construyen un significante o lo que constituye una idea / que al interactuar entre ellas / comienzan a integrarse en un núcleo activo específico de aprendizaje, asociado a una temática particular / que le permite evolucionar intelectualmente desde una idea / a las imágenes internas / permitiendo que las asociaciones superen lo concreto, para instalarse en lo abstracto / cuyas representaciones mentales, poseen cada vez una mayor base de sustentación, y por ende calidad de respuestas.**

**Para a futuro, ante cualquier estímulo que receptan sus sentidos, que se corresponde con ideas asociadas a dicha coyuntura / el circuito o centro de procesamiento de recepción de información y emisión de respuestas, correspondiente a lo racional, intelectual y reflexivo, se desplaza, orienta y focaliza / en el respectivo núcleo activo específico de aprendizaje, donde decodifica y analiza, la circunstancia que le toca vivir al que estudia, encontrándole el sentido y la palabra / conformando la respectiva imagen / que le viabiliza, la posibilidad de registrar lo nuevo / y al mismo tiempo contar con los contenidos necesarios, para responder inmediatamente al estímulo, que se corresponde con dicho evento.**

Incrementando la superficie de las ideas y la operatividad neurológica, que amplía gradualmente el espectro de interconexión neurotransmisora, al aumentar el área de registro, pudiendo a partir de allí obtener ideas globales, en función de una acumulación de impresiones de matriz de mayor complejidad, que le brindan progresivamente al niño una mejor comprensión, explicación y manejo tanto de su mundo interno, como externo.

Conexiones en secuencias que como raíces, van constituyendo un entretejido, que tiende a integrarse muy lentamente, brindando una mayor resolución a las percepciones, y asociaciones, a través de una mayor nitidez en las figuras mentales.

Al no vivir experiencia alguna, o al imponerse el impulso, que desconecta al circuito de la razón, dichos núcleos activos específicos de aprendizaje, no registran nada, y quedan vacíos de significados, por lo que ante una situación asociada a algo en particular, no podrá tener una respuesta, al desconocer cómo manejar dicha situación.

Las células, ya vienen programadas desde lo genético con información incorporada, con respecto a la zona que pertenecen, apropiándose de la función idónea, en base a lo que registran y reciben continuamente, ampliando o no la zona inherente al aprendizaje, según la frecuencia de la estimulación que recibe.

Análogo a lo que se observa en cualquier persona en rehabilitación, que con el tiempo retoma en forma parcial, o total las funciones originales, a partir de que las células vecinas, toman la función de las que murieron, y que son fagocitadas por el mismo cerebro; motivo por el cual, por ejemplo un paciente con un compromiso motor, al realizar el profesional fisioterapeuta el

movimiento, o rutina una y otra vez, logra que las células adyacentes, de aquellas que tuvieron problemas, incorporen la función, que las células dañadas tenían anteriormente.

La estimulación en mayor, o menor grado en un paciente en rehabilitación, es análoga a la que a nivel cerebral recibe un niño recién nacido, cumpliendo las neuronas el mismo principio, que es funcionar en equipo, nunca individualmente.

En los animales, como podemos observar en los experimentos de Iván Pavlov, B. F. Skinner y los que los sucedieron, sólo llegan a mínimos significados y a precarios significantes, porque en ellos el circuito genético – instintivo – impulsivo, es el que comanda prácticamente todo, y el circuito pensante e intelectual es muy reducido, trabajando a muy baja escala, razón por la cual las asociaciones estarán restringidas y serán siempre muy limitadas.

El aprendizaje que es asociación y estimulación constante, sumado a que al ser humano, la evolución le permitió la existencia, de un área de mayor volumen de registro de información y respuestas, llega a constituir con el correr de los años, un circuito de aprendizaje más amplio y especializado, creando gradualmente una base de sustentación más amplia, que en virtud de la incorporación continua, da lugar a procesos mentales de mayor envergadura, tomando el proceso de análisis una consistencia muy sólida.

Iniciando el extraordinario recorrido, en la medida que su mente lo permita, con un procesamiento de información por parte del centro racional, que comienza en el hogar con la alfabetización, a partir de lo cual pone en marcha las relaciones interpersonales, a través de la comunicación, permitiéndole ordenar lo imaginario, incorporar lo simbólico y darse un lugar en lo social, medio en que estará en condiciones de incrementar sus capacidades y habilidades.

Para enriquecerse luego con la escolarización, o educación formal, donde el aprender a leer y escribir, le abre las puertas a la comprensión, al lograr la transmisión de los significantes ya internalizados, y la creación de nuevos, que surgen por la propia combinación de los ya aprendidos.

La alfabetización se manifiesta de una forma precoz, en un ambiente familiar, donde la dinámica del leer, escribir y del hablar, se realiza en una mayor frecuencia, por la propia identificación con los padres, hermanos, parientes, o amigos, que le sirven de modelos a imitar, posibilitándole impregnarse del proceso de la lectoescritura, antes de comenzar con la escolarización.

Para luego su universo mental y mundo externo, comenzar a tomar forma, a partir de integrar lo que le dicen, del tocar todo y sentirlo en sus manos, e incluso de ponerlo en su boca, pudiendo elaborar en un primer momento, solo representaciones difusas, que llegan a tomar mayor nitidez, de lo que recepta en la casa, o entorno en el que vive, a medida que maduran sus sentidos y estructuras psíquicas.

Al completar el proceso de la mielinización, donde ahora al contar con la respectiva vaina de mielina que recubre sus neuronas, le es viable que el flujo de información que se moviliza internamente, circule normalmente por sus axones, llegando a su destino que es el centro operativo, quien decodifica el mensaje que le fue transmitido por el respectivo estímulo, y al mismo tiempo le es factible, emitir la respuesta que ahora puede devolver al lugar de origen, sin la menor posibilidad de dispersarse dicha información para cualquier lado, esto le asegura un buen aprendizaje y el poder establecer una correcta comunicación.

A diferencia de lo que sucede en aquellos niños, que al no concretarse dicha mielinización, ese flujo de información rápidamente se pierde, al escapar de los axones, impidiendo que el estímulo llegue al centro operativo, no existiendo ninguna posibilidad de que pueda emitir una respuesta, generando en la criatura notables complicaciones para el aprendizaje.

Dicha vaina de mielina que recubre, provee de la correspondiente coordinación mente – cuerpo, representado en lo que constituye la psicomotricidad, que ya le posibilita el garabato, como forma de expresión de lo que quiere surgir de su mundo interno, para a posteriori pasar paulatinamente a dibujar el cuerpo o esquema corporal; luego manejar de a poco la lateralidad y a tener un control del espacio, donde los primeros símbolos y los significados pre numéricos comienzan a moldearse, los colores son posibles de diferenciar y al tiempo lo tiene en cuenta.

Lo que sumado a la práctica diaria en el hogar, donde los progenitores le cuentan cuentos, fábulas, leyendas, las historias de sus bisabuelos, abuelos o de ellos mismos, sumado a las imágenes que recibe en las salas de 3 – 4 o 5 años de textos ilustrados, se inicia la representación de imágenes a nivel interno, que le facilita el salir de lo concreto y poder acceder a lo abstracto, imaginario y simbólico.

Para continuar con la expresión de un puñado de letras o palabras incompletas, a las que le inventa cualquier significación; pero que la encuentra con el correr del tiempo, al apropiarse de lo simbólico, donde ya comprende, lo que está plasmado en una sílaba, y le significa al tener una expresión sonora que reconoce, las cuales van aumentando sin cesar, hasta descubrir el pequeño educando, la articulación entre dichos fonemas y grafemas, que le dan ingreso a la construcción de frases, y de allí el aprender a leer y escribir, estará a un paso.

Lo que en mis años de experiencia pude observar, acelera en un buen grado la integración de los procesos mentales, y es de fácil aplicación en las Salas de 4, inicial o jardín de infantes, favoreciendo el proceso que le continúa, es la siguiente actividad, a la que rápidamente se habitúan los niños, sobre todo cuando lo asocian a lo lúdico o a un juego, pero que necesariamente tendrá que ser diaria, y que consiste en:

- 20 minutos de escritura, copiando de un diario, libro o una revista, lo que permite a la criatura:
  - Al copiar, en dicha práctica al escribir, aunque en un inicio no lo logre, ya que se encuentra en la etapa del garabato, o lo que realice no coincida o no se corresponda,

con lo que sus sentidos perciben, ya que no maneja la psicomotricidad fina, en esa actividad de estimulación diaria, se logra gradualmente no sólo una mielinización más completa, de forma tal que la información que recibe, y proyecta sea más rápida, y eficiente, como también complementariamente dé lugar, al aumento de la función operativa de los centros neurológicos, a partir de la movilidad de las células gliales. Por el incremento de la estimulación de lo que ya constituye su medio social, sumado a los oligodendrocitos y a las células de Schwann, que dan lugar a las vainas de mielina que rodean a los axones, cuya funcionalidad es esencial para el desarrollo y metabolismo del sistema nervioso, como también para la mecánica del pensamiento y del aprendizaje.

Siéndole factible incrementar el lenguaje interior, comenzando lentamente a plasmar la función simbólica, hasta establecer la interacción entre el contenido y lo fonético, accediendo a una imagen con contenido. Y no un logotipo o símbolo vacío, que no llega a tener un sentido, impidiendo un registro a nivel de huella mnémica, que lleva al niño a copiar en automático, sin lograr acceder al concepto, que le permita a futuro decodificar lo que lee, hace o escucha del medio externo.

- Activando al mismo tiempo los primeros centros activos específicos de aprendizaje.
- Mejorar la psicomotricidad, que es la coordinación mente – cuerpo y las áreas específicas del encéfalo, incrementando la adecuación perceptivo – motriz.
- Lograr focalizar gradualmente la atención y concentración, indispensable para poner en marcha el proceso del aprendizaje.
- Tener una idea más completa, de las variables de la gramática y los elementos que la conforman.
- Adquirir cada vez mayor rapidez para escribir, al aumentar la capacidad de sus centros cerebrales.
- Incorporar el hábito a sentarse, que en la mayoría de los niños no lo tienen y concentrarse en lo que lee o hace, que con el tiempo, lo predispone a ponerse límites a sí mismo.
- Desarrollar la función simbólica, que es la capacidad de darle un sentido, a lo que lee o moviliza en su mente.
- Al estar sentado, lentamente comienza a bloquear el circuito impulsivo – instintivo, que limita cualquier incorporación de contenidos y a activar el circuito racional, pensante, reflexivo y asociativo, donde sólo es posible el aprendizaje, ya que allí es factible generar imágenes, que inmediatamente se registran en la Huella Mnémica o memoria a largo plazo.
- 20 minutos de escribir el abecedario, hasta que en forma verbal, y escrita lo tenga completo, quedando a criterio de cada docente, o progenitor, el implementarlo a su manera.
- 20 minutos de lectura, aunque en un inicio lo haga deletreando letra por letra; para luego realizarlo a través de sílabas, permitiéndole que luego solito acceda a la palabra, deteniéndose en cada una, aclarando que significa cada término en el diccionario, para que a futuro le quede adherido en razón de la impronta y que siempre tiene que estar en

la mesa de estudio, brindándole complementariamente imágenes, ya sean en papel o usando un celular, o una computadora, con la mayor cantidad de detalles. Sin dejar de escuchar al niño o niña, en lo referente a como lo significa o representa, para lo cual se requiere que lo dibuje en el pizarrón, o en una hoja, hasta que llegue a guardarlo en su mente y acceda a la comprensión del mismo, posibilitándole:

- Dar lugar a incorporar de manera muy lenta, el significado de cada palabra y de lo que comienza a leer, decodificando con el tiempo, cuando ya se encuentre inserto en el nivel primario, todo lo asociado a cualquier lectura, lo que le facilitará el conformar imágenes sin dificultad, de todo lo que visualiza, permitiéndole salir de lo concreto e insertarse paulatinamente en lo abstracto, y en el recorrido posterior, que se corresponde con lo imaginario y lógico.
- Desarrollar y potenciar el lenguaje interno.
- Lograr asociaciones de niveles más complejos, al canalizar imágenes internas, que luego serán incorporadas en la memoria a largo plazo.
- La facilidad de poder leer e incorporar contenidos de mayor nitidez, asociados a una forma de vivir y a un principio de realidad.
- Realizar con el tiempo una lectura de corrido y no atrasarse con respecto a sus pares.
- 20 minutos de sumas y restas, que lo llevará en la práctica cotidiana a manejar con mayor criterio, operaciones matemáticas de menor a mayor, incentivándolo con la mayor paciencia, a que lo asocie a algo representativo de su vida diaria.
- Al mismo tiempo una tabla de multiplicar, durante 20 minutos, aunque le lleve muchos días, hasta que la aprenda totalmente, para recién pasar a la siguiente, brindándole al contar dicho recurso, una impronta que lleve a que le gusten las matemáticas, y no a posteriori le generen una contratransferencia o rechazo, que en nuestra querida República Argentina, representa un gran déficit. Si el educando no logra esto, nunca aprenderá a multiplicar, ni dividir y hasta allí, llegarán sus conocimientos de las matemáticas.
- Y de allí en adelante actividades lúdicas, que tengan que ver con lo anteriormente trabajado, que servirá como refuerzo, para en algún momento a futuro llegar al registro de ideas globales, que siempre estarán supeditadas: a los intereses que le generan un foco de atención, al esquema referencial del niño, conformado por todos los aprendizajes previos que logró internalizar, y en función de la maduración, lograda hasta ese entonces a nivel neurológico.

Pero el despegue definitivo lo consigue el niño en el ciclo primario, cuando aprende la gimnasia mental, de lograr con su psiquismo el control, y el bloqueo de los impulsos e instintos, a partir de que su cerebro, le ordena a sus manos, pies y cuerpo, de que al estar sentado estudiando, o escuchando lo que el docente le transmite, en todo momento se encuentren inmóviles. Que únicamente sucederá, a partir de ponerse los límites a sí mismo, dinámica psíquica que implementa de forma natural, el proceso de internalizar nuevos contenidos de una manera extraordinaria, porque el sistema neurológico de por sí es increíble en su complejidad, funcionando de la siguiente manera:

- El aprendizaje a largo plazo se inicia, cuando la criatura tiene el control total de la mente, al estar tranquilo, sereno, e inmóvil, en un contexto de ausencia de impulsos, reflejos, e instintos, que le permiten escuchar y escucharse a sí mismo. Conectándose automáticamente, con el centro de procesamiento de recepción de información y emisión de respuestas, ligado a lo racional, intelectual y reflexivo, que lo conduce al respectivo núcleo activo específico de aprendizaje, asociados a la matemática, la lengua, ciencias sociales, ciencias naturales, etc., o tema, correspondiente al material de lectura que tiene para estudiar, o en lo que el docente le brinda.

Este logro, es posible gracias a la obtención de la **atención**, que es la **concentración** de la mente en el texto de lectura, o en lo que escucha, donde en ese lapso de tiempo otorgado para el estudio, (como mínimo 3 horas en la primaria, de 5 -6 horas en la secundaria, o de 8 horas o más en la universidad), no tiene que haber tele, música, juegos, amistades, celular, distracciones, ni pensar en otra cosa, sólo el poner imágenes, representando mentalmente en todo momento lo que estudia, como si fuera una película, o un cuento, lo que a través de palabras o material gráfico, el docente le pone a consideración.

Si el docente encuentra la forma de transmitir contenidos, siempre acordes a la cultura, idiosincrasia, y al esquema referencial de sus alumnos, de manera que los mismos sean captados, y comprendidos, en una secuencia de significados que guardan relación entre sí, englobados en una totalidad, en la que le es factible incluirse mentalmente, donde todo se relaciona, y a la que el educando puede reproducir internamente, como también llegar a explicarse, de qué trata todo lo que se le enseña, el aprendizaje se verá plenamente favorecido.

Movilizando continuamente el principio de activación, que surge cuando quién estudia, al registrar algo nuevo, activa el interés a aprender algo más.

## LAS CUATRO CONDICIONES PARA EL ESTUDIO Y EL APRENDIZAJE

Primera condición:

**Disponer de un horario fijo para estudiar**, que tiene que ser como mínimo de 3 horas en la primaria, de 5 - 6 horas en el secundario o de 8 horas o más en la universidad, cumpliéndolas diariamente en todo momento, sin excusas de ninguna naturaleza, permitiendo se instale el hábito (que ajusta el ritmo circadiano, o reloj interno, que lo poseen todos los seres humanos) al estudio, ya que siempre será mejor alumno, no el más inteligente, sino el que más horas y atención le brinde al estudio.

Hay que tener presente, que si pretendemos estudiar dicha carga horaria de una sola vez o de un solo tirón, será imposible de lograrlo, ya que al consumirse las concentraciones de oxígeno, (lo que más consume oxígeno del cuerpo, es la mente), el circuito racional llega a una instancia, donde ya no responde, regresando en automático al circuito impulsivo, y por ende a la memoria a corto plazo. Por lo que resulta imprescindible para un cerebro como el nuestro, con 86.000 mil millones de neuronas, reponer el oxígeno consumido para funcionar correctamente, por lo cual es vital que el educando, programe cada hora, de la siguiente forma:

50 minutos de estudio, con plena atención y concentración, y 10 minutos de actividad caminando en el lugar que estudia, (no de descanso), puesto que al reponer el oxígeno consumido anteriormente, el circuito racional vuelve a encontrarse bien oxigenado, contando el que estudia, con una lucidez que se mantiene en forma constante.

Pero es necesario destacar, que en esos 10 minutos que camina, es imprescindible que repase mentalmente, lo que estudió en los 50 minutos anteriores, pero siendo clave, que lo haga poniéndole imágenes a dichos contenidos, o reproduciendo todo lo que se moviliza en su mente, inherente al tema de estudio, lo que asegura que todo ello, quede registrado en el circuito racional en forma permanente.

Segunda condición:

**No pensar en otra cosa**, para evitar la dispersión de la atención, porque la mente no puede estar en dos lugares al mismo tiempo, o está en el tema de estudio, o está en otra cosa, y si estuvo disperso en otras cuestiones, estuvo sentado, pero no estudió nada.

Para lograr la atención, es necesario que en dichas horas de estudio no haya tele, ni celular, ni tablet, ni computadora, ni música, ni juegos, ni amistades, ni distracciones, ni pensar en otra cosa; solo la persona y lo que lee, imaginando lo que lee.

Si piensa en otra cosa que no hace al tema, instantáneamente se distrajo y en ese momento se alejó del tema de estudio, no registrando nada, aunque haya estado horas sentado; estuvo imaginando otras realidades, pero no la del texto.

Al sistema operante le resulta imposible, estar en dos representaciones mentales al mismo tiempo, o está imaginando otras realidades, o está focalizado representando mentalmente lo que lee.

Motivo por el cual, podemos tener dos alumnos que le brindaron de la misma forma, las horas necesarias al estudio; pero si uno de ellos, sólo estuvo concentrado 20 minutos, y el otro los 50 minutos, siempre el segundo aventajará al primero, y no precisamente porque es más inteligente.

Tercera condición:

**Estar quieto o inmóvil cuando estudia**, ya que el educando, al anular con su mente, y su voluntad el componente impulsivo, logra el control total de su persona, y de esa forma focaliza la atención, donde la inteligencia se proyecta sin limitaciones, surgiendo en plenitud lo asociativo, reflexivo e intelectual.

El ser humano, o está en un circuito impulsivo – de los reflejos - ansioso – instintivo; o está en un circuito racional – intelectual – reflexivo, pensante y asociativo, donde es pura inteligencia, y sólo allí es posible almacenar contenidos, y obtener conocimientos o aprendizajes a largo plazo.

Esto es sencillo de corroborar con un simple ejercicio: si la persona lee un texto durante 20 minutos, y en ese lapso de tiempo estuvo moviendo manos, pies o cuerpo, verá que no registró nada, o lo poco que logró internalizar le durará muy poco, ya que al estar moviéndose, estuvo instalado en el circuito impulsivo, donde opera la memoria a corto plazo, y trabaja nada más que el Hipocampo, centro operativo que deviene de los 2 primeros cerebros en la evolución: el paleocerebro y el mesocerebro, que es lo que tenemos en común, y compartimos con el resto de los mamíferos.

Pero si en otros 20 minutos leyó el mismo texto, quieto o inmóvil, certificará que registró todo, al retenerlo en su memoria a largo plazo, que tuvo vigencia y comenzó a operar, a partir del desarrollo del neocerebro, que en los animales salvo los mamíferos, es prácticamente inexistente.

El docente a nivel áulico, puede aplicar una gimnasia mental que es sumamente provechosa, y que mejora notablemente el rendimiento intelectual de los educandos, en virtud de que al desconectar el circuito impulsivo, los aprendizajes mejoran significativamente, siendo una mecánica muy productiva, lo que por inercia redundará positivamente, en la labor del educador en el aula y que consiste en:

Hacer sentar diariamente a los alumnos, antes de iniciar la clase y a la mitad de la jornada, en la posición más cómoda, relajando o soltando los hombros hacia abajo, y con las manos una en cada pierna, durante 15 o mucho mejor 20 minutos, con los ojos abiertos (caso contrario se dormirá), pensando en lo que desee, leyendo un texto, o estudiando, pestañando las veces que quiera, pero durante ese lapso de tiempo, la consigna es estar inmóvil como estatua, sin mover manos, pies, ni cuerpo.

Incluso al terminar de realizar dicha gimnasia mental, quien la practica, inmediatamente sentirá una inmensa tranquilidad, notará que las contracturas desaparecen, sobre todo las de la nuca o de la zona occipital, percibirá una sensación de paz increíble, que la mente se serena, se abre, y trabaja con una objetividad diferente a lo que lo hacía anteriormente.

Algo que en la práctica en educandos de corta edad, resultó muy práctico y a ellos les gustó, incluso de demandarlo cuando el docente se olvidaba, es el de expresarles: “Vamos a jugar al congelado”, “Vamos a jugar a las estatuas”, “Vamos a hacer la del juguete en el cuarto, que siempre está quieto”.

Puesto que la mente es más fuerte que el cuerpo, y allí el educando es brillante; o el cuerpo es más fuerte que la mente, y allí lo cognitivo representa solo un ideal, una fantasía, un discurso o una utopía.

Cuarta condición:

**Imaginar lo que lee o poner imagen a lo que estudia**, como si a eso lo estuviera viendo, o como si lo que lee, fuera una película o un cuento; trasladando la mente hacia dicha situación, ya que todo lo que el ser humano puede ver internamente, no se borra fácilmente.

Resulta imprescindible por parte del docente, lograr que el niño genere en forma interna imágenes, de lo que lee o de lo que se le transmite, porque nuestro psiquismo es imagen, si no hay imagen, no hay recuerdos, y todo eso desaparece, puesto que las imágenes están interconectadas con la memoria a largo plazo.

La persona recuerda, sólo lo que está asociado a una imagen, que es el gran problema que tienen los que estudian de memoria, que después de estar tantos años en el sistema educativo, al no haber generado imágenes, por estar pendientes de no olvidarse de lo que leen, fue muy poco lo que retuvieron a nivel de huella mnémica; no habiendo sido de demasiada utilidad todos esos años, por lo que a posteriori les va muy mal, sobre todo, cuando intentan realizar alguna carrera universitaria, o tener que competir con otros, para insertarse laboralmente.

Es esencial que lo leído tenga una imagen, para que se transforme en un contenido aprendido; pues ante la ausencia de la imagen, eso que se lee, no puede integrarse a los centros activos

específicos de aprendizaje, al no contar con el elemento que aglutina y da paso a la comprensión, bloqueando la movilidad de la función simbólica, e impidiendo cualquier posibilidad de asociación.

El padre o madre, puede colaborar definitivamente en este aspecto con su hijo, contándole todas las noches cuentos cortos, que incluso puede inventar, pero con la consigna de que el niño realice la devolución, o diga a su vez lo que le contaron, dando lugar a que desde pequeño desarrolle dicho hábito, a poner imágenes a lo que se le transmite.

**Una de estas cuatro condiciones que no se cumplan, significará instantáneamente una limitación para hacer propios conocimientos, registrar contenidos o simplemente poder aprender a pleno, disminuyendo su rendimiento en el ámbito educacional.**

## MÉTODO DE ESTUDIO

Hoy en día el estudiante es severamente cuestionado, en la capacidad de comprender lo que lee, y en la incapacidad que presenta para realizar abstracciones, pero muchos continuarán estando ciegos a la verdadera realidad, que deriva de una sola razón: porque el sistema educativo sencillamente no enseña a estudiar, y el que se encuentra imposibilitado de acceder a una metodología de estudio, no tiene otra alternativa que estudiar de memoria, donde la memoria a corto plazo, le impedirá tener un registro de ese contenido a futuro, al no haber conformado la imagen, ni la representación global del tema.

Para lo cual se hace necesario brindarle un método eficaz, que es el siguiente:

- **Primera lectura:** leer desde un comienzo hasta el final, siempre por capítulo o tema, sin tratar de memorizar absolutamente nada, simplemente realizando una lectura tranquila, **donde ir imaginando o poniendo imagen a lo que se lee - tratando de entender de qué trata el tema - encontrándole un sentido a lo que lee – para al final del capítulo obtener una idea global del tema.**

**Si el estudiante no accede a la representación global del tema, instantáneamente allí finaliza su proceso cognitivo, al no poder ingresar a un registro, perteneciente a lo que constituye la memoria a largo plazo y su mente en automático se moviliza hacia la memoria a corto plazo.**

De esta forma se moviliza la función simbólica, encontrando un sentido a lo que se lee, ya que la misma, es la integradora de todas las funciones cognitivas y de la configuración de las formas, que se presentan a nivel visual, auditivo o táctil.

- **Segunda lectura:** volver a leer el texto desde un comienzo, hasta el final del capítulo o tema, pero ahora:

**Deteniéndose en cada palabra que no entienda, no comprenda o no sepa que significa, la cual debe aclarar inmediatamente en el diccionario,** que siempre tiene que tener al lado cuando estudia, o como último recurso el celular, pero destinado únicamente para esto; pues caso contrario, no le será viable comprender de que trata lo que lee, si a ese concepto no le encuentra una explicación o un sentido. Y allí surge la pregunta: ¿Cómo puede alguien aprender, si no entiende lo que lee?

**Para al mismo tiempo ir subrayando con lápiz o resaltador las ideas más importantes o principales,** lo cual se lo permite el haber podido movilizar un proceso analógico o comparativo, en virtud de que en la primera lectura, logró obtener una idea global del tema de estudio.

Y al final de esta lectura **con todo lo subrayado, tiene que realizar un resumen por escrito**, que le sirve para repasar antes de la evaluación. Los resúmenes de todas las materias, es vital que estén confeccionados el fin de semana, porque en su defecto si se dejan pasar, se le irán acumulando, a un nivel que luego no podrá realizar todo, en lo que se postergó.

A su vez al iniciar la semana, le sirve para aclarar con el docente de dicha materia o con sus propios compañeros, todas las dudas que tiene con respecto al tema estudiado, logrando una claridad total, sobre los contenidos registrados hasta ese momento.

- **Tercera lectura:** volver desde un inicio a leer sin exigirse en nada, realizando una lectura en forma serena y calma, **ahora comprendiendo lo que lee – al comprender puede asociar – y al asociar, aprende algo nuevo que suma e incorpora al respectivo centro activo específico de aprendizaje.**

Comprende al encontrarle el sentido, el significado y la significación a lo que lee, lo cual abre la huella mnémica, donde quedan registrados para toda la vida, los conocimientos o experiencias, y donde dichos contenidos puede la persona traer al presente, las veces que le sean necesarios.

Es totalmente posible lograr que un estudiante, sea poseedor de un excelente rendimiento intelectual, en la medida que cumpla con la respectiva metodología y condiciones:

- **En la primera lectura:**  
Pone imagen a lo que lee - Entiende de qué trata el tema - Le encuentra el sentido a lo que estudia - Obtiene una idea global del capítulo.
- **En la segunda lectura:**  
Aclara cada palabra, que no sabe que significa.  
Subraya las ideas principales o más importantes.  
Realiza un resumen por escrito, con todo lo subrayado.
- **En la tercera lectura:**  
Al realizar una lectura tranquila, con solo leer **comprende** lo que lee – al comprender, puede **asociarlo** a lo que previamente registró, en el respectivo centro activo específico de aprendizaje – y al asociar **aprende** algo nuevo, que incrementa el saber que poseía anteriormente.

Cumpliendo al mismo tiempo, las condiciones de:

- **Ponerse un horario para estudiar y cumplirlo** en todo momento, 50 minutos de estudio y 10 minutos de caminar, donde en dicho lapso de tiempo, repasa mentalmente lo leído y le adhiere la respectiva imagen.
- **No pensar en otra cosa**, que no sea lo que lee, al estar plenamente concentrado.
- **Quedarse quieto o inmóvil**, sin mover manos, pies, ni cuerpo.

- **Representar mentalmente lo que lee**, como si fuera un cuento o una película.

## 1

### LOS DOS CENTROS DE PROCESAMIENTO DE RECEPCIÓN DE INFORMACIÓN Y EMISIÓN DE RESPUESTAS

En el museo de Ciencias Naturales de la ciudad de La Plata, donde en ese entonces estudiaba la carrera de recursos naturales, me pasaba horas en el primer piso, mirando esas mesas en las que estaban ubicadas, la sucesión de réplicas en yeso, de los cráneos encontrados en los distintos lugares del mundo, desde los más chicos pertenecientes a los primeros homínidos, a los *Sinanthropus*, *Pitecantropus*, con un cráneo pequeño y *Australopithecus* que fueron los primeros en lograr el desplazamiento en forma bípeda, con su memoria a corto plazo; hasta los más grandes correspondientes a Neandertal y Cromagñon, con el característico hueso nasal, indicativo de la presencia humana y sobre todo el *homo sapiens* con su memoria a largo plazo.

Allí comencé a preguntarme: ¿Qué tipo de inteligencia albergaba cada uno?, ¿qué funciones nuevas habían incorporado, como para aumentar su índice de encefalización cerebral?, ¿dónde aparecieron gradualmente las capacidades y habilidades intelectuales nuevas?, ¿en qué habían evolucionado?, ¿cuántos millones de neuronas nuevas habían desarrollado un nuevo hábitat en su interior?, ¿qué sucesión de impulsos eléctricos, y químicos o neurotransmisores, habían colonizado dicho mundo interno?

¿Pero en qué momento de una célula, se llegó a un conjunto de células, que le permitieron razonar y pensar?, en una evolución tan lenta que llevó millones de años, como respuesta a los estímulos del medio y a partir de una forma de vida, donde la base de comando se presenta inicialmente, en el núcleo de un organismo unicelular, con funciones coordinadoras.

Para con el tiempo convertirse en seres pluricelulares, donde la especialización comienza a plasmarse, en variadas expresiones, y desde una base de comando tan sencilla, la complejidad se impone a través de células, que ahora pueden interconectarse y replicarse, hasta llegar a una especialización tan perfecta, que se concreta con la presencia de células nerviosas, con sus increíbles neurotransmisores, dando lugar a un cerebro compuesto por miles de millones de células receptoras, y emisoras de información, que le brindan el soporte necesario para manejarse, e imponerse en su medio ambiente, a través de un instinto de supervivencia, conjugado luego con matrices de carácter asociativo.

Al nacer lo hace con un 25% del tamaño, del que llegará a tener de adulto, con una evolución biológica cerebral que continuará mejorando, quedando registrada en su ADN, y capaz de ser transmitida, a través de los genes a las nuevas generaciones, con una complejidad que escapa a todo procedimiento lógico, donde no pudo estar ausente la presencia del Creador, porque soy un convencido de que donde termina la ciencia, aparecen las huellas de Dios.

Preguntas que a la fecha, luego de tantos años en el ejercicio de la profesión como psicólogo, tanto a nivel de consultorio, como en la docencia en éste Norte Argentino, sólo pude encontrar una mínima porción de respuestas.

Después de haber estado buceando lo más profundo del psiquismo humano, me queda en claro que en dicha evolución mental, hubo una muy lenta especialización, que no se detuvo en ningún momento, y que incluso continuará sin detenerse nunca.

A manera de síntesis, podemos enmarcarla en tres momentos:

Una primera etapa o conformación compleja, poseedora de una estructura cerebral importante, conformada por campos cerebrales primarios, que se corresponden con el cerebro reptiliano o paleocerebro, que sólo pesaba 400 gramos, con la capacidad de almacenar en ese momento 150.000 neuronas aproximadamente y la cualidad de registrar progresivamente una mayor información, a través del plegamiento de las conexiones neuronales, que se expanden como raíces internas.

Para lo cual se hizo necesario, aumentar la superficie de la corteza, a través de surcos y circunvoluciones, en función de dar respuestas y soluciones, a los continuos y nuevos estímulos que se le presentaban, ampliando al mismo tiempo sus posibilidades, de controlar el agreste ecosistema en el que se desenvolvía.

Una segunda etapa, donde ya cuenta con un cerebro que pesaba 700 gramos, o mesocerebro, donde la neurogénesis, o formación de nuevas neuronas continuaba, y donde la interconexión, como también la diferenciación progresa, para la resolución de todo lo nuevo que se le presenta, y que tiene que ver con un instinto de supervivencia, y adaptación a un medio que cambiaba cotidianamente, al tener que enfrentarse a ambientes distintos, al ser viajero por naturaleza, viviendo y trasladándose en pequeños grupos familiares.

Una tercera etapa, característica del neocerebro con el último y sorprendente fenómeno cerebral, que se sucede a partir de que en paralelo el ahora humano, deja de lado el modo de vida nómada, donde los alimentos provenían de la recolección, la caza y de lo que obtenía de la orilla del mar; para adquirir un nuevo modo de vivir, ya sedentario, agricultor y ganadero, cuando descubre el poder de las semillas, y la domesticación de animales salvajes, que a los entonces australopithecus, de una dieta semi vegetariana al descubrir la cocción, y el uso del fuego, les permite incorporar alimentos con mayores componentes de proteínas, y grasas animales, con el consiguiente aumento progresivo del volumen cerebral, como también a la satisfacción de todo lo que consideraba necesidades.

Iniciando la conformación de un nuevo circuito, o centro de procesamiento de almacenamiento de información y emisión de respuestas, al vivir el ser humano en grupos más numerosos o poblaciones, donde gradualmente se desarrolla el otro circuito, que es el racional, intelectual, reflexivo, pensante y asociativo, al interactuar con otros seres humanos, donde todos deben subordinarse a las leyes, que en definitiva es una puesta de límites al circuito anterior.

Mejorando su estructura psíquica con neuronas más complejas, en lo que hace a la producción de descargas eléctricas, que se proyectan a través de los axones, liberando señales químicas; dando lugar a la ampliación del espectro del centro de procesamiento racional, originando formas de inteligencia más sofisticadas y con mayor capacidad de interconexión, que le permite a su vez el desplazamiento más funcional de la energía electro – química, propia del cerebro humano.

En paralelo, los grupos descubren y comienzan a transmitir el poder de la agricultura, con semillas que no sólo les permitía alimentarse, sino también lograr el almacenaje, de una parte de ellas para los próximos años; dejando aquí de ser nómades, para establecerse y arraigarse en un lugar fijo, transformándose en sedentarios, consiguiendo vivir inicialmente en pequeñas comunidades, en las cuales la idea de familia, reemplaza al individualismo.

Al funcionar en conjunto, ya no necesita hacerlo todo, sino que ahora le es necesario especializarse en algo en particular, dando inicio a los centros activos específicos de aprendizaje, a fin de brindarle un beneficio al grupo, mientras que al mismo tiempo, el grupo le brinda el resto de los beneficios que él no desarrolla, determinando esto, inevitablemente también un cambio en su estructura cerebral, al transformar sus hábitos de vida.

Pero para que dichas comunidades, con el correr de los años se constituyeran en culturas, y civilizaciones, con un orden bien definido, y una organización muy precisa, aparecen los límites en forma de leyes, que aceleran a manera de catalizador, la formación integral de lo que tiene que ver con el cerebro actual, con un kilo cuatrocientos gramos de peso, que alberga en su interior a ochenta y seis mil millones (86.000.000.000) de neuronas, de las cuales diez mil millones, se encuentran en la corteza cerebral, con su implicancia directa en los procesos de aprendizajes complejos, permitida por su asombrosa red de conexiones.

Los científicos dividen el cerebro, en tres partes principales:

- El rombencéfalo o cerebro posterior, que es el menos evolucionado, y en el que durante el proceso embrionario, es posible observar la construcción de numerosas estructuras del sistema nervioso central, determinando el cerebelo, la protuberancia y el bulbo raquídeo, que se complementan como sostenedores de procesos orgánicos vitales.
- El mesencéfalo o cerebro medio, que representa la parte superior del tronco del encéfalo, cuya función es la de trasladar, los impulsos motores desde la misma corteza cerebral, hasta el puente tronco encefálico, impulsando estímulos sensitivos desde la médula espinal, hasta el tálamo.
- El cerebro anterior, quién da lugar al lóbulo frontal del cerebro, en la diferenciación que se produce en la criatura, en su etapa embrionaria o prosencéfalo, que es el más desarrollado, y conforma la porción anterior del cerebro durante la etapa de gestación, y que junto al rombencéfalo y el mesencéfalo, constituyen las porciones del cerebro, cuando se inicia la secuencia, del desarrollo del sistema nervioso central.

Curiosamente existe un paralelismo, ya que al nacimiento el cerebro pesa 350 gramos; al año pesa 700 gramos, a los dos años 900 gramos, para llegar a partir de los seis años, su inteligencia a

crecer en progresión geométrica, con una movilidad importante de la función simbólica, el registro asociativo de lo que le toca vivir, el razonamiento, la toma de decisiones, la búsqueda del autovalimiento, o capacidad para valerse por sí mismo, y la formación de imágenes que conforman ideas, que por un efecto acumulativo, lo llevan a formarse como un ser único, e irreplicable en el mundo.

Coincidiendo dicho avance progresivo, con la conformación definitiva en la corteza cerebral, de la isocorteza o neocorteza, que es el último eslabón en aparecer en la evolución del cerebro, representando al centro procesamiento de recepción de información y emisión de respuestas, directamente ligado a lo asociativo, a lo racional, intelectual y reflexivo, con un centro neurológico de aprendizajes, convalidado por células especializadas en almacenaje de información, que le permite al mismo tiempo retener sucesos indefinidamente, en lo que constituye la memoria a largo plazo.

Sin dejar atrás a la arquicorteza, que es la parte de la corteza cerebral encargada de la supervivencia, que alberga a la conformación previa de la evolución y regula a lo instintivo, zona donde es fuerte la presencia del hipocampo, con su memoria a corto plazo.

Un aporte muy valioso lo constituye el caso de H. M., quién fue el paciente más estudiado de la historia, a quién en función de liberarlo de los ataques epilépticos que lo afectaban, le extirpan quirúrgicamente el hipocampo, sorprendiendo por presentar de allí en adelante, hasta su muerte en el año 2.008, una amnesia retrógrada parcial, no recordando lo ocurrido a corto plazo, pero sí capaz de tener plena lucidez de todo lo sucedido en los años anteriores.

Esta evidencia mostraría, que no están equivocados los científicos, que actualmente trabajan a nivel de hipocampo, buscando los secretos de la memoria; pero tendríamos mayores respuestas, si en paralelo quienes disponen de la tecnología más desarrollada para ello, trabajarían en paralelo en la zona del centro neurológico de aprendizajes, que permite una memoria a largo plazo, en la zona de la neocorteza.

Una apreciación desde el punto de vista evolutivo que surge como indicio, es que entre la arquicorteza o zona más primitiva de la corteza cerebral y la zona más evolucionada o neocorteza, existe la localización de un centro coordinador, que controla la apertura o cierre de los dos circuitos, comandando a manera de válvula y a través de los respectivos neurotransmisores, que surgen de la presencia o ausencia de los límites, facilitando la conexión, hacia un centro de procesamiento de recepción de estímulos y emisión de respuestas en particular, y la desconexión instantánea del otro, en función de las necesidades, o prioridades, que se le presentan en ese instante.

Estos se corresponden con:

- El centro de procesamiento de recepción de información y emisión de respuestas correspondientes a los impulsos, en el que el ser humano sólo actúa, sin razonar lo que hace y que tiene como función la supervivencia, el instinto de adaptación y control del

medio en el que se desenvuelve y la satisfacción de los procesos básicos y primarios, que se corresponde con las dos primeras etapas de la evolución cerebral, que data de los 6 últimos millones de años, y que tuvo que ver con la interconexión del paleocerebro, con el mesocerebro, con una memoria a corto plazo. Con un cerebro con poco margen para crecer, por la falta de límites, donde el circuito de lo impulsivo se impone, y toma fuertemente el control de la persona, determinando una conducta.

- Para finalmente desarrollarse el otro centro de procesamiento de recepción de información y emisión de respuestas, al integrarse el neocerebro a los dos anteriores, sumándole los procesos mentales del razonamiento, lo intelectual, reflexivo y asociativo, que comienza a lograr un desarrollo inusitado en los últimos 500.000 años, al vivir ya la raza humana en comunidades, donde el aprendizaje y el condicionamiento de lo social, altera y sustituye a lo innato, imponiéndose el comportamiento a la conducta, viabilizado por una previa puesta de límites y expresada a través de las leyes, la transferencia de valores, pautas de comportamiento y códigos éticos, que paulatinamente fue presentándose como una constante, permitiéndole utilizar con más frecuencia éste centro de procesamiento, donde en paralelo hace su presencia la actividad simbólica, la capacidad de procesar y almacenar imágenes, donde no sólo utiliza la memoria, sino también el razonamiento. Centro adaptado para la convivencia, el interactuar con otros, lo espiritual, lo cultural, el proyectarse a futuro, el sentido en la vida y el desarrollo personal, con un registro de información a largo plazo.

Cabe consignar que en el proceso evolutivo el cerebro se fue modificando, pero lo anterior conservó su función original, ya que el paleocerebro y el mesocerebro, mantienen vigentes hasta el presente las funciones adquiridas. Conformando un cerebro en apariencia, pero en lo interno, constituye una fusión del paleo y mesocerebro, con el neocerebro, pero donde cada uno mantiene su función original.

Al integrarse, o conformarse progresivamente el neocerebro, y su sistema de redes, ahora ya el niño con límites, comienza gradualmente a conseguir, el control de la mente sobre el cuerpo, y a su vez puede lograr una mayor cantidad de asociaciones, a partir de la información que ya trae incorporada, llegando de esa manera a los 6 años a conformar la función simbólica, que le permite darle un sentido a lo que escucha, hace, vive y piensa, sumado a que ya está en condiciones de integrar ideas, y de esa forma generar un razonamiento, que paulatinamente será más complejo.

Al comenzar a constituir los patrones fijos de registro, gradualmente éstos van aumentando, conformando un flujo neurológico de mayor soporte, que monitorea constantemente las acciones que le tocan vivir, y sus consecuencias, pudiendo anticiparse a los hechos, y anulando a priori acciones, o actitudes que lo complicarían a futuro.

Paralelo a que con el tiempo, por el uso continuo de dicha zona neuronal, que toma paulatinamente una mayor consistencia, se estructuran núcleos nerviosos cada vez más activos, que se van perfeccionando, y ampliando por sobre los demás, dentro de la configuración neurológica.

Con un rendimiento y capacidad mental, que tiene su solidez en el razonar, lo que le toca vivir en lo cotidiano, eligiendo la opción que más lo favorece, reforzado por el esfuerzo que se impone a sí mismo, para superar los obstáculos que se le presentan a cada momento, rescatando enseñanzas continuamente de dicha experiencia, o hecho vivido, que almacena en el registro de lo aprendido.

Enriqueciendo progresivamente su intelecto, en una coordinación sincronizada, de las tres áreas funcionales del sistema nervioso: la sensitiva, la integradora, y la motora, permitiendo que la complejidad de sus hechos, y actitudes se expresen en toda su dimensión.

A partir de lo que inicialmente, sólo estaba codificado en las unidades genéticas, y que por un proceso muy lento, pero sistemático, producto de lo adquirido y la estimulación del medio en el que se desenvuelve, evoluciona al percibir, y recibir constante información que procesa, y almacena, en el ámbito de una mente que en su proyectarse nunca descansa, ya que al dormir las imágenes continúan trabajando.

La inteligencia es evolutiva por naturaleza, pues un niño necesariamente, debe contar con una previa mielinización del sistema nervioso, al conformarse las respectivas vainas de proteínas, y grasas, alrededor de los axones de las neuronas, permitiendo que la trasmisión de los impulsos nerviosos, sea coordinada hacia las distintas partes del cuerpo, gracias a su efecto aislante, logrando la maduración de su sistema neurológico; donde su intelecto va proyectándose e incrementándose, al incorporar gradualmente una mayor cantidad de asociaciones, que se integran a esquemas mentales de aprendizajes de mayor grado, a partir de poder implementar un proceso analógico o comparativo.

Así el niño puede potenciar, y acrecentar la capacidad de darle un sentido a lo que percibe, incorporando nuevos componentes, que incluye al registrarlos en su esquema referencial, con un control cada vez más apropiado y eficaz de su mente, con la objetividad, dominio y coherencia en sus respuestas, emociones, sentimientos, situaciones nuevas, y del manejo de lo que lo rodea; proceso que va logrando en el tiempo, al superar lentamente las distintas etapas psicoevolutivas.

En un cerebro que originalmente, no era tan complejo como el actual, y donde la raza humana, estaba condicionada en su mayor proporción por lo innato, al vivir sólo el hoy, el aquí y el ahora, siendo éste el motivo, por el cual al nacer somos puro impulso, donde la impulsividad le permitía adaptarse, a un medio ambiente continuamente distinto, al ser la característica en el pasado, de estar siempre en actividad, donde no existían límites, y se manejaba por el instinto – impulso de supervivencia – satisfacción de necesidades - y movimiento.

Luego al arraigarse a un lugar, y al desarrollar comunidades, donde ya comparte, participa, se expresa en lo cultural, y se comunica estableciendo relaciones interpersonales; donde lo reflexivo, asociativo, pensante e intelectual, comienza a prevalecer sobre los impulsos, y donde la persona debe necesariamente manejarse en función de leyes, códigos éticos, normas, pautas, y principios morales; emergen los límites, como factor decisivo para la conformación de una red social, y la permanencia de dicha sociedad en el tiempo.

Reforzando en esa evolución, al intensificarse y complejizarse los esquemas mentales, en función de una adaptación al medio y a la sociedad donde convive: la disciplina, el orden, la voluntad y el ponerse límites a sí mismo, que redundan en el poder imponerse sistemáticamente a los impulsos, que hoy constituyen los resabios de lo que fue nuestra vida en el pasado, presentes en los genes, que transmiten la información de nuestro pasado, de generación en generación, manejando una gran parte de nuestra vida, y de lo que constituyen nuestras conductas.

Pero el salto cualitativo y cuantitativo que da el ser humano, se produce cuando logra anular mentalmente el componente impulsivo y es pura mente, con una inteligencia funcionando en niveles superiores, al poder concentrarse y focalizar la atención, que le permite decodificar, procesar y almacenar información, de una manera mucho más amplia y rápida, sin ningún tipo de restricciones.

Para llegar la mente en su evolución, a desenvolverse en lo que constituye el comportamiento, que tiende a proyectarse en función de un todo, y cuyas partes constitutivas está ligadas a:

- La captación de imágenes de lo que se le presenta a la persona, y registra a nivel de los sentidos, donde interviene la corteza visual, que conjuga a nivel perceptivo una forma, distinta a las miles de formas, que existen en lo externo de su mundo social;
- Que acopla a lo que surge de su mundo interior, o esquema referencial, que viene de lo registrado previamente desde niño, a nivel de conocimientos, experiencias, vivencias, e identificaciones, permitiéndole acceder a un significado;
- Cuya sumatoria conforma un significante, que le posibilita el acceso a la palabra, y al poder entender, de qué trata lo que se le presenta en ese momento, expresión de la función simbólica;
- Conjugándose el contenido, con el sentido, que se expresa en una idea, cuya representación mental es la imagen, que se proyecta en el espacio mental;
- Que viabiliza la incorporación, a un centro activo específico de aprendizaje;
- Conformando en dicha coordinación, un nuevo concepto de atención, que al movilizarse, elabora, y se expresa en un interés;
- Consustanciado con un objetivo, meta, fin o proyecto de vida, que siempre se orienta a la búsqueda de su concreción, o satisfacción, pero siempre sujeto, a lo que representan las variables que impone el mundo externo.
- Traduciéndose todo este proceso, en un comportamiento.

En resumen toda actitud, nace en una percepción o captación, de lo que se le presenta a la persona - conformando una idea - cuya representación mental es la imagen, que se proyecta en el espacio mental - estimulando un interés - el cual busca en forma inmediata o gradual, la satisfacción en los hechos - construyendo nuestra manera de vivir.

Lo que determinará su vida, porque el comportamiento humano, se canaliza por ideas y por una racionalidad conformada por imágenes, que a la vez son perfeccionadas gradualmente, por la familia en una primera instancia, a través de la estimulación temprana, y la educación transmitida; para luego complementarse, con lo que recibe del medio en el que se desenvuelve.

Pero también la recepción de imágenes y el sentido en la vida, estarán en función de:

- ✓ Por un lado, si la persona revive o reedita, imágenes agradables de lo vivido que ingresaron previamente por su retina, luego se desplazaron por el nervio óptico y tomaron forma en su cerebro, grabándose en su momento a nivel de huella mnémica.
- ✓ Y por otro, de las imágenes optimistas y positivas, que se proyectan a nivel imaginario hacia futuro, que construyen un proyecto de vida, canalizado por el interés, con la motivación, perseverancia y la fuerza que genera.

Sucediendo lo opuesto, y que lo devuelve a una conducta, ante la ausencia de estas imágenes hacia futuro, o al certificar que lo imaginado previamente, no se corresponde con la realidad, o cuando dichas imágenes están asociadas a pérdidas, en todas sus variantes, llevará a que su vida no tenga un sentido.

Viviendo todo lo suyo, como algo muy vacío, intrascendente y superficial, sin un proyecto de acción, con una mirada negativa hacia el mundo, llena de incertidumbre e impregnada de un abandono, aislamiento potenciado, por un retraimiento sobre sí mismo, y distanciamiento, para con todo lo que lo rodea.

El ser humano al sufrir por distintas circunstancias, se inserta automáticamente en el circuito de lo impulsivo, que bloquea la posibilidad de entendimiento, porque el dolor lleva a que se encierre en sí mismo y no salga de allí, desenvolviéndose en ese circuito, mientras dure lo que considera, o representa una frustración, desilusión o pérdida.

Y mientras se encuentre en el circuito impulsivo – instintivo – de los reflejos innatos – ansioso – e irracional, no saldrá del sufrir, presentándose como una constante: el juzgarse, reprocharse, criticarse y censurarse por lo sucedido, no tomando consciencia de que en esa mirada interna, en la que se tortura una y otra vez, le costará mucho salir del dolor; impidiéndose ver que existen otras formas de vivir, en las cuales enriquecerse, proyectarse, aprender, estudiar, capacitarse, disfrutar, poner en los hechos lo mejor que lo constituye y tener sus logros personales.

Habiendo sido un elemento esencial en dicha transformación, la presencia de la comunicación, como también la puesta de límites, ya sea porque la persona comenzó a ponérselos a sí mismo o porque la sociedad en la que estaba inserto, se los ponía.

La comunicación, porque donde hay palabra, diálogo y el expresar lo que siente, vive y piensa, determina en el cerebro que exista un recambio de imágenes, permitiendo que jamás se produzca el enojo, el miedo, la violencia, ni la agresividad, en razón de que todo lo que tiene una palabra interna, o se habla, se deja de pensar.

Actividad comunicacional, que fue anulando progresivamente la confrontación, entre los diferentes grupos étnicos, y de esa manera, el riesgo de su desaparición; surgiendo así el principio básico: a mayor comunicación, cero agresividad, lo que permite una mayor integración entre los mismos y de esa manera el enriquecerse unos a otros, a través de la transferencia mutua de conocimientos, experiencias y vivencias.

Y los límites, que permitieron ir dejando sin efecto los impulsos, ya que al anularse el componente impulsivo en las sociedades, las personas no sólo fueron más pensantes, sino más creativas e inventivas, al haber desarrollado sus capacidades y habilidades a pleno.

Llegando a dos de las síntesis de la vida actual:

Una, en la cual el comportamiento, actitudes y formas de manejarse, continuamente están orientadas, en función del proceso de socialización que tuvo, a través del cual aprendió a manejarse en su hábitat, en un proceso de adaptación entre lo que sabe, y lo que el medio le permite desarrollar.

Ya que las oportunidades laborales, y de supervivencia actuales, se presentan, en función de lo que hasta ese momento pudo registrar, y hacer propio; estableciéndose cada uno, en la generalidad de los casos, donde encuentra trabajo, en función de lo que aprendió en el hogar, en la institución educativa y por sí mismo; lugar donde se radica y echa raíces.

Y la otra, en razón de que hoy la calidad educativa, define la prosperidad o bienestar de ese país, al mejorar las posibilidades, para las nuevas generaciones que vendrán, y el liderazgo del mundo, en razón de que al mejorar la educación, los educandos llegan a un mayor aprovechamiento, de los 86.000 millones de neuronas que poseen, dando lugar a un progreso permanente, que crece en progresión geométrica.

Mientras los demás, lo hacen en progresión aritmética, o directamente quedan estancados, por la implementación, o uso de estrategias que no los benefician en nada, con el consiguiente postergarse, que en algunos casos se torna crónico.

## LOS DOS ZONAS OPERATIVAS DEL CIRCUITO RACIONAL:

### LA DIRIGIDA Y LA CREATIVA O INVENTIVA

En el centro de procesamiento intelectual – pensante – reflexivo – asociativo, se diferencian dos zonas operativas, que continuamente se encuentran en interacción: La dirigida conformada por los centros activos específicos de aprendizaje, en la que la voluntad y la disciplina, tienen un papel protagónico. Y la creativa o inventiva, donde no está presente el control de la voluntad, y que continuamente produce esbozos de algo nuevo.

La dirigida representa la movilidad aprendida, que se canaliza a través de una lógica, y objetividad, a partir de un principio de realidad, coordinada por todo lo que fue motivo de aprendizajes, enseñanzas, consejos, orientaciones, de lo que nos fue dado en forma de valores, principios morales, o impuesto a partir de leyes, reglas y códigos, mediatizado todo ello por la voluntad, que deja sin efecto todo tipo de impulsos.

La creativa o inventiva, está dada por un proceso asociativo, pero natural, espontáneo, y libre del control de la voluntad, donde la mente trabaja por sí sola, en la que al no contar con condicionamientos de ninguna naturaleza, genera la súbita captación de algo nuevo, movilizándolo imágenes totalmente originales, conjugando un esbozo de ideas, frases, situaciones, proyectos y representaciones mentales nuevas, que construyen una realidad, objeto, o hecho, que va más allá de su esquema referencial.

En una dinámica tan sencilla, e inesperada, que asombra en la forma que surge o se presenta, sucediendo con las palabras, cuando nos soltamos y nos expresamos, sin pensar en lo que hablamos; con la escritura cuando plasmamos en un papel, las palabras que brotan de nuestro espacio sensible y toman forma de cuentos, poesías, novelas, libros, relatos, o escritos; con expresiones referidas a dibujos, pinturas, esculturas, planos, o inventos, que nos transporta a lo más creativo de nuestra mente.

Para recién a posteriori, realizar un proceso de pulido o perfeccionamiento, buscándole la forma que se corresponde con lo más bello, puro, genuino, preciso, práctico o perfecto, que nos llena de esa gratificación tan íntima, que llega a manifestarse sin limitaciones, y que mejora notablemente con la práctica constante.

Constituyendo una parte del cerebro, que en el transcurrir de tantos millones de años, comenzó a expresarse, y potenciarse como una zona nueva del aparato psíquico, representando un anexo, que tiende a ser independiente de lo dirigido, con una fuerte tendencia a ampliarse a futuro, y cuya conformación, se inició en los últimos momentos de la evolución, cuando el hombre comenzó a plasmar sus manos, a dibujar animales, o a proyectar historias en paredes, piedras o muros, que al día de hoy constituyen el tesoro de las pinturas rupestres.

**Este anexo creativo se corresponde con lo indiferenciado**, cuyo sustrato está conformado con todo aquello, que al no contar con la forma, la palabra, el sentido y la imagen, es desplazado hacia ésta zona operativa, donde no existe el control consciente, sumándose al conglomerado único de ideas difusas, que no quedaron registradas en ningún centro activo específico de aprendizaje, que al interactuar, y fusionarse dichos significantes incompletos, llegan a generar el esbozo de creaciones, que a nadie anteriormente se le ocurrió. Pero también constituyen el formato, de donde se suceden los sueños, en una mecánica al azar.

Lo indiferenciado, es con lo que se maneja la criatura desde que nace, en la primera etapa de la vida, en lo que representa la construcción de un relato propio, con respecto a un objeto, una figura, una palabra, o al mismo dibujo que proyecta en un papel, en función de explicar a su manera, la realidad que le toca vivir.

Pero que siempre formará parte de su psiquismo, sobre todo al encontrarse en un estado de impulsividad, donde la percepción tiende a ser indiferenciada, registrando continuamente lo que carece de una explicación, de una respuesta, de una falta de resolución favorable a lo que se le presenta, de un entendimiento, o de una comprensión.

Anexo donde no hay ninguna posibilidad, para que se establezcan asociaciones de naturaleza alguna, en virtud de que si lo percibido se sucede muy veloz o rápidamente, no encuadrándose en la frecuencia de registro necesaria, o lapso de tiempo que se requiere para el armado, y estructuración de la secuencia lógica, es imposible que pueda ser incorporado, al centro activo específico de aprendizaje que corresponde.

**A diferencia del centro o circuito racional, en el que converge lo diferenciado**, que cuenta con la forma, la palabra, el sentido y la imagen, zona operativa en la cual son perfectamente factibles las asociaciones, en razón de que el educando al contar con los respectivos límites, accede al control y manejo de sus impulsos, llegando a ser tranquilo, sereno, estar quieto, y plenamente focalizado en lo que se le enseña, o lee, condiciones que le son indispensables, para que su mente trabaje en una frecuencia de registro, donde el proceso cognitivo es viable.

Al conformarse una secuencia lógica, razonada, enmarcada en un principio de realidad, y ligada a una objetividad, que se puede hablar, escribir, comprender, entender, y relacionar con algo aprendido previamente, fijado en el centro activo específico de aprendizaje, que se corresponde con dicha temática; pero que también reúne la condición de poder reeditararlo o traerlo al presente, cada vez que se requiera del mismo, o le sea necesario.

### LAS NOTABLES DIFERENCIAS ENTRE UN NIÑO CON LÍMITES Y OTRO SIN LÍMITES

Existe una diferencia abismal, en el ámbito del hogar, y a nivel áulico, entre una criatura con límites, que hace uso en un gran porcentaje del circuito racional, reflexivo y asociativo, con una gran capacidad operativa intelectual, que se maneja con criterios muy sólidos, en lo que respecta al razonamiento, y de un excelente principio de realidad; distinto a un niño o estudiante sin límites, que usa mínimamente su inteligencia (a pesar de ser inteligente), porque su capacidad para razonar está ausente, ya que lo único que conoce, es el reaccionar en forma irreflexiva, sin pensar en lo que hace.

**Cuando el ser humano se conduce desde el circuito o centro de procesamiento impulsivo – de los reflejos - y genético, que lo trae desde que nace,** pero que se incrementa, en la medida que no aparece en su vida el límite externo, ya sea: por una sobreprotección, permisibilidad o el satisfacerle al niño, todo lo que son sus caprichos o gustos, pide o quiere hacer; ni el límite interno, a partir de que no lo permite, sobre todo al hacer uso del llanto, o el hacerse el enojado rápidamente, de manera que nadie se los ponga, nunca llegará a confrontarse con el ¡NO!, externo, ni interno, viviendo reiteradamente en un contexto, donde su mente no responde a la razón, sino exclusivamente a los impulsos.

En ese actuar, conduciéndose como en piloto automático, no dándose el tiempo suficiente para decodificar, ni analizar en detalle las distintas situaciones, o variables que se le presentan a nivel fenomenológico, dará lugar a que su desenvolvimiento en la vida diaria, o personal esté regido por el impulso, y por la consiguiente impaciencia y reacción impensada, característica de los instintos, con los consiguientes errores y equivocaciones, al no razonar lo que hace, constituyéndose en un hijo o alumno, con la siguiente forma de ser y de conducirse:

- Le cuesta mucho el estudio y el aprender, en razón de su imposibilidad para poder concentrarse en lo que hace, o se le trata de transmitir; que lo lleva a ser distraído, disperso y a convivir con una limitación para focalizar la atención, que lo invalida para retener contenidos, a pesar de poseer un buen coeficiente intelectual, al trabajar con una memoria a corto plazo, donde no queda un registro, que pueda traer luego al presente, cuando le sea necesario.
- No escucha, ni lo que sus padres, ni el docente le enseña, como tampoco se escucha a sí mismo, por lo que en la ausencia de esa voz interna, difícilmente pueda ponerle palabras a lo que se le trata de transmitir, impidiéndose de lo que significa el captar la naturaleza de los contenidos, cuya resultante constituirá un pobre rendimiento a nivel educativo.

- Suele ser malo, intolerante y de muy mal carácter, con una fuerte tendencia a ser violento en lo verbal o físico, o de pelearse con todos, estando constantemente en choque, con los que lo rodean, lo que con el tiempo lo lleva a ser rechazado, y excluido por sus pares, en virtud del miedo que genera en los demás, proceso que al tornarse recurrente, termina por ser estigmatizado como alguien totalmente desadaptado, que no encaja en ningún lugar.
- Se descontrola en todo lo que hace y vive alterado, con la imposibilidad de saber escuchar al otro, al convivir con un egocentrismo que lo lleva pegado en su impronta, donde pretende que todos giren en torno de su persona y él no gira en torno de nadie.
- Es caprichoso, y falto de disciplina, deseando a cada momento, que la satisfacción a sus demandas sean inmediatas; al margen de que nada lo conformará, y todo lo que por él se haga será insuficiente; y por más que le compren todo, nunca será feliz, al no darle valor a nada.
- Pretende imponer todo y en su conducta continuamente estará presente la manipulación.
- Todo lo que inicia, terminará a corto plazo, después de perder la curiosidad, que inicialmente le había despertado un cierto interés.
- En forma reiterada estará esperando que todo se lo den servido, o ya hecho, sin realizar el menor intento de exigirse en la vida, para llegar a tener lo suyo por propio esfuerzo, lo que equivale a no lograr nunca nada, racionalizándose con el correr de los años, como un inútil en la vida.
- Convive con la sensación de soledad, al verse no mirado, ni reconocido, lo que afectará severamente su autoestima, y el concepto de su persona, llevándolo a caracterizarse como un rebelde, de ir contra todas las normas o pautas de comportamiento establecidas, como una forma de llamar la atención, y ser mirado de alguna forma.
- Se muestra hiperkinético y de deambular continuamente, no pudiendo estar quieto, o fijo en ningún lugar y menos en el aula, siempre en movimiento, ansioso en extremo y apurado, donde las cosas tienen que ser ya, sin contar con la mínima capacidad de espera y donde la paciencia le será algo desconocido. Descubriendo quizás en un futuro, que si algo no le salió bien, fue precisamente porque no fue paciente, por la falta de controlar sus impulsos, ya que todo lo que se realiza en forma apresurada, donde lo que hace no pasó previamente por un proceso de análisis y razonamiento, lo más probable es que le resulte lo contrario de lo que esperaba.
- Es desequilibrado en lo afectivo y emocional, no siendo poseedor de contar con un minuto de paz, viviendo en ese estado de tensión, inquietud y ansiedad, que complica exageradamente su umbral de tolerancia a la frustración.

- Rompe todo lo que llega a sus manos, y es de molestarse rápidamente cuando algo no le gusta, o no es de su agrado, que es la expresión de la agresividad latente, o contenida con la que vive.
- Sólo actúa, caracterizándolo el ser muy atolondrado en lo que hace a sus actitudes, provocando accidentes y cometiendo innumerables errores, al no medir las consecuencias de sus actos, manejándose dentro de formas, que representan constantemente conductas de riesgo para su persona, y para los demás.
- Se le dificulta excesivamente mantener vínculos fuertes, o permanentes, incluso lograr una socialización adecuada, al verse inhibido para verbalizar lo que piensa, siente o vive, con una limitación para ponerse en el lugar del otro, al intelectualizar que siempre tiene la razón, por lo que a su criterio siempre los otros, son los que están eternamente errados o equivocados.
- Sus pensamientos estarán orientados más a racionalizar en lo malo, que en lo bueno, y ante cualquier situación que no le resultó como esperaba, ya piensa en lo peor, lo que lo lleva a ser tan inestable, condicionándose a un estado permanente de intranquilidad, y desestructuración.
- No soporta el esfuerzo y todo lo aburre rápidamente, siendo manifiesta la tendencia a abandonar todo lo que inicia, donde nace el verse como un fracasado crónico, que lo posesiona en un sufrir reiteradamente, lo que sumado a un bajo umbral de tolerancia a la frustración, y a un pobre concepto de sí mismo, como también a una ausencia de la imagen social, lo lleva a aferrarse en muchos casos, al consumo de sustancias psicoactivas.
- Será muy desobediente y transgresor, por lo que se le dificultará el proceso de socialización, tratando de ubicarse en un contexto marginal, de estar casi siempre en el lugar opuesto, a lo que se pretende de su persona.
- Presentará una fuerte tendencia a ser dañino, malintencionado, malicioso, acompañado de actitudes irracionales, y en la mayoría de los casos, cuanto mejor se lo trata: peor él trata o maltrata, o viceversa: peor se lo trata, él mejor se conduce.
- Jamás dejará de ser inmaduro y de realizar, lo que a nivel consciente sabe que no tiene que hacer, posesionándose en todo momento en contradicción consigo mismo, al fluctuar entre lo que imponen sus impulsos y lo que dicta su razón, lo que representa la ambivalencia, que por momentos lo paraliza, inhibe y bloquea.
- Vivirá con el miedo adherido a su persona, pero constantemente mostrará lo contrario, para que nadie detecte, ni perciba, que internamente lo acompaña en forma crónica la sensación de desprotección, indefensión, vulnerabilidad, debilidad, e inseguridad y mucho menos le hagan daño, ni se aprovechen de su persona o lo pongan en ridículo.

- Nunca confía en nadie, manteniendo activos a cada instante los mecanismos defensivos, por lo cual su autoestima generalmente estará baja, o será nula, presentando la tendencia a constituirse en un individuo solitario, retraído, de no integrarse; costándole adaptarse a los parámetros sociales, y con una fuerte inclinación a ser resentido, o vengativo.
- Carecerá en su mundo interno de los valores, principios morales, y normas de comportamientos, tan necesarios para su salud mental.
- Estará adherida a su impronta, el envidiar lo que los otros tienen, hacen o lograron y de compararse reiteradamente, orientándose inevitablemente a vivir impregnado de la sensación, de sentirse en inferioridad de condiciones, con respecto a cualquier otra persona.
- Frecuentemente presenta esos celos exagerados, al suponer que no es querido o dejó de serlo o que es menos que los demás, por lo cual en esa inferioridad, supuestamente cualquiera le puede ganar, o privar del objeto de su deseo, lo que despierta feroces rivalidades de niño con sus hermanos, y con su pareja de grande.
- Suele sentirse no valorado, pensando reiteradamente que nunca fue tenido en cuenta, y que siempre quisieron más a su hermano o hermana, despertando una gran movilidad interna, que lo lleva a estar reiteradamente enojado.
- Es exageradamente problemático, tendiendo a complicarse, por cosas que sólo están en su imaginación, ya que en la soledad que vive, apela regularmente a las fantasías, más que a lo que constituye un principio de realidad y bajo ninguna circunstancia acepta perder en algo, impidiéndose de aprender de los errores, que a futuro le permitan superar satisfactoriamente, las situaciones difíciles, o críticas que se le presentan.
- Presentará una gran dificultad para organizarse, y ser ordenado, lo cual es posible observar a nivel áulico, al tomar el cuaderno de un niño sin límites, certificando que está todo descuidado, roto, manchado o desprolijo, reflejo de su mundo interno; a diferencia del orden y la prolijidad que encontramos en el cuaderno de un niño con límites.
- No se da el tiempo, ni el momento para replantear las situaciones, por lo que reiteradamente vive con culpa, ya que la criatura cuando no encuentra una respuesta, o explicación a lo que se le presentó, perdió, o no sucedió de la manera que esperaba, instantáneamente se hace depositario de una culpa, como una forma de llenar ese vacío de palabra.
- Su tendencia en el diario vivir, nunca se verá enmarcada en un término medio, sino que vivirá alternando en los extremos, o en la cuerda floja, equivocándose a cada paso, al margen de no superarse en la vida, al no contar con un proyecto de vida definido, y concreto, que le permita encontrar un sentido en la vida.

- Se sentirá un extraño en todos lados, conviviendo con la idea de que no sabe cómo manejar su vida, ni cómo encontrar un rumbo.

Estas conductas se irán reforzando, y potenciando, a menos que en algún momento aparezcan los límites, donde al presentarse el jno! interno o externo, es posible observar que el cambio de una conducta, a un comportamiento es instantáneo.

Mostrando de allí en adelante un acercamiento entre el joven, y quién se le impone; quién pasará a constituirse en un interlocutor de confianza, al que puede hacer partícipe de sus emergentes; incluyéndose en el medio en el que vive, donde encuentra esa mirada en la que se construye el ser humano, expresando sus habilidades o sus capacidades y lo mejor que tiene para dar.

**A diferencia del educando que se maneja dentro de los parámetros, del circuito o centro de procesamiento pensante – adquirido o aprendido,** y que se desenvuelve desde el razonamiento, lo asociativo, y reflexivo, a partir de que previamente alguien le puso límites, o se le impuso, no pegándole, no gritando, ni insultándolo, sino privándolo por un lapso de tiempo o de días, de lo que más le gusta hacer, tener, ver u oír; requisito imprescindible, para después recién, acceder al control y manejo de su propia persona, y con ello a la concepción a ponérselos a sí mismo, que lo lleva a constituirse en alguien que:

- Es tranquilo, con la cualidad de llegar a transformar la paciencia en una virtud, y de planificar previamente todo lo que va a hacer, motivo por el cual será muy difícil que en la vida cometa errores, permitiéndole lograr todo lo que se propone, al ser perseverante en el cumplimiento de sus metas u objetivos, conviviendo con el verdadero y sano criterio, de que en la vida gana o le va muy bien, sólo al más voluntarioso y perseverante, que no baja los brazos ante ningún obstáculo.
- Aprende sin limitaciones y logra destacarse en los estudios, al poder contar con la voluntad suficiente, como para concentrarse sin dificultad alguna en los textos de estudio, al abstraerse completamente de lo que lo rodea, pudiendo focalizarse en el tema de lo que lee, o se le transmite, cumpliendo con los requisitos, para insertarse en la memoria a largo plazo. Logrando conocimientos que quedan retenidos, para poder ser utilizados a futuro, ya sea en el traerlos al presente cuando requiera de ellos, o ser usados en el complejo proceso de lo que constituyen las asociaciones, incrementando los respectivos centros activos específicos de aprendizajes, que a su vez le permiten gradualmente aprendizajes más complejos.
- Es bueno, solidario, respetuoso y educado, que lo constituye en un excelente hijo, amigo, alumno o compañero.
- Se desenvuelve con un óptimo carácter, y estado de ánimo, mostrando que siempre en la vida, por más que se encuentre con todo tipo de impedimentos, su actitud será positiva.

- Accede y puede ponerse en el lugar del otro, incluso de poder trabajar en grupo, dejando de lado el egoísmo o el egocentrismo.
- Se da el tiempo suficiente para conversar y llevarse bien con todos los que lo rodean, con la cualidad de saber escuchar, lo que le permite no encontrar dificultades, para establecer relaciones interpersonales duraderas, al ser de buen trato, educado y de haber ingresado sin impedimentos a desarrollar el proceso de la socialización.
- Manifiesta una voluntad muy sólida, concretando lo que proyecta, no dejando nada librado al azar, dándole forma a su proyecto de vida, en un proceso de enriquecimiento diario.
- Al no encontrarse bloqueado por el componente impulsivo, el área sensible, aflora en toda su expresión, la creatividad y riqueza de su zona inventiva.
- Es sereno, de ser muy productivo, buscando superarse en cada paso, con una lectura de la realidad muy práctica, e incluso una objetividad asombrosa, donde identifica sin dificultad las capacidades y habilidades con las que vino al mundo, lo cual, lo lleva inevitablemente a destacarse en lo que hace.
- La paz interna siempre estará vigente en su persona, lo que a cada paso, lo llevará a encontrar sin dificultad en forma lenta, y gradual el sentido en la vida, permitiéndose con el correr de los años, la posibilidad de palpar lo que es la felicidad, a partir de valorar lo que es, tiene, hace, logró y donde vive.
- No acostumbra a dejarse llevar por excusas, lo que es propio de una persona que jamás deja de ser muy responsable, en lo que constituyen sus obligaciones.
- Termina en la generalidad de los casos siendo muy querido, y respetado, en cualquier ámbito en el que desarrolle su actividad.
- Los desencuentros y diferencias, los tratará de superar siempre hablando, estableciendo acuerdos, consensuando o dialogando y jamás con presiones, exigencias, manipulaciones, enojos, violencia, ni gritos.
- Le permite posesionarse en esa quietud, donde todo es motivo de percepción y análisis, al igual que el encuentro consigo mismo, será una realidad y no una utopía.
- Sabe esperar, y darse sus tiempos, para realizar las mejores elecciones u opciones, y tomar las mejores decisiones.
- La madurez que incorpora gradualmente, le permite esa seguridad, que lo llevará a manejarse con naturalidad o espontaneidad en cualquier ámbito, en un marco de sensaciones gratificantes.

- No tendrá inconvenientes en encontrar el término medio, o punto de equilibrio en su vida personal, familiar y social, logrando una plena adaptación al medio, al exteriorizar sus potencialidades, que lo llevarán a concretar la satisfacción de sus metas, con una continuidad en el tiempo. Proyectando en los hechos, lo mejor de su universo mental; logrando sortear cualquier obstáculo, que se le presenta en lo diario o cotidiano, al contar con un umbral de tolerancia a la frustración, que le permite enfrentar cualquier eventualidad, por más desagradable que sea.

Con una gran facilidad, para apropiarse de la cultura, la espiritualidad, las tradiciones y los valores, en sus distintas manifestaciones; pero al mismo tiempo, enriqueciendo dichas síntesis comunitarias, con su sello y aporte personal.

## EL LÍMITE COMO PRINCIPIO ORDENADOR Y REGULADOR

Es necesario tomar muy en serio la importancia de la puesta de límites, tanto en el ámbito familiar, como también en las instituciones educativas, a través de sus directivos, y docentes a nivel áulico, ya que resulta fundamental, para que una vez internalizados los mismos, el niño no sólo incorpore el proceso de aprendizaje, sino también la correspondiente socialización, y capacidad para ponérselos a sí mismo.

Siendo un proceso global, que al ser humano lo saca de la vía impulsiva, para insertarlo en la vía racional y reflexiva, permitiéndole desarrollar a pleno, lo que constituye su naturaleza interna.

**Es de destacar, que si no hay límites, o la presencia del ¡NO! externo o interno, no hay salud mental, porque el límite es el principio ordenador y regulador del psiquismo humano.**

Así como para lo físico, comer, dormir y respirar, prevalece como una necesidad básica, y esencial; del mismo modo el límite, es imprescindible y vital, para el normal funcionamiento del aparato psíquico.

Los límites estarán presentes cuando:

- ✓ Se los ponen los demás, al dominarlo necesariamente los padres, en el ámbito de la familia; un límite que no pasa por pegar, gritar, insultar o degradar, sino en privarlo de todo lo que más le gusta hacer, ver, oír o tener, por el término de un día, dos, o más, aunque el niño llore, grite, se tire al piso o exprese que no lo quieren, como una forma de sensibilizar a quién pone el límite, con el objetivo preciso de dejar sin efecto, dicha puesta de límites.

Es necesario tener en claro, que **el niño cuenta un solo elemento, con el que logra imponerse al adulto: el llanto**, si quienes están a cargo del mismo, entienden que el dejarlo llorar no lo afectará en nada, ya que no solo limpiará sus lagrimales, sino que al mismo tiempo dinamizará la actividad de los pulmones, todo mejorará.

- ✓ Se los pone el educando a sí mismo, al movilizar internamente el ¡no! interior.
- ✓ Cuando el centro de procesamiento racional, le ordena metódicamente a su cuerpo, a sus manos y sus pies, en el momento que se encuentra sentado, que se queden quietos, controlando los impulsos y por ende a su persona, lo que representa una mecánica mental, que inicialmente no es tan fácil de conseguir, ya que la mente desde el nacimiento, estuvo acostumbrada a manejarse desde lo impulsivo, e instintivo y los reflejos.

Pero en la medida que el ser humano persevera diariamente, en dicha gimnasia mental, consistente en quedarse quieto, sentado en la posición más cómoda, durante 20 minutos, 3 o 4 veces al día (que no es otra cosa que ponerse límites a sí mismo), el control de la mente sobre el cuerpo, con el correr de los meses, puede llegar a ser total, dando lugar a personas increíblemente racionales, pensantes y creativas.

Si el niño no se los pone a sí mismo, ya que sus instintos lo llevan en todo momento, a tratar de ser él quien tenga el control y manejo del vínculo, por sobre todos los que tratan de imponerse a su persona, en ese insistir hasta que el adulto afloja; y los demás no se los ponen, sobre todo cuando los abuelos, contradicen o dejan sin efecto, los límites que los padres pusieron, o porque la criatura no lo permite de distintas maneras, siendo lo más frecuente el llorar insistentemente, o hacerse el malo o el enojado, hasta que logra satisfacer su capricho.

Ante la ausencia de límites, siempre se manejará desde lo impulsivo, llevándolo a constituirse en un ser inquieto, que simplemente actuará, sin pensar, ni razonar lo que hace, ya que su naturaleza pensante estará anulada y por ende su psiquismo será un caos, donde la inestabilidad emocional, la desorganización, la confusión y la ambivalencia (el estar entre dos ideas opuestas y contradictorias), serán la constante.

No encontrándole el sentido a ninguna actividad que desarrolle, desempeñándose por lo general, con una actitud marcada por el narcisismo, el egocentrismo, la omnipotencia, la soberbia y la autosuficiencia, para esconder en ese disfraz, su inseguridad y complejos de inferioridad; pretendiendo que todo gire en torno de su persona, constituyéndose en alguien muy impaciente, irrespetuoso, intolerante y desubicado, en una coyuntura de constante inestabilidad y tensión interna.

**En ese ámbito de ausencia de límites, donde la criatura impone lo suyo, comenzará automáticamente todo un proceso gradual de deterioro de su aparato psíquico,** claramente manifiesto y observable en un estado de impulsividad, inquietud e intranquilidad, que con el correr del tiempo, llega un momento que el componente ansioso sobrepasa su umbral de tolerancia a la frustración, desequilibrándolo, descontrolándolo y comprometiendo lentamente sus esquemas mentales.

Dentro de este desequilibrio, tanto interno como externo, y en función de preservar su salud mental, su componente racional reacciona, intentando retomar el equilibrio, lo lleva indefectiblemente a **ponerse en la búsqueda no consciente, de encontrar algo o alguien, que lo domine, y se le imponga,** como una forma de poner un freno, y desacelerar dicho estado de impulsividad excesiva, que es más fuerte, que el control que pueda llegar a tener de su voluntad.

Es importante aclarar que si el límite, no se incorpora hasta los 11 o 12 años, después ya es muy difícil de lograrlo, porque el joven al desarrollarse físicamente, ya se encuentra en condiciones de confrontar o imponerse, desnaturalizando toda puesta de límites.

### Buscará inicialmente dichos límites en:

- **Sus padres o educadores**, pero como éstos no se los ponen, porque son muy sobreprotectores o permisivos, al verlo como pobrecito o con lástima, aquí el hijo por inercia termina imponiendo lo suyo, y la tendencia será, a ser alguien así, el resto de la vida.

Si no encuentra en ellos que lo dominen y lo limiten, lo buscará en ...

- **Un grupo de pares**, pues en dichos grupos siempre hay líderes, que le exigirán condiciones a las que debe subordinarse, pues el no hacerlo significa la inmediata expulsión del grupo, pero como no es de su agrado quedar excluido del grupo, y confrontar con la soledad, permite que dichos líderes lo dominen, y le pauten lo que tiene que hacer, manejándose en función de lo que digiten los mismos.

Esta es la razón por la cual el hijo o alumno, cuando se hace grande y los padres, o educadores dejan de ponerle límites en la pubertad o en la adolescencia, se vuelca indefectiblemente a un grupo de pares, donde encuentra quién lo domine; pero al mismo tiempo lo lleva a integrar patotas, grupos de marginales, o por una identificación grupal a consumir drogas, dejando de lado el sistema educativo, o complicándolo, al iniciar a otros que allí conoció, en el uso de sustancias psicoactivas.

- Si el ¡No! Interno o externo no aparece, **tratará de encontrarlos en una institución**, caracterizada por una rígida disciplina y normativas estrictas, en la cual, más allá de lo que sean sus preferencias, o pretensiones, debe aceptar cada una de las imposiciones o reglamentos, que dicha institución dispone. Motivo por el cual siempre el educando aprende, y rinde mucho mejor en las instituciones educativas privadas, en razón de que en éstas es más eficiente y organizada la puesta de límites.

Realidad que le toca vivir al docente, que trabaja en las dos instituciones: privada y pública, donde en ambas transmite los mismos contenidos, aplica las mismas metodologías, pero el rendimiento intelectual, siempre será más favorable en la institución privada; en detrimento de la institución pública, que no cuente con protocolos claros y precisos, para poner los respectivos límites, a las faltas de respeto o transgresiones, por parte de los alumnos impulsivos.

Que a corto o mediano plazo, lleva al desgaste, al estrés, al bajar los brazos, dejar de interesarle la docencia, o a que muchos educadores, tengan la necesidad de solicitar el cambio de función, como auxiliar de dirección – funciones pasivas, al haber sido sobrepasado su umbral de tolerancia a la frustración.

Otra forma de incorporar algo que lo sobrepase, sin ser consciente, de lo que está realmente sucediendo en su aparato psíquico, es volverse dependiente de **una**

**computadora o celular**, llegando un momento en que toda su vida, y su mundo gira en torno a Internet, el chatear o sus juegos, terminando absorbido por ello, y donde su voluntad para dejar eso no existe. Siendo dominado al extremo, por su principio de placer.

- También llega a buscarlo **en alguien dominante**, donde la otra persona asume un rol excesivamente significativo, y lo pone sistemáticamente en una posición pasiva; que al pasar los años lo llevará a deambular en la vida, buscando imperiosamente aprender a querer, o llegar a valorar lo que es ser amado; lo que nunca le será posible, al estar compenetrada su mente, en la búsqueda de alguien que lo domine.
- Si lo anterior no es posible, tenderá a encontrarlo en un estado que domine su conducta, como lo constituye la **obsesión**, imponiéndose dicho esquema tan rígido, que lo encierra en una idea, ritos, o tics nerviosos, que lo abstraen de todo lo que lo rodea, más allá de lo que constituyan sus decisiones.
- O lo concretará en **la compulsión a los juegos o ludopatía**, alrededor de lo cual girará la totalidad de sus pensamientos, y donde el deseo de ganar, o recuperar lo perdido, lo llevará a perder todo, incluso los afectos.
- Finalmente si no encuentra al límite en nada de lo anterior, lo buscará en **una sustancia psicoactiva, droga o elemento farmacológico**, que al margen de producir una dependencia física, a la sustancia que ingresó previamente al organismo, al activar el receptor específico de cada sustancia a nivel neuronal, establece una dependencia psicológica con dicho elemento que se le impone, cuya necesidad por el mismo crece con el correr de los días, potenciado por el fenómeno de la habituación, donde la sustancia se hace una costumbre o un hábito para al organismo y lleva a que el receptor específico le demande consumir cada vez más sustancia, para producir el mismo efecto; pasando de esta manera de una etapa de uso (donde lo hace muy de vez en cuando); a otra que es el abuso de esa sustancia, (donde ya su voluntad no es suficiente para controlar la incorporación de dicho elemento); para finalmente transformarse en un adicto, alcohólico o farmacodependiente, que no puede vivir sin la sustancia.

Logrando la misma ser más fuerte que su voluntad, de allí que continuamente expresen: “quiero dejar, pero no puedo”, siendo esa la razón, por la que resulta tan difícil salir de la droga, o dejar de lado la compulsión, a convivir con dicho elemento psicoactivo.

Es así que la esencia de toda comunidad terapéutica o centro de rehabilitación para alcohólicos o drogadependientes, es la puesta de límites desde que se levantan, hasta que se acuestan, donde durante todo el día, ni en un solo minuto, se les dejó de poner

límites y así durante meses o un año, hasta que desarrollan el hábito, de ponérselos a sí mismos, al tener el circuito racional el control, por sobre el circuito impulsivo.

**El ser humano que no se domina a sí mismo, estará continuamente buscando, por un principio de equilibrio interno, de algo o alguien que lo domine.**

Observándose claramente que a menos límites, mayor presencia e imposición de los impulsos, siendo imposible el razonamiento, o la tan necesaria atención o concentración, para lograr desarrollar el proceso de aprendizaje.

Mientras que a mayor puesta de límites, se incrementa notoriamente lo racional, intelectual y reflexivo, aflorando en toda su magnitud la capacidad asociativa, y la facilidad para coordinar secuencias lógicas, permitir el ordenamiento de los significantes, y la resolución de los problemas, o de las situaciones nuevas que se le presentan.

## LA ESENCIA DE LAS CAPACIDADES Y LAS HABILIDADES

Ambas ya vienen incorporadas en el código genético, y las posee todo niño, que además posee su propia matriz, que es necesario no descuidar en el aula, no dejando de tener en cuenta además, que cada educando tiene su propio reloj interno de aprendizaje, o ritmo circadiano, y que las capacidades y habilidades no son privativas de nadie, ni siquiera de alguien que fue afectado desde su nacimiento, o momento de su vida, por algún compromiso intelectual, visual, auditivo o motor.

**La capacidad** se expresa en la medida que el joven desarrolla el hábito, a manejar lo suyo dentro de un contexto de pleno control de su mente, sobre su cuerpo e impulsos, direccionando su vida a través del circuito donde el razonamiento y la comprensión, lo sacan de un principio de placer, para instalarlo en un principio de realidad.

Esto se logra en los hechos, cuando al niño desde muy pequeño, le supieron poner de la manera adecuada los límites, no pegando, sino al quitarle o privarlo, de lo que representa el objeto de su deseo, durante un lapso de días, hasta que por sí mismo, realice el efecto correctivo que corresponde en su mente; internalizando luego como refuerzo, desde el inicio del proceso educativo, la gimnasia mental, que le brinda la solidez suficiente en el manejo de sí mismo, y lo fortalece inmensamente en lo mental, que consiste en:

Sentarse diariamente en la posición más cómoda, soltando los hombros hacia abajo y con las manos una en cada pierna, durante 20 minutos, 2 o 3 veces al día, con los ojos abiertos, pensando en lo que desee, pestañando las veces que quiera, pero durante ese lapso de tiempo, debe estar sentado inmóvil como estatua, que es la mejor manera de aprender, a ponerse los límites a sí mismo.

Lo aconsejable es que ésta práctica, se realice apenas ingresa al aula, y posteriormente, en la mitad de la jornada educacional.

Al finalizar esta gimnasia mental, sentirá una tranquilidad interna y una paz increíble, percibiendo que la mente se serena, y piensa con una claridad, distinta a lo que lo hacía anteriormente, al permitir en esa ausencia de impulsos, se manifiesten en toda su expresión los procesos asociativos, ampliando el espectro de las secuencias lógicas.

De esta manera el niño desarrolla la capacidad gradual, de responder a los estímulos que se le presentan, con respuestas rápidas, soluciones viables y los comportamientos adecuados a cada situación, o contexto, al poder contar con la paciencia necesaria, que le resulta esencial para imprimir una dinámica muy funcional, a sus centros activos específicos de aprendizaje, pudiendo

de a poco lograr un control más eficiente, de las variables que se le presentan a diario; que en paralelo incrementa su autoestima, e imagen de sí mismo.

Encontrándose plenamente apto, para realizar un proporcionado proceso de análisis, en relación a las distintas opciones, o perceptivas, de lo que puede llegar a acontecer más adelante, que viabiliza la zona de lo inventivo, y creativo, de lo que siempre surge algo nuevo, innovador, o superior, a lo que hasta ese momento existía.

Por eso a las personas impulsivas, les resulta tan difícil encontrarse con sus capacidades, desperdiciando algo tan precioso de la naturaleza humana.

**Las habilidades** es posible desarrollarlas sólo en el hacer, practicando una y otra vez, en forma ininterrumpida dicha acción, en un estilo de vida, donde las excusas no tienen lugar, superando uno a uno los obstáculos que se le presentan en lo cotidiano, a partir de: analizar en qué se equivocó – cambiando o corrigiendo eso – intentándolo de nuevo, las veces que fuesen necesarias - hasta perfeccionar al máximo dicha condición, que lo llevará inevitablemente a destacarse por sobre los demás.

Esto no se logra de un día para el otro, y solo se llega a formar parte de esos pocos especialistas, en cualquiera que sea la disciplina, a partir de contar de una gran fuerza de voluntad, paciencia y mucha perseverancia.

Por eso el que nunca hace nada, jamás encuentra las habilidades, con las que genéticamente vino al mundo, y esto lo lleva a estar continuamente criticando, quedándose en la queja, hablando mal, o haciendo a menos, a los que percibe se destacan, como una manera de neutralizar, el complejo de inferioridad que internamente activó al compararse.

**La capacidad se encuentra en el pleno razonar; y la habilidad en el realizar una actividad específica en forma ininterrumpida, donde el abandonar lo que inicia, sustentado en una excusa, no figura en el diccionario personal del educando.**

Si una persona aprende a manejar y controlar sus impulsos, incrementará ampliamente sus capacidades, y si al mismo tiempo es de hacer, sin distraerse en otras cosas, estimulará en paralelo sus habilidades.

Si no desarrolla ninguna capacidad, o habilidad, convivirá con la sensación desproporcionada de insatisfacción, al haber tenido todas las posibilidades para disfrutar de ellas, y sin embargo jamás conseguir evolucionar favorablemente en nada, en razón de que en ese entonces, volcó sus preferencias en la comodidad. Intentando su mente a fin de compensar dicha frustración, en el pretender volver al pasado una, y otra vez, a cambiar lo que considera fue un error de su parte, lo cual nunca podrá lograr, en virtud de que nadie tiene la máquina del tiempo, para volver al pasado a cambiar nada.

Al desarrollar una será genial, llegando a destacarse, incluso al convivir con algún compromiso físico, o mental, constituyéndose en alguien reconocido que deja su impronta, y su valioso aporte en la vida, para el bienestar de los demás.

Pero al concretar las dos será admirable, pudiendo descubrir el secreto que muy pocos llegan a develar, y le permite encontrar en cada paso de su existencia:

- El valor, al sentirse tocado por el aliento del honor.
- La satisfacción en cada logro, conseguida en función de la paciencia, y la perseverancia.
- El adentrarse a lo más profundo de nuestra su identidad, y la fuerza que emana de ella.
- La dicha más intensa, al impregnarse del aprendizaje infinito, del que sabe escuchar.
- El percibir la paz que aflora del silencio.
- La alegría del que palpa la felicidad en la raíz de los valores, y en la libertad de su espíritu.
- El fuego de las palabras, que modela la coherencia del lenguaje.
- La vitalidad del guerrero, templada en la disciplina, el orden, la serenidad y la paciencia.
- El insertarse en el universo de las ideas, en cuyo espacio mental, toman forma los pensamientos más consistentes, puros, creativos, y propios de la lucidez.
- La sabiduría, al entender que en el perder, se halla la puerta a la oportunidad.
- El completar el rompecabezas, de lo que constituye nuestro destino, y la razón de nuestra presencia en el mundo.
- La fortaleza en la seguridad de los comportamientos, y en la pasión de las buenas decisiones.
- El lograr extraer parte de la energía de cada célula cerebral, para concentrarla en una experiencia de vida.
- La alegría, que permite el compenetrarse con el más intenso, y profundo sentido del vivir, al encontrar el sentido en la vida.

Está en cada uno no lograr ninguna, obtener una de ellas, o concretar las dos.

## UN ELEMENTO ESENCIAL E IMPRESCINDIBLE EN EL PLANO PSICOLÓGICO Y EDUCACIONAL:

### LA PALABRA

Los educadores, padres, o el mismo educando, jamás tienen que perder de vista, que mientras no surja la iniciativa, de comunicar todo lo que piensa, vive, y siente, nadie conoce al otro.

Si la persona no cuenta con el nexo, o ligazón que produce la palabra, se siente solo, y esta percepción revestida de vacío, o ausencia de significantes, lo desestabiliza, al encontrarse privado de la base de sustentación, que brinda cualquier forma de comunicación, y mientras no encuentre con quién hablar, la sensación con la que convivirá será la de encontrarse en un estado de aislamiento, sin la menor posibilidad de conseguir el objeto acompañante.

La palabra que es sinónimo de estabilidad – control – seguridad – equilibrio y razón (y no el grito que representa la antítesis, ya que es una de las formas como se canaliza el impulso, de alguien que no tiene el control, o manejo de la situación, y de ésta manera pretende tenerlo), al margen de brindarle el sentirse acompañado, querido, tenido en cuenta y mirado, que representa una necesidad vital, ya que el ser humano se construye en la mirada del otro, a través de identificaciones, constituyendo lo que amalgama a dos personas, a un grupo, a una sociedad o a una civilización.

En la vida, existen tres formas de expresarse, según si el educando puede o no, verbalizar lo que vive internamente:

- ❖ **Donde hay palabra, el expresar lo que siente, vive y piensa; el diálogo y la comunicación, jamás existe el enojo, la bronca, el miedo, el resentimiento, la violencia, ni la agresividad.**

Donde se impone el siguiente principio: a mayor comunicación – nula agresividad. Constituyéndose en un niño tranquilo, sereno, reflexivo, equilibrado afectiva y emocionalmente, con una estabilidad y cordura que se mantiene en el tiempo, en paz consigo mismo, que presenta continuamente un excelente estado de ánimo y que en la mayoría de los casos, encontrará un sentido en la vida, en el encuentro con el otro, en lo personal, en lo espiritual, en lo cultural y en lo social.

- ❖ Pero la otra cara del principio, es lo que constituye el problema o disfuncionalidad, ya que a menor comunicación, ya sea porque el educando es tímido, retraído, introvertido o porque al sufrir todo ser humano se encierra en sí mismo - mayor agresividad, de la que se desprenden dos variantes: una que es un explotar para afuera, y la otra, que es un explotar para adentro:

**Si a esa agresividad, el estudiante puede exteriorizarla o expresarla**, se va a transformar en alguien, muy agresivo física o verbalmente, para con todos los que lo rodean, y que no están en condiciones de ponerle un límite, o defenderse; que lo lleva, no sólo a cometer una multiplicidad de errores y equivocaciones en la vida, sino también a terminar peleándose con todos, orientándose sin percibirlo a la más espantosa de las soledades, y aislamiento, donde crece y potencia dicha agresividad con el correr del tiempo.

❖ **Pero si a esa agresividad o bronca, por algún motivo no puede expresarla** (ya que el niño al sufrir se encierra en sí mismo y allí no habla con nadie), **ni exteriorizarla**, no tiene otra alternativa que depositarla en su propia persona, convirtiéndose en alguien, con una fuerte tendencia a abandonarse, dejarse estar, deprimirse e incluso autoagredirse.

O a somatizar en sus diferentes formas:

- Cefaleas, con los consiguientes dolores de cabeza, que no desaparecen, ni con el ácido acetil salicílico, ni con la Dipirona.
- Insomnio, que le impide dormir de una manera habitual.
- El ácido clorhídrico en niveles normales, posee la función de fragmentar, y disolver los alimentos que la persona ingiere al alimentarse, o bolo alimenticio, de manera que pueda existir una buena digestión; pero la excesiva segregación de ácido clorhídrico, que toma contacto con el tracto digestivo, a través de micro gotitas segregadas por parte de la glándula, y que es instantáneo, al encontrarse la persona en un estado de impulsividad y ansiedad.

En esa secuencia constante se produce la gastritis, que es fácil de detectar por un gusto amargo en la boca, que primero irrita, y lastima la mucosa del estómago, o del intestino, para a posteriori perforar dichos tejidos que llegan a sangrar, provocando una úlcera, que se presenta en forma de gotitas de sangre en la orina o en la materia fecal, lo cual es tremendamente doloroso.

Al margen de cambiar el PH del cuerpo, llevándolo de un PH alcalino, o neutro, a un PH ácido, que produce un proceso de oxidación y envejecimiento celular, motivo por el cual el ser humano que más reniega, o se hace problema por todo, segrega más ácido clorhídrico, llevándolo a envejecer de una manera precoz, y razón por la cual, el que más expresa sus emociones, vive tranquilo y en paz, envejeciendo más tardíamente.

- Insuficiencia respiratoria, acompañada de la vivencia de que le falta el aire.
- Sensación de opresión en el pecho, que le impide en ocasiones hasta de comer.
- Contracturas, que le provocan dolores intensos en todo el cuerpo.
- Caída de cabello.
- Taquicardia, sintiendo como que el corazón se encuentra en una actividad excesiva, y que le produce mucho miedo, o pánico, al racionalizar que en cualquier momento puede llegar a morirse, o quedar allí tirado sin que nadie pueda llegar a socorrerlo; motivo por el cual los cardiólogos, a posteriori de realizar el correspondiente electrocardiograma, no detectan ninguna irregularidad, derivan al paciente al psicólogo.

- Náuseas, vómitos o cólicos hepáticos.
- Mareos o síndrome vertiginoso, que lleva a perder la estabilidad o el equilibrio.
- Trastornos de presión, que son los más peligrosos, ya que al incrementarse, o producirse una sobrecarga, o disminuir abruptamente la presión arterial, se produce en ese momento una significativa alteración en el equilibrio electro – químico del cerebro, que deriva en una parálisis facial, una hemiplejía, con la consiguiente parálisis de la mitad de su cuerpo, o a un ACV o accidente cerebro vascular, que lleva en ocasiones a un estado de coma, o a la misma muerte.
- Insensibilidad corporal, con la percepción de que sus miembros inferiores, o superiores, se encuentran amortiguados.
- Trastornos del habla.
- Complicaciones dérmicas, o de piel, como soriasis o vitíligo.
- Úlcera de córnea.
- Pérdida de memoria, u olvidos recurrentes.

Por ese motivo cuando algo no le resulte al hijo, o al alumno, se le debe dar la confianza, y el tiempo necesario, en la casa o en la institución educativa, para que exprese lo que piensa, le sucede o siente, ya que en un ambiente de diálogo y comunicación, jamás encontraremos en él, agresividad alguna, que trabe e imposibilite, lo mejor que lo constituye a nivel mental.

La niña o la joven por lo general, es más proclive a hablar, o expresar lo que vive internamente, y esta es una de las razones, por la cual la mujer, tiende a convivir con niveles casi nulos de agresividad.

Lo que tiene su origen en la infancia, donde el varón si pide permiso para salir a andar en bicicleta, compartir una charla en la plaza con sus amigos, o practicar deportes, automáticamente se le concede o permite.

En cambio en la nena por miedo al abuso, o a la violación, continuamente se la está cuidando de todo riesgo, y en función de preservar su integridad física y mental, se le niega toda salida, dando lugar a que la criatura desde que tiene uso de razón, el único modelo, o impronta que registra, sea el del hablar, hablar y hablar, con la madre, la abuela, las tías, los hermanas, las amigas y las compañeras. Lo que con los años termina consolidándose en un hábito, del cual no puede prescindir, que por lo general el joven o adulto desconoce, y que representa una las mayores razones por la cual la mujer, ya de grande tiende a enamorarse, del hombre que la escucha.

En cambio en el varón al ser más proclive a hablar menos, por la propia falta de hábito, y desconfianza en la que vive, lo lleva invariablemente a presentar niveles más altos de agresividad.

En la primera instancia, donde hay una clara tendencia a expresarse, y donde verbaliza constantemente lo que piensa, siente y vive, el aprendizaje se verá netamente favorecido, al estar continuamente en ese estado de equilibrio, inserto en el circuito racional – intelectual – reflexivo y asociativo.

En la segunda y tercera instancia, donde existe una fuerte tendencia a no expresarse, lo que inevitablemente moviliza tarde, o temprano la agresividad, al posesionarse en un natural desequilibrio, propio del circuito impulsivo – instintivo, se encontrará el educando con una serie de obstáculos, para lo que representa el aprendizaje, ya que al no poder concentrarse, ni focalizar la atención en el material de estudio, le será bastante difícil retener información, o contenidos, en razón de que la dispersión de la atención se mantendrá como una constante.

Si en el contexto en el que se desenvuelve el educando, aparece la presencia de alguien que lo escucha, y se toma el tiempo suficiente, para permitir que exprese todo lo que lo moviliza internamente, en el laberinto de su historia de vida, comenzará a encontrar el camino de la realización personal.

## LA MIRADA

En virtud de que el ser humano va organizando, y estructurando paulatinamente su identidad, en el medio que lo rodea, y con el cual interactúa continuamente, donde sin buscarlo se suceden las identificaciones, que con el tiempo terminan formando parte de su personalidad, ya que todo lo que es motivo de identificación, termina siendo objeto de imitación; constituyendo el educando la resultante en una gran proporción, de la mirada que encuentra en el hogar, y en la institución educativa.

Cabe recordar que si de niño en algunos casos, la madre en el primer año de vida, abandona a su criatura para ir a vivir a otro lado, establecer otra pareja, o por cuestiones de índole económico; dejando de mirar a su hijo, éste por más atención especializada que reciba, lentamente va perdiendo el interés en todo lo que lo rodea, nada lo motiva, deja de alimentarse, hasta llegar un momento que se muere, realidad que se denomina marasmo.

Pero en el estudiante, que no tuvo, o **considera estuvo ausente esa mirada**, (ya que en muchos casos estuvo presente, pero la concepción del joven fue lo contrario), al intelectualizar que los progenitores tuvieron muy poco tiempo para su persona, dando por supuesto que los quisieron, o sólo los miraron a los hermanos, y no a él o a ella, progresivamente a medida que crece, comienza a hacer síntoma en:

- Un trastorno de conducta, porque detrás de éste portarse mal, no hacer caso, maltratar a sus pares, no realizar las tareas, deambular, llorar, o presentar conductas histriónicas (o fingidas), se enmascara un llamar continuamente la atención, ser mirado, o tenido en cuenta, aunque sea a través de retos, o llamados de atención.
- La necesidad compulsiva de ser mirado, cuyo origen está en su pasado, cuando se creía reiteradamente feo, poco inteligente, que sólo estuvieron pendientes de sus hermanos y no de él; que sus padres por estar continuamente peleándose, uno está pendiente del otro y a él no lo miran; como también el suponer que se quedará sin la mirada de alguno de ellos si se separan; al vivenciarse como inútil, o que no sirve para nada. Lleva a que no pueda mirarse a sí mismo, por lo que de allí en adelante, representa una necesidad vital ser mirado, o tenido en cuenta.
- Una introversión, o retraimiento pronunciado, ya que al no tener esa mirada de pequeño, que lo marca a nivel de impronta, luego se le presenta la imposibilidad para reconocer al otro.
- Una envidia exagerada, que es querer lo que el otro tiene, y él no tiene, que lo lleva a envidiar a todos los compañeros que considera que si tienen esa mirada, de los cuales habla mal, hace a menos, se burla, pone apodos, etc., buscando poner al otro en una posición de inferioridad, para él sentirse superior, dejando sin efecto de ésta manera, la

insatisfacción que vive internamente, al ver que los demás tienen, esa mirada que él no tiene, y en paralelo buscar como respuesta, que lo miren o lo signifiquen.

Todo esto le provoca un dolor tan intenso, que lleva a éste joven a una fijación, donde todo lo que hace a partir de allí, o constituyen sus metas, tienen un solo objetivo, buscar que lo miren, o tengan en cuenta en forma constante, como una manera de tener ahora, toda esa mirada que supuestamente no tuvo en su niñez.

Pero por estar pendiente de la mirada de los demás, no percibe que no se mira a sí mismo, por lo cual su autoestima siempre será baja, llevándolo reiteradamente a pensarse de que es menos que cualquier otro, lo que deriva en un constituirse en alguien muy conflictivo, y problemático, para no mostrarse en su supuesta inferioridad de condiciones, con respecto a los que forman parte de su entorno.

Convirtiéndose de allí a futuro, en alguien que:

- Cuando se lo hace depositario de todas las miradas, atenciones, afectos, tiempo y reconocimientos, inmediatamente pierde todo el interés, en la persona que lo hace, porque ya logró satisfacer el objeto del deseo que es ser mirado, y en esta posición le será inevitable convivir con la sensación de **soledad**.
- Para estar pendiente y obsesionado, de quién no lo mira, ni lo registra, ni lo tiene en cuenta, porque no logró satisfacer el objeto del deseo, que es ser mirado. Y si no lo miran es que está **solo**.
- Transformándose en un ser humano que siempre estará acompañado, en razón de que permanentemente está tratando de llamar la atención, pero en lo más profundo de su psiquismo, indefectiblemente se sentirá **solo**.

Dando lugar a una estructura interna, que se potencia en cada abandono, o pérdida que se produce en su vida, al no soportar, ni tolerar, ni manejar el hecho de que no lo miren, ni lo registren; coyuntura que le provoca reiteradas crisis, como también distintas reacciones donde explota, ya sea en forma de autoagresión, o agresión hacia los demás, al no contar con el objeto acompañante que lo mire.

En razón de que todo educando que no tuvo esa mirada en la niñez, y a futuro se le presenta como una necesidad el contar con ella, para construirse en la mirada del otro u otra, sin darse cuenta se le complica la existencia, al no saber mirar en lo interno de su persona, por pasar su vida pendiente de la mirada de los demás, al impedirse descubrir todo el universo, que puede llegar a encontrar en sí mismo.

La contracara se presenta, cuando existe un exceso de esa mirada, expresada en lo que constituye la sobreprotección, o permisibilidad, que se sucede al asociar la madre a su hijo o hija, con lástima, o como pobrecito, y que lleva directamente a la simbiosis, donde no son dos, sino una unidad con quién lo cría; ya que al contar en todo momento ambos con esa mirada, no necesitan

de nadie más, conformando una reciprocidad total, en esa unión de dos seres humanos, donde ambos se brindan un beneficio, pero ninguno puede vivir sin el otro.

Construyéndose a futuro, en un educando con un esquema referencial muy precario, ya que en todo momento la madre o el padre, hace o realiza todo lo que le corresponde al niño, como una manera de que el mismo no se frustre, no tomando consciencia del daño que le provoca a la criatura, que queda fijado en el continuo principio de placer que se le brinda, motivo por el cual es muy poco lo que el niño llega a realizar por sí mismo, privándolo de la base de sustentación en lo cognitivo.

Que convive a futuro, con un grado importante de desadaptación en relación a sus pares, y al medio que lo rodea, sin la mínima posibilidad de lograr el autovalimiento, ni el valerse por sí mismo, creciendo con una imagen difusa de sí mismo, resultándole inaccesible el contar con una personalidad propia, inseguro en todas sus expresiones, y bastante limitado para definirse como único e irrepetible; que constituye la condición ineludible, para comenzar a consolidar su Yo, y su Superyo o consciencia moral, y a partir de allí desarrollarse, en un contexto de un sostenido principio de realidad, valores, principios morales, códigos éticos, pautas de comportamiento y normas de convivencia.

**LA RAZÓN POR LA CUAL PARA UNOS EXISTE EL FRACASO EN LO EDUCATIVO  
Y PARA OTROS EXISTE EL GANAR**

Al manejarse reiteradamente el educando desde el impulso, lo llevará a sentirse (porque nadie lo es) un crónico perdedor, o fracasado; a diferencia que al manejarse desde la razón, lo hará sentirse un ganador, o triunfador.

Esta diferencia tan abismal, está dada por el sencillo hecho de que todos los días, el alumno se encontrará con situaciones, donde las cosas no se le dieron, o no le resultaron como él pensó, o deseó, ante lo cual:

- **Si se deja llevar por el impulso, cuando algo no le salió bien, lo va a asociar a un fracaso, e inmediatamente:**
  - Se llenará de miedos, angustia, ansiedad y desesperación.
  - Se sentirá inútil, incapaz y como que no sirve para nada.
  - Sufrirá y ese dolor lo llevará a encerrarse en sí mismo, rechazándose y rechazando a los demás.
  - Dejará de hacer cosas, dejando de lado objetivos, metas, e incluso su mismo proyecto de vida, y comenzará a abandonarse.
  - Se sentirá vacío, solo, incomprendido, y no querido.
  - Pensará que todos hablan mal de su persona, y destruyen su imagen social, que tantos años le llevó consolidar.
  - Percibirá internamente una gran debilidad, y como que pierde todas sus fuerzas.
  - Buscará escapismos, para huir de todo eso que le resulta desagradable, o persecutorio.
  - Se llenará de sentimientos de culpa, pretendiendo continuamente volver al pasado a cambiar, corregir, o reparar, todo aquello en lo que considera erró o se equivocó.
  - Sentirá que todo se cae, se derrumba, y que la vida pierde el sentido.

Entonces a todo aquello que no le resultó inicialmente, no lo intenta de nuevo.

Siendo la posición característica, del estudiante que continuamente se piensa como un perdedor, o fracasado, que no logra nunca nada en la vida, de lo que previamente tenía previsto, o planificado, o que abandona todo lo que inicia.

- **En cambio si se deja llevar por la razón, cuando algo no le resultó, o no le salió como esperaba:**

- Analiza en qué se equivocó.
- A eso lo cambia o lo corrige.
- Lo intenta de nuevo.
- Hasta que le resulta.

Por lo cual siempre será un estudiante exitoso, al lograr todo lo que quería, o lo que tenía previamente planificado, más allá de que las cosas no le resultaran en una primera instancia.

Siendo la posición del ganador, o del triunfador, ya que no son lo mismo, el ganador: es el que en la vida logra todo, pero no lo disfruta; a diferencia del triunfador: que en la vida logra todo, pero lo disfruta.

En la vida no existe el fracaso, ni el perder, todo es cuestión de dar el primer paso:

- Si al dar el primer paso, o al realizar el primer intento, **le resulta**; perfecto, **lo logró**.
- Pero si al dar el primer paso, o realizar el primer intento, **no le resulta**; entonces analiza en qué se equivocó - a eso lo cambia o lo corrige - lo intenta de nuevo - y verá que resultó. Por lo cual también **lo logró**.

No existe el alumno fracasado; existe aquél, que ante las cosas que no le salieron como esperaba, no las intentó de nuevo.

## UN MECANISMO TAN PERTURBADOR COMO ES LA ENVIDIA

Si en el ámbito educativo, un alumno lo piensa al compañero como superior, haciéndolo depositario de todas las virtudes, y él se hace depositario de todos los defectos, al idealizar, o verlo al otro como superior, siendo que en el mundo nadie es más que nadie, ni menos que nadie, simplemente todos somos distintos.

Al encontrar que el otro supuestamente: es seguro, sabe muy bien poner los límites a los demás, y ponérselos a sí mismo, tiene el afecto de muchos, las miradas, y reconocimientos de gente que lo quiere y estima, logra muchas cosas, al ser perseverante en lo que emprende, tiene iniciativas, busca superarse en la vida, es inteligente, agradable, y sabe poner en los hechos sus capacidades, y habilidades.

En el instante que se compara con el otro, en el que observa estas cualidades, se siente muy inferior con respecto a la otra persona, movilizand una sensación interna tan desagradable, y a la vez, sobre la que no puede tener control alguno, que le genera una exagerada, y constante tensión interna, por un efecto acumulativo, termina sensibilizando, y afectando su umbral de tolerancia a la frustración.

Automáticamente en función de preservar su salud mental, y evitar que dicho displacer, que se le presenta como intolerante, afecte su psiquismo, la mente recurre para volver a ordenar sus esquemas mentales, dejar de percibir ese dolor, equilibrarse, y como una forma de dejar de sentirse en inferioridad de condiciones respecto al otro, a la **envidia, que es querer lo que el otro tiene y él no posee.**

Ante ese sentirse disminuido en relación el otro, instintivamente: habla mal / hace a menos / insulta / agrede / amenaza / desvaloriza / descalifica / ironiza / pone apodos / se burla del otro / pretende imponerse / intenta hacer daño / quiere avasallar / critica / o juzga; buscando que el otro reaccione, se moleste, enoje y pierda el control, **porque en cualquiera de estas reacciones, el ser humano muestra su debilidad y en ella el otro se hace fuerte, posesionándose en su imaginación en igualdad de condiciones, anulando de esta manera, la sensación de inferioridad con la que convive.**

**La solución para anular o desactivar todo esto es el espejo:** que consiste en mirar fijamente al otro u otra, sin responder, ni contestarle nada, en el más absoluto de los silencios, sin mover manos, pies, ni cuerpo (porque ello es síntoma de inseguridad) y además no se enoja, ni se molesta, no llora, ni lo insulta, no le quiere pegar, ni deja de hacer lo que hacía, no se pone triste, ni cambia su estado de ánimo, no se humilla al buscarlo, ni realiza gestos con sus manos, no pierde su dignidad, ni busca que le tengan lástima, que es lo peor que puede llegar a hacer.

Ante lo cual el otro, inmediatamente se refleja en ese silencio, se refleja a manera de espejo en esa mirada (que es la manera de insertarlo nuevamente en el circuito racional, o reflexivo), confronta consigo mismo, replantea la situación y dispone un cambio, pidiendo en la mayoría de los casos disculpas, o perdón por lo sucedido.

Si no tiene ninguna de estas reacciones, que en definitiva no se justifican, ¿por qué sentirse mal, por alguien que se siente inferior, al haberse comparado? Al contrario, tiene que sentirse orgulloso y contento, de que alguien en su conducta fuera de lugar, destaque sus condiciones.

Si no reacciona, ni responde jamás, porque para que exista una pelea, una discusión, o un desencuentro, tiene que haber dos personas que se agredan; al no responderle e ignorarlo, no entrando en su juego, o al dejarlo solo, inevitablemente la otra persona se sentirá más inferior, de lo que se sentía antes.

Pero como al otro le sigue molestando, la seguridad con la que se maneja dicho alumno; al continuar intelectualizándose como inferior, vuelve a reiterar su actitud fuera de lugar, para que quién supuestamente es superior a él, se ponga mal, se enoje, o se moleste. Pero al tomar consciencia de que una y otra vez se enfrenta con el espejo, y nada le hace reaccionar; siempre terminará buscándolo como amigo o compañero, al haberse instalado nuevamente en el circuito racional, haber realizado un efecto correctivo, pero también para saber cuál es el secreto, que tiene el otro para ser tan seguro.

**En resumen: el educando al compararse, instantáneamente se siente en inferioridad de condiciones: ante lo cual habla mal, hace a menos, insulta, agrade... como una forma de que el otro reaccione, para en esa reacción encontrar la debilidad del otro, y allí hacerse fuerte, pero si éste no reacciona, la idealización lo lleva a verlo como más superior de lo que lo veía antes, ante lo cual vuelve a insistir, hablando mal, haciendo a menos... pero como el otro definitivamente no reacciona, ni responde nunca, en todos los casos, termina buscándolo como amigo o compañero, para saber, cuál es el secreto que tiene para ser tan seguro.**

Este proceso se origina en una realidad: que somos todos distintos, pues nadie tiene un esquema referencial idéntico, ni siquiera nosotros los gemelos univitelinos; por lo que un niño al compararse, inevitablemente encontrará que el otro u otra, siempre tendrá algo que él no tiene, ante lo cual al compararse activará en ese instante un complejo de inferioridad, que a su vez lo lleva a movilizar la envidia.

No dándose cuenta, de que si en algún momento el compañero se compara con nuestra persona, encontrará que tenemos: capacidades, inteligencia, habilidades, conocimientos, experiencias, cosas, valores, felicidad, perseverancia y creatividad. Lo que será motivo inmediato para que se sienta mal, al no tener el compañero, lo que observa en nuestra persona, generando la sensación de inferioridad, al pensarse inferior, o menos, o feo, percibiendo por un proceso analógico o comparativo, siempre al otro como superior, e iniciando a su vez el proceso de la envidia, para con el compañero, al que racionaliza como que es más.

**La cuestión es sencilla: / si el compañero habla bien, es porque lo quiere, y lo valora / si no habla de su persona, es porque no lo tiene en cuenta, o le es indiferente / si habla mal, es porque se sintió inferior, al haberse comparado.**

Pero subyacente a la dinámica del compararse, que encauza a la génesis de la envidia, se esconde un educando que sólo mira al otro, y nunca se mira a sí mismo, inhabilitándose para acceder a todo lo bueno que existe en su persona, incluso a las habilidades, o capacidades que posee en estado latente. Al no mirarse, le resulta imposible encontrar algo positivo en su mundo interno, por lo cual su criterio personal en todo momento, será que cualquier otro es mejor que él, y allí surge el deseo de querer tener lo que el otro tiene y él no tiene.

En el sistema educativo, es necesario hacerles comprender a cada uno de nuestros estudiantes, que todos somos buenos para algo en particular, pero que sólo en el hacer, vamos a descubrir para que somos buenos, ingresando a la riqueza de su mundo interno, a partir de convertir en cada día los defectos, en virtudes, para dejar de sentirse en esa existencia donde carece de todo; descubriendo en el silencio de la práctica diaria, cuanto posee, superó, vale, y logró, connotando que no hay razón para envidiar a nadie.

Es conveniente tener en claro que en esta mecánica mental, se origina el núcleo de la violencia de género, las peleas, desencuentros, discusiones, enfrentamientos con armas, propio de los que integran patotas, e incluso los femicidios.

Debiendo tenerse en cuenta que cuando cualquier ser humano, tenga un exabrupto para con su persona, o manifieste una actitud fuera de lugar, buscando reacciones en él, para allí encontrar su debilidad y hacerse fuerte, en esa debilidad que es característica del que reacciona; no se deje llevar por el impulso, ni por el instinto, y en un comportamiento inteligente, lo confronte en la totalidad de los casos con el silencio, y el poder de la mirada, certificando que allí termina cualquier agresión.

Sería muy enriquecedor que tanto en el hogar, como en la institución educativa, se lo incentive a tener esa mirada introspectiva, ligada profundamente a la autoestima; ya que si desde niño únicamente recibe críticas por los errores, y nunca halagos por los logros, no tiene otra alternativa que focalizarse sólo en lo malo de su persona, y nunca en lo bueno, que a futuro lo predispone a ser envidioso.

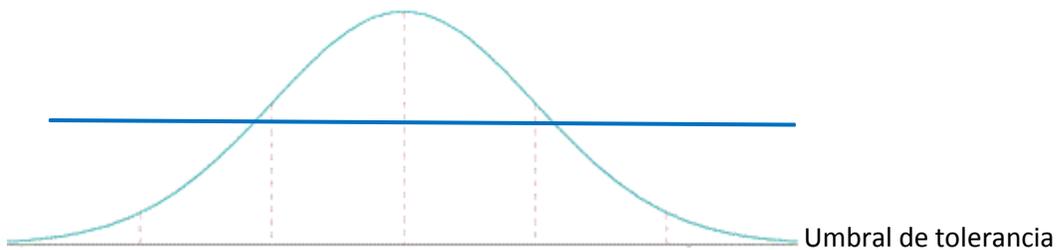
### **LAS TRES INSTANCIAS DEL UMBRAL DE TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN**

Primera instancia: si al que estudia lo orientamos, a que en la vida sin dejar de hacer, lo que en su rutina diaria le corresponde realizar, ni dejar de lado sus obligaciones y responsabilidades, siempre encuentre en esa planificación diaria, el tiempo necesario, para brindarse una válvula de escape que descomprima las tensiones, provenientes de las distintas situaciones que le tocaron experimentar, asociadas a insatisfacción, frustración o pérdida, al incluir en algunos momentos del día, actividades que le producen placer, alegría, paz, tranquilidad, felicidad y serenidad.

- Como caminar, o realizar cualquier tipo de actividad física.
- Conversar con la familia en el momento de las comidas, o mantener buenas relaciones interpersonales con sus allegados, compañeros o amigos.
- Relacionarse y encontrar en ese encuentro, la riqueza de lo que significa el aprender siempre de los demás.
- Hacer algo por el prójimo, o por los que menos tienen.
- Vivir experiencias en el contexto, de lo que nos brinda la naturaleza que nos rodea, en las que la mente se proyecta, y relaja.
- Jugar, o desarrollar actividades de índole lúdico.
- Escribir sus vivencias internas, como una forma de acceder al conocimiento de sí mismo.
- Escuchar la música que más le gusta.
- Realizar distintos hobbies, como una manera de descomprimirse.
- Meditar, sobre lo que mejoraría nuestra situación personal, económica, familiar y social.
- Rezar, hasta encontrar la dicha que nos llena el alma.
- Leer todo aquello que le interesa, y al mismo tiempo lo engrandece en lo personal.
- Replantear todo aquello, en lo que las cosas no resultaron como esperaba, analizando lo sucedido, y aprendiendo de los errores ...

Si encuentra en lo cotidiano esa válvula de escape, producto de lo que le brindan las experiencias gratificantes, que eliminan esos disgustos que le tocan vivir, aquí nunca se verá afectado su umbral de tolerancia a la frustración, dando lugar a un estudiante estable, tranquilo, que se lleva bien con todos, que jamás presenta conflictos, y en cuya naturaleza neurológica e incluso sináptica, siempre se encuentra posesionado en el equilibrio necesario, donde la mente funciona a pleno, por la misma puesta de límites en paralelo.

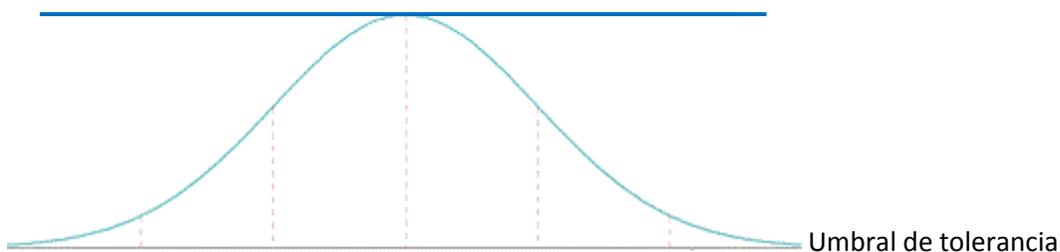
Instancia en la que el aprendizaje se presenta con una dinámica natural, espontánea, y sin interferencias.



Segunda instancia: en este caso quién estudia, al no contar con una válvula de escape, que desnaturalice o descomprima, esas tensiones incorporadas en el ámbito familiar, o escolar, provoca un desfasaje, que se ve incrementado por un efecto acumulativo, que tiende a superar el umbral de tolerancia a la frustración.

Por lo cual a manera de mecanismo de regulación interna, apela a la **proyección**, a fin de liberarse de todo lo desagradable que se moviliza internamente, operatoria mental, que lo induce a descargar todas sus frustraciones, fracasos, o insatisfacciones, en quién o quienes tiene más cerca, en forma de críticas, descalificaciones, quejas, burlas, insultos, reproches, exigencias desmedidas, o directamente culpando a los otros de todo lo que le sucede, agresividad que nunca pasa de lo verbal, ya que existe una parcial puesta de límites a sí mismo.

Donde el transmitir contenidos por parte del docente, nunca tendrá el efecto que espera, ya que en el educando el registro, o aprendizaje será parcial, por el bloqueo emocional que vive internamente, que lo tiene por reducidos lapsos de tiempo concentrado, y por largos lapsos de tiempo, retenido en una dispersión de la atención.



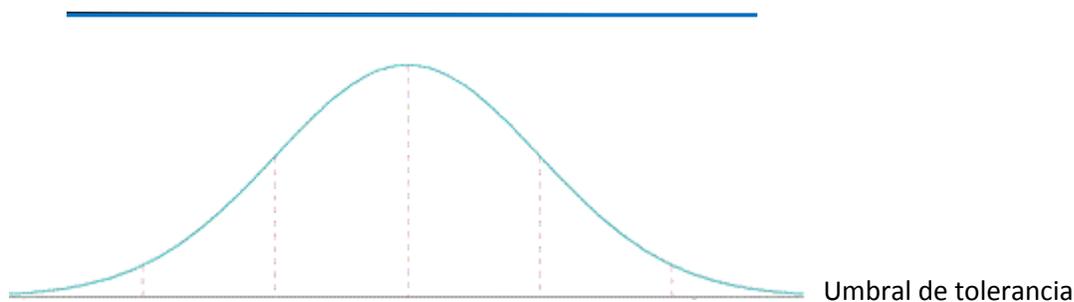
Tercera instancia: pero si el desajuste es tan intenso, que tiende a desestabilizar el circuito racional, intelectual, reflexivo, pensante y asociativo, al no contar con una mínima válvula de escape, que descomprima tanta inestabilidad interna, y si al mismo tiempo la proyección es insuficiente.

En esta coyuntura, el exceso de tensión acumulada lo desborda, tornándosele incontenible, e imposible de llegar a tener un control sobre dicho hecho o situación, que sobrepasa su umbral de tolerancia a la frustración; el aparato psíquico en virtud de evitar el daño, y restablecer en parte el equilibrio, irremediamente **en esa ausencia de límites, y de control sobre su propia persona,**

inserta a la persona automáticamente en el circuito impulsivo – instintivo, donde ya no razona, simplemente actúa, sin pensar en lo que hace, imponiéndose sobre todo el instinto de supervivencia, donde prevalece el más fuerte.

Aquí el caudal de agresividad, es volcado en los hechos no solo a nivel verbal, sino también a nivel físico, donde ya pega a los compañeros, o le produce lesiones.

Si esta dinámica tan desestructurante para los procesos mentales, tiende a tornarse permanente, sin que puedan mediatizarse los mecanismos de defensa, y si no se presenta la intervención de los padres, docentes, o equipos técnicos, por la excesiva sobrecarga que produce en los procesos eléctricos, y la saturación a nivel de los procesos químicos, que se suceden en las sinapsis a nivel neurológico, será muy factible la aparición de un cuadro clínico asociado al estrés, una somatización, o a un brote psicótico, compromiso mental que puede ser temporal, o crónico, al distorsionarse la matriz de la configuración del circuito racional, reflexivo, y asociativo.



En este caso le resultará imposible al docente enseñarle algo, si tiene que trabajar solo, pero tendrá un mejor pronóstico, si en paralelo cuenta con el apoyo, y acompañamiento de los padres, del equipo educativo, o sobre todo de sus compañeros.

Es necesario tener presente, que todo estudiante que evidencia un descontrol exagerado, llegando a dejar de lado la cordura, y normas de convivencia, en ese momento no escucha, no entiende lo que se le dice, no razona, ni tiene un freno; solo actúa, tratando de restablecer como sea, el control de todo aquello que perdió, o dejó de manejar.

Porque estaba acostumbrado a tener el control o manejo del vínculo, y al haberlo perdido, porque el compañero le invirtió el esquema, se le pulveriza el concepto que tenía de sí mismo, resultando natural que se enoje, buscando en esta actitud de manipular, controlar, dominar, exigir, o presionar, una forma de volver a tener el manejo de la relación, sin la cual no puede vivir.

Se enoja, quién pierde el control de la situación, y comenzó a molestarse, cuando dejó de tener el dominio de lo que tenía antes, alrededor de lo cual giraba su vida, sintiéndolo como una pérdida, al arrebatarle supuestamente el otro, todo lo que él antes manejaba o creía manejar.

El educando más sereno, reflexivo, sociable, tranquilo, alegre y pacífico, es el que tiene el control y manejo del vínculo, porque es seguro, se siente seguro y no tiene nada que demostrar a nadie. El que continuamente está tratando de mostrar que lo maneja todo, es porque no lo es.

## EL MECANISMO QUE NOS LLEVA A POSTERGARNOS EN LA VIDA SIN DARNOS CUENTA

Lo que lleva a cualquier estudiante, a que realice algún emprendimiento, estudie, o se supere a través de alguna actividad que lo favorezca, es entre otras cosas **la culpa**, ya que para no vivir con ella, y tener que cargar con esa sensación tan culposa, y desagradable, simplemente **hace lo que tenía que hacer**.

Pero existe algo que anula toda iniciativa, y que lleva a que el educando sin percibirlo, ni darse cuenta, se convierta lentamente en un fracasado o perdedor, en su faz personal, y es cuando en su persona se presenta súbitamente: **la excusa, puesto que al encontrar el justificativo, que bloquea o anula temporalmente al sentimiento de culpa; en ese instante, deja de hacer lo que tenía que hacer**.

Que lo lleva a **postergarse** día a día en la vida, conviviendo de allí en más, con esa sensación crónica, de que en la vida nunca logra nada, al margen de cuestionarse muy duramente, de todo lo no llevó a cabo en el pasado, a pesar de haber tenido todas las posibilidades para realizarlo, por haber hecho de la excusa un modo de vida.

Mecanismo que produce una intensa insatisfacción, y una gran tensión interna, que por un efecto acumulativo, en algún momento llega a afectar su umbral de tolerancia a la frustración, comprometiendo su estabilidad afectiva, y emocional, por lo que en general, recurre en función de preservar su salud mental, a la **proyección**: depositando en quién tiene más cerca, todo lo que constituyen sus frustraciones, e insatisfacciones, en búsqueda de lograr un relativo equilibrio, y tener un momento de paz.

Por ésta razón es importante trabajar en el hijo, o en el educando, el que aprenda día a día, a dejar sin efecto en ese momento, todo aquello que signifique una excusa, o justificativo, dejando de lado:

- ¡No, mañana!
- ¡Después!
- ¡Ahora estoy cansado!
- ¡Hoy ya hice mucho!
- ¡Siento flojera!

La excusa siempre llevará a dicho estudiante, a buscar la comodidad, y no el esfuerzo o sacrificio, que es básico para superarse en la vida.

Si desde un inicio en el proceso de socialización, no se dejó sin efecto este mecanismo, a medida que pasan los años, se observa en forma reiterada que éste educando, no puede desprender el enojo consigo mismo, al confrontar, que en razón de haber hecho de la excusa una modalidad ininterrumpida, no concluyó nada de lo que fueron las iniciativas previas. Y lo suyo fue una continua frustración, al haber abandonado todo, lo que inicialmente tuvo que ver con el estudio, el capacitarse, especializarse, el amor o el trabajo, sintiéndose estancado en el tiempo, por todo aquello que inició y no logró, nada más, que por haberle dado prioridad a la excusa.

Realizando comparaciones estériles, con las personas que se superan en todo, o que siempre triunfan, al concretar sus metas, no dándose cuenta, que todo fue producto de una verdad muy dolorosa, que es el haber convivido solo con lo placentero, y haberle restado importancia a las obligaciones, o responsabilidades.

Por lo que en muchos casos, sus intereses se orientan a:

- La búsqueda de una persona como objeto acompañante, que se perfile como un triunfador, para dejar sin efecto, la idea de que su vida fue un total fracaso.

Y el que no se encuadra dentro de ese perfil de ganador, nunca moverá su interés, ni lo verá como una potencial pareja.

- O a la soledad, y al enojo consigo mismo, con todo el daño que esto involucra, ya que nadie está preparado psíquicamente, para vivir en un estado de aislamiento.

## LO QUE TIENE QUE VIVIR UN ESTUDIANTE CUANDO MUESTRA INSEGURIDAD

### Y LO QUE SUCEDE CUANDO TRANSMITE SEGURIDAD ANTE SUS PARES

En la formación de un niño, es esencial que se lo oriente tempranamente, **en el buen manejo de las relaciones interpersonales, donde todo gira en torno de la maravillosa y simple ecuación: La sonrisa** (comportamiento que instantáneamente genera una empatía, o sencillamente confianza, propio de una persona buena, sin maldad, y sin malas intenciones, que transmite al mismo tiempo una gran seguridad) - **El presentarse** (actitud que representa educación, como también respeto, y darle el lugar al otro, de igual a igual, y no en inferioridad de condiciones) – **El saludo** (dando la mano, un abrazo, un beso en la mejilla, o el tomar contacto con el codo, característica de dos seres humanos que se encuentran, en lo más grato de un momento de la vida, y que se aprecian mutuamente).

Para que de esta manera, en dicho educando jamás encontremos una disfuncionalidad, o conflicto, en los vínculos que establezca; para lo cual se debe tener presente que en toda relación, **el comportamiento de uno, está directamente asociado a lo que observa, o percibe en el otro.**

**Si alguien observa en su persona inseguridad; ante esta imagen que transmite asociada a desprotección, desvalorización e indefensión,** instantáneamente el otro se hace fuerte en la debilidad que observa, tomando el control y manejo del vínculo, a través de actitudes autoritarias, soberbias, egocéntricas y autosuficientes; **perdiendo todo el interés en su persona,** y sucediendo en la relación que:

- Lo desvaloriza, y descalifica en todo momento.
- Lo agrede física, y verbalmente.
- Para finalmente abandonarlo; e ir en búsqueda de alguien seguro, donde sentirse cuidado y protegido.

#### **El otro niño encontrará en él inseguridad, cuando:**

- Permite que todas las decisiones las tome el otro.
- Al expresarse, lo hace sin convicción, ni firmeza, o lo manifiesta siempre tratando de agradar a la otra persona, incluso al preguntarle si le gusta, o no, si le parece o no.
- Deja pasar por alto, faltas de respeto o inconductas para con su persona, sin poner un límite en ese momento.

- Promete, y no cumple.
- Manifiesta una exagerada dependencia hacia el otro, como que sin él, no puede vivir, o funcionar por sí solo.
- Al hacer referencia a sí mismo, se expone como inferior, ya sea viéndose como un tonto, al desvalorizarse, o hacerse de menos constantemente.
- Se contradice frecuentemente.
- En su actuar, busca en todo momento que le tengan lástima.
- Al estar frente al otro, continuamente está moviendo manos, cuerpo, y pies, expresiones netamente asociadas a inestabilidad.
- Es de abandonarse, dejar de hacer lo suyo, o deprimirse, e incluso descuidar su vestimenta e higiene personal.
- Exhibe en su comportamiento timidez, inhibición, vergüenza, o que le cuesta tomar decisiones, o tener iniciativas.
- Se constituye en alguien con una tendencia al retraimiento, o presentar una limitación para relacionarse con otros.
- Al ser miedoso, temeroso, o de dudar de todo.
- Se queda callado ante toda expresión de Bullying.
- Es celoso, posesivo, y de estar en todo momento controlando, o vigilando a la otra persona.
- Es de gritar (ya que grita el que no maneja una relación, y apela a dicha actitud, tratando de imponerse en dicha situación, sobre la cual no tiene un control real), es intolerante, irritable y de mal carácter.

Que es el caso de todo niño agredido, hecho a un lado por sus pares, o descalificado continuamente con burlas, ironías, o apodos, que dejan sus secuelas a futuro, puesto que el niño no olvida estas situaciones, donde lo degradaron, o sufrió tanto.

Pero si quien tiene al frente, no encuentra ninguna de las actitudes anteriores, **observando en él seguridad, ante esta imagen que transmite, asociada a fortaleza, decisión, y personalidad**, instantáneamente el otro se sentirá indeciso, e inseguro, dejando el control y manejo del vínculo en su persona, por un principio de autoridad.

Transformándose de allí en adelante, en lo más valioso, e importante para el educando inestable, e inseguro, **quien deposita en su persona, todo el interés, y atención**, tomándolo como un referente importante a nivel interpersonal, estableciendo una necesidad de él, porque en esa seguridad que proyecta, se siente contenido, y a resguardo de todo daño.

## **EL MECANISMO QUE MÁS PARALIZA, INHIBE, Y BLOQUEA EN LA EDUCACIÓN: EL MIEDO**

Si a cualquier estudiante le preguntamos ¿qué es el miedo?, pero antes de que nos conteste, le solicitamos que no nos diga temor o inseguridad, no sabrá darnos una respuesta.

Lo real es que nadie puede saber, y mucho menos ver en su mente, lo que sucederá más adelante; si habría una sola persona en el mundo que pudiera lograrlo, no existirían las bolsas de valores, ni los juegos de azar, sencillamente porque se ganaría todo; por lo cual nadie con una certeza absoluta, nos puede anticipar qué sucederá en un futuro. Sin embargo de este proceso nace el miedo.

El miedo, es una anticipación que realiza el ser humano hacia futuro, donde se ve mentalmente en un hecho, o se representa en una situación, que la vive muy nítidamente como real; cuando en realidad sólo es algo imaginario, una suposición, que existe sólo en su imaginación, y que siempre está asociada a la pérdida de lo que más quiere, tiene, o necesita.

**Por eso el secreto del que nunca le tiene miedo a nada, es que sencillamente, nunca imagina nada malo.**

En el momento que el estudiante imagina algo feo, o doloroso, en ese instante se está llenando, o impregnando de miedo.

Y de allí nace el temor - el pánico - la desesperación - la angustia - la ansiedad - la desconfianza - y la inseguridad.

Es lo que lleva en parte a que un educando sea retraído, dude de todo, no tenga iniciativas, no se anime a participar, ni a expresarse delante de los demás en el aula, y menos a realizar una evaluación en forma verbal. Un niño silencioso, e inseguro, que tiene una gran limitación para relacionarse, y a exteriorizar, o mostrar lo mejor de lo que está constituido mentalmente.

Un joven que en todo momento está imaginando situaciones feas, o desagradables, siempre asociadas a que va a perder lo que más desea, o que en lo que hace le va a ir muy mal, y sobretodo que luego será el hazmerreír de sus compañeros, o amistades, quienes supuestamente se le burlarán, y lo desacreditarán ante los demás, perdiendo para siempre la imagen social, que tenía ante los que lo rodean; redundará en un estado de incertidumbre permanente.

Un estudiante con miedo, es un niño que tendrá mucha dificultad, para llevar adelante un emprendimiento propio, lo que con el tiempo, irá desmoronando la construcción de todo proyecto personal y que por el proceso analógico o comparativo que realiza, al compararse

constantemente, vivirá activando complejos de inferioridad, inhabilitándose en cualquier plano o nivel, en el que intente desenvolverse.

Si al niño desde el comienzo de su vida, no les trasmitiéramos nuestros miedos, para buscar que nos haga caso en algo, o le aclararíamos que lo que le cuentan sus compañeros, amigos o hermanos, sobre historias de terror, no son verídicas, ni reales, que sólo son cosas que ellos imaginan.

Como también **si se le enseñara en la casa, o en la escuela, a que en el momento que se le presente la idea de algo doloroso**, o en lo que realiza le va a ir mal, o será un motivo para perder, o se quedará sin lo que más quiere (siendo que nadie en el mundo puede ver el futuro con exactitud); **instantáneamente produzca un recambio de imágenes** de todo aquello negativo, que anteriormente proyectaba en su espacio mental, imponiendo, cambiando, dejando a un costado, reemplazando y sustituyendo todo aquello asociado a algo malo, **por imágenes de cosas buenas, positivas u optimistas, nunca en su persona estará presente el miedo, ni el temor, ni el pánico, ni la angustia, ni la ansiedad, ni la desconfianza y mucho menos la inseguridad**, permitiéndole contar con el hábito a estar tranquilo, incrementar al máximo su intelectualidad, desarrollar sin limitaciones su proyecto de vida, y ser una fuente de ideas positivas con respecto al estudio.

Y de última, si todo aquello positivo que representó en su mente, no le resulta, simplemente: analiza en que se equivocó – a eso lo cambia o corrige – lo intenta de nuevo – hasta que en algún momento lo logra, el miedo se terminó.

Las otras dos metodologías, que automáticamente dejan sin efecto el miedo, son:

- Ponerse en ese momento a caminar, o dar una vuelta en el lugar que vive, porque al producir Endorfinas, que son sedantes naturales, se puede restaurar el equilibrio perdido y encontrar las respuestas, a todo aquello que inicialmente se le presentaba como insuperable.
- Sentarse en la posición más cómoda para la columna, sin mover manos, pies, ni cuerpo, durante 20 minutos, que es lo que permite sacar al estudiante del circuito impulsivo, donde nunca encontrará las soluciones, o logros que busca, porque el impulso lo lleva sólo a enojarse, o racionalizar cosas desagradables, distinto que a posteriori de los 20 minutos de estar quieto, y el educando estar ahora instalado en el circuito pensante, reflexivo y asociativo, tendrá menos dificultad para superar lo que se le presenta, al contar con la objetividad, y criterios suficientes, para realizar un análisis pragmático de lo que se le presenta.

## LA IMAGEN: SUS IMPLICANCIAS EN LA CONDUCTA Y EN EL COMPORTAMIENTO

Al nacer siempre se impone lo genético, con un ser humano que ya viene al mundo, con el esbozo de un circuito de registro y almacenamiento de información, muy precario y limitado a lo que observa o escucha, que se activa paulatinamente con las primeras percepciones, y experiencias de carácter social, concretando aprendizajes mínimos.

Dicho circuito progresivamente crece con los meses, y se conecta en forma ininterrumpida, reforzado por las imágenes que retiene de lo que lo rodea, y de las que produce el mismo niño en una mezcla indiferenciada (lo que expresa en su producción gráfica, cuando la criatura en el dibujo, él y su madre son una misma unidad), como una forma de ir obteniendo una explicación, que le permita respuestas, como también el manejo del mundo que lo rodea, pero limitado a los pocos significantes que hasta ese momento logró.

La actividad del circuito con los años comienza a realizar un proceso de diferenciación, y un proceso analógico o comparativo, incrementando el nivel de imágenes ligadas a un significante, con asociaciones que no paran de ramificarse, en los distintos centros activos específicos de aprendizaje, por la propia estimulación de la actividad mental, otorgándole gradualmente una mayor claridad, y objetividad a lo que hace, piensa o decide.

Constituyendo ese cúmulo de conocimientos, experiencias, y vivencias de carácter personal, el punto de referencia, a partir del cual comienza a tener un manejo, que le posibilita un control sobre sus acciones, desplazando la conducta con la que nació, caracterizada por una falta de razonamiento, para de a poco instalar un comportamiento, que lo aleja de las respuestas reflejas.

La formación de imágenes, y sus anexos asociativos, que se van almacenando en neuronas especializadas, en el registro de información a largo plazo, tienen un papel preponderante en la conformación de la socialización, porque a través de ellas, el niño puede ya adelantarse, o anticiparse a los hechos, y de esta manera evitar situaciones de riesgo, o sucesos que lo comprometan, lo perjudiquen o le compliquen la vida en lo personal, familiar, o social, logrando una adaptación paulatina al medio.

Mucho de nuestra vida diaria, gira en torno a imágenes.

Coexisten en la naturaleza humana dos tipos de representaciones mentales, o formas de viabilizar la realidad:

- Las imágenes externas que ingresan a través del sistema óptico, de hechos reales que se conforman en la corteza visual, y quedan grabados a nivel de huella mnémica.

- Las imágenes internas, o virtuales que la persona crea o reproduce por sí misma, y toman forma en el espacio mental, siendo sólo producto de la imaginación.

La imagen, es quién de una manera u otra, canaliza las iniciativas, la predisposición, y la voluntad.

Si no se presenta la representación mental, no existen las metas, ni los objetivos, ni un proyecto de vida, que a veces se confunde con vagancia o dejadez.

Un niño no sale de lo concreto, hasta que no logra la representación mental a nivel interno, de lo que constituye su medio externo, motivo por el cual es visible, la falta de un registro en la primera infancia o amnesia infantil, que responde a una falta de imágenes, hasta que a los 4 - 5 o 6 años (a veces antes por una excesiva estimulación temprana), momento que ya las representaciones mentales, comienzan a movilizarse con mayor frecuencia en su cerebro, y se inicia el darle un sentido a lo que hace, piensa y vive.

Para lograr superar lo concreto, y proyectarse a lo abstracto, con el consiguiente acceso a lo simbólico, es necesario sustituir la imagen de lo que vive en el mundo externo, por representaciones de índole interno, al trasladar lo externo - hacia lo interno, brindado por figuras mentales, que le es permitido depositar dentro de su psiquismo, en virtud de una representación imaginaria. Constituida por: una **forma** característica, que se almacena como algo distinto, a lo que anteriormente tenía registrado – una **palabra**, que le permite definir lo nuevo que se le presenta, y asignarle a ello un concepto – sumando a éste microsistema el **sentido**, que lo permite asociarlo a lo que ya poseía en su memoria, y englobarlo al mismo tiempo en una realidad, o matriz neurológica – a todo aquello que antes estaba afuera.

El análisis de la realidad y los sucesos que vivimos, surgen primero en nuestra mente, antes que en los hechos, cuando la persona transcurre su vivir en la vía reflexiva, y pensante.

A diferencia del ser humano que se maneja por los impulsos, y que se encuentra en el otro centro de procesamiento, donde no piensa, ni imagina, sino que actúa imprevisiblemente, en función de reacciones instantáneas, a los distintos estímulos que captan sus sentidos.

Al estar presente la imagen de algo positivo, optimista o asociado a placer, o satisfacción, siempre habrá iniciativas, ya que la persona depresiva, es la que perdió la capacidad para producir imágenes favorables a futuro, al estar encerrada en forma crónica en lo que la hace sufrir, confrontando reiteradamente con el duelo, sin encontrar una respuesta o reemplazo, a lo que considera perdió, o le quitaron.

Por eso cuando la persona encuentra en su mente la salida o solución, a su problema en el contexto de una imagen, deja atrás la posición de inercia o pasividad, ya que al no haber imágenes, nunca se activa el deseo, y menos la actividad.

Razón por la cual en la medida que el niño imagine cosas buenas, difícilmente presentará tendencias a abandonarse, o dejarse estar, permitiendo en la actividad neurológica que se sucede, que las imágenes positivas constituyan el ordenador, que mediatiza el equilibrio electro - químico, brindándole a quién estudia un excelente estado de ánimo.

Pondrá interés, y una voluntad inquebrantable, en realizar todo aquello gratificante, que previamente representó en su mente.

Los criterios con los que la persona valora, o no a su pareja, están directamente asociados a la imagen que retiene en su mente de lo que le tocó vivir en su niñez, pubertad, o adolescencia con la figura materna, o paterna.

Un caso sería, por ejemplo, el de una mujer, que quedó internamente con la **imagen positiva** de su progenitor, al cual siempre vio como bueno, comprensivo, de estar cerca en los momentos difíciles, de poder hablar todo con confianza, y de ser muy protector; hacia el cual quedó ligada, con mucho respeto, confianza y agradecimiento.

Al pasar los años y establecer un noviazgo o convivencia, con alguien en quien deposita sus sentimientos, es muy factible que esa imagen la traslade, o proyecte a su pareja, con la que vive una relación, sin ningún tipo de conflicto, donde jamás falta el respeto, la confianza, y una fluida comunicación, sin secretos de por medio.

Es muy difícil que exista el divorcio en una pareja, donde la mujer tiene una buena imagen externa o interna, de la figura paterna.

Si la **imagen** que conserva de la figura paterna, u otra imagen masculina, está asociada a: malos momentos – sufrimiento – discusiones – maltrato - abusos o intentos de los mismos, que dejan secuelas similares al imaginar la persona lo que podría haber sucedido - nulo diálogo - mínimos momentos de interacción - abandono o una ausencia prolongada entre ambos, donde uno poco conoce del otro - agregado a un resentimiento, o rencor nunca expresado; al vivir a futuro en pareja, nunca terminará de confiar en su acompañante, conviviendo continuamente en lo interno con miedos, inhibiciones, agresión latente muy propensa a exteriorizarse, contestaciones fuera de lugar, y el estar a la defensiva, será una realidad siempre presente.

Un hecho que en consultorio es frecuente escuchar, en una excesiva cantidad de mujeres, que de niñas fueron ultrajadas entre los 5 – 8 años, es que no produjo en ese momento ningún sufrimiento, al no asociarlo a nada malo, pero al llegar a la pubertad, y ya contar con la suficiente información relacionada a temas de índole sexual, instantáneamente se instala el conflicto, en virtud de que el trauma, y el dolor emocional, siempre tiene que ver con una imagen negativa, que se reitera en la mente en forma repetitiva.

En este tipo de relación constantemente estará en conflicto, con una agresividad a flor de piel por parte de la mujer, ya que lo que no pudo expresarle, o hacerle a la figura paterna, o al otro

hombre, lo trasladará indefectiblemente a la persona, con quien intenta un proyecto de vida en común, lo que torna disfuncional de antemano cualquier vínculo.

Cuadro que se desdibuja, en la medida que toma consciencia, de que el ser humano que tiene a su lado, no tiene nada que ver con lo sucedido, o cuando logra perdonar lo ocurrido en el pasado, no pensando que perdona, sino sintiendo de corazón que perdona, lo cual torna nuevamente funcional la relación.

Si el ser humano acostumbra, o se propone imaginar sólo cosas buenas, nunca convivirá con miedos, ni temores, ni esa angustia tan desestructurante y mucho menos con pánico, inseguridad, ni desesperación, determinando gradualmente un umbral de tolerancia a la frustración sólido, al no convivir ya con el componente impulsivo, permitiéndole rápidamente superar cualquier situación crítica, o difícil que se le presente, encontrando siempre la solución o salida, al razonar y pensar con total objetividad, superando lo que se le presenta, dándole a su vida, un estado continuo de tranquilidad, equilibrio, y paz.

A diferencia del que al imaginar lo peor, instantáneamente activa el circuito impulsivo - instintivo, donde se pierde la integración del sistema asociativo, y como producto de la falta de respuestas, esto lo lleva a encerrarse en el dolor, alejarse de todo lo que lo rodea, y jamás encontrar una alternativa, a la problemática que le toca atravesar, provocando en su persona un intenso proceso de desestabilización interno.

El encontrarse en un estado de abandono, el ser humano está absorbido por representaciones asociadas a lo negativo, y ante esa falta de imágenes consistentes a futuro, que le permitan salir de la situación en la que percibe que está encerrado, nunca encontrará una solución, a lo que se le presenta como imposible, y menos el superar dicha culpa, trauma, o conflicto, al no encontrar el punto de apoyo que le brinda la imagen.

El sufrir pierde vigencia e intensidad, cuando dicha imagen se va desnaturalizando en el tiempo, al ser sustituida por otras representaciones que son registradas a nivel de huella mnémica, que desplazan gradualmente a las anteriores; por eso al desdibujarse la imagen de índole traumático, la persona deja de sentir cosas desagradables y por ende se aleja del sufrimiento, ya que por lo general la génesis del dolor interno, está focalizada en imágenes asociadas a pérdida.

El deseo de sobrevivir aún en el ámbito más difícil, al margen del instinto de supervivencia, es producto de imaginarse a futuro, viviendo en una situación más ventajosa.

Al emprender un negocio cualquiera que sea, hubo previamente un verse disfrutando de los réditos, o beneficios de dicha operación.

El estudiar una carrera, y no otra, es debido que en su mente se representó, desarrollando dicha actividad a posteriori; mientras no imagine precisamente algo concreto, o no se vea internamente realizando algo en particular, no habrá una vocación, ni llegará a nada.

Lo que cocinará o comerá al otro día, le moviliza incluso un disfrutar anticipado, antes de tener dicho plato en su mesa.

Cómo será el tipo de vehículo que tendrá, el corte de cabello, o la ropa que usará.

Trabjará y se sentirá muy cómodo en ello, al haberse imaginado antes realizando esa actividad, y disfrutando de dichos logros.

Querrá viajar y conocer algún lugar, en virtud de haberse visto internamente en dicho sitio, viviendo la satisfacción de todo aquello a lo que lo relaciona.

La mujer o el hombre que nos llega a lo más profundo, es quién antes imaginamos, por eso al coincidir la persona que se nos presenta, con lo que anteriormente habíamos dibujado en nuestro espacio mental, se nos torna irresistible.

El desear establecerse, o convivir en pareja con alguien, sucederá en la medida que se imaginó viviendo, y realizando cosas a futuro, incluso la misma sexualidad, surge de imaginarse en la intimidad antes de que suceda, concretando luego las fantasías elaboradas previamente por su mente.

La naturaleza del erotismo, se inicia a partir de imágenes que surgieron de contenido sexual, activando una excitación, y al mismo tiempo el deseo de estar con esa persona, pudiendo deducirse cuáles son esas representaciones que más lo movilizan, a partir de lo que más busca concretar en la intimidad.

Aquella persona que no tiene imágenes de carácter sexual, es la que presenta la tendencia a ser asexuada, o frígida.

Una pareja se mantendrá intacta en el tiempo, en la medida que ambos se vean juntos a futuro, disfrutando en plenitud cada momento que le toca vivir en pareja, conviviendo en esa armonía hasta el último día, constituyendo una familia feliz, que se realiza en sus proyectos, junto a los hijos, y a los familiares, compartiendo con sus nietos, o envejeciendo juntos en la maravillosa ecuación de la alegría.

Por eso habrá momentos en que tiene la necesidad de estar en pareja, y momentos que no quiere estar con nadie, en virtud de la presencia, o ausencia de imágenes con el otro ser humano, o en razón de lo que considere prioritario.

Las violaciones y abusos, se producen en razón de que previamente ese individuo ya lo había imaginado, movilizándolo la intencionalidad o el haberlo previsto; pero al racionalizar o medir las consecuencias a futuro, temporalmente no lo traslada a los hechos; para posteriormente en la primera ocasión, al estar cargado con alguna bebida alcohólica encima, o sustancia psicoactiva, que le neutraliza lo pensante y lo desinhibe, comete dicho delito, siendo consciente en todo

momento de lo que provoca, en un estado de excesiva impulsividad, aunque luego trate de justificarse, expresando que no se acuerda de nada.

Uno de los grandes dramas de nuestra sociedad, que se expresa en la violencia familiar, violencia de género, suicidios o femicidios, tiene su origen en los varones que carecen de límites y al operar desde el circuito impulsivo – instintivo, proyectan imágenes internas, donde reproducen nítidamente a la mujer, manteniendo una relación íntima con otra persona, dando lugar instantáneamente al verse en su mente desplazado, o sustituido por otro hombre, que lo confronta con la pérdida, el vivenciarse disminuido ante otro, e incluso conviviendo con una espantosa soledad a futuro, automáticamente se posesiona en un intenso desequilibrio emocional, al ser desbordado por los impulsos y la desesperación. Plasmando dicha intolerancia en una agresividad desmedida hacia la mujer, o en una actitud autoagresiva para consigo mismo.

Lo cual no se condice con la verdad, ni con la realidad, ya que en las mujeres, no es eso lo que atraviesa por su psiquismo, porque ellas en la generalidad de los casos, nunca imaginan, ni representan imágenes de contenido erótico, ante la ruptura del vínculo, por lo que le es más fácil, dejar a un lado dicha relación.

No permitiéndose el hombre impulsivo, apropiarse del secreto mejor guardado, de la verdadera naturaleza femenina, vigente en cualquier vínculo que ellas desarrollan, como es el de que toda mujer se enamora profundamente, únicamente del hombre que la escucha, ya que al estar con ella, le refleja el sentirse mirada, contenida, acompañada, tenida en cuenta y valorada.

A diferencia del varón que sabe ponerse límites, donde sus decisiones, y operatividad, surgen desde el circuito pensante – reflexivo - asociativo, al contar con la paciencia, la serenidad, y el control de sus impulsos, ante cualquier pérdida, resuelve de una manera pragmática dicho duelo tan movilizador, al tomarlo rápidamente como una experiencia de aprendizaje que analiza en profundidad, que le enseña quizás lo suficiente, para no volver a cometer los mismos errores, e imaginando que con la próxima mujer que llegue a su vida, la relación tendrá mayores posibilidades de tener una permanencia en el tiempo.

Incluso los celos exagerados, se inician ante cualquier imagen, asociada a la posibilidad de llegar a perder al ser amado, en quién depositó sus expectativas e ilusiones, y con quién se pensó a futuro, desarrollando un proyecto de vida en común.

Quién padece de anorexia, o bulimia, es porque se “ve” panzona, y aunque tenga 36 o 38 kg., ya siendo piel y huesos, continúa viéndose a sí misma de esa manera, lo que la direcciona a no desear ingerir alimentos, o a rechazar los mismos, al verse fea y a futuro sola, al no ser atractiva para nadie, por ser supuestamente gorda.

Sumado a que al no coincidir el esquema corporal (lo que es), con la imagen corporal (lo que le gustaría ser), todo se desactiva y con ello sus metas u objetivos, ante una imagen negativa de sí misma, por lo que a partir de allí será un dejarse llevar a la deriva, ya que según su criterio su

persona ya no es motivo de miradas, ni de ser linda para nadie, al pensarse supuestamente fea, y representarse sola, en la ausencia de un objeto contrafóbico u objeto acompañante, sin la compañía de nadie, e imposibilitada de lograr lo que anteriormente representaban sus aspiraciones.

Los mismos miedos y temores, tan presentes en la naturaleza del ser humano, y disparadores internos de ansiedad, pánico, desesperación, desconfianza, e inseguridad, nacen cuando la persona se imagina en un hecho, o se representa en una situación, que vive internamente como muy real, cuando en realidad sólo es algo imaginado, una suposición, que sólo existe en su imaginación, y que siempre está asociada a la pérdida, de lo que más quiere, tiene o hace.

Por eso la cualidad de los que nunca le tienen miedo a nada, es que sencillamente nunca imaginan nada malo.

La misma bronca, odio, rencor o resentimiento, tiene su origen en el hecho, de que si la persona no se perdona por los errores cometidos, esto la lleva instantáneamente, a realizar una regresión mental al pasado a través de imágenes, tratando de cambiar o corregir, todo eso en lo que considera se equivocó o estuvo mal, lo cual nunca lo va a lograr, porque nadie puede físicamente volver al pasado a cambiar nada, y allí ese día habrá vegetado, porque su mente no estuvo en el hoy, el aquí y el ahora, sino en el pasado.

Como también en tratar de vengarse de quien no perdonó, en virtud de que al estar imaginando de qué manera se vengará, su mente no estará con él o ella, sino en el otro ser humano, y allí sin darse cuenta, establece una dependencia psicológica con la otra persona, donde por ende en ese instante pierde su libertad.

Pero lo peor, es que en ese volver imaginariamente al pasado, en todo eso en lo que asoció, a que lo pusieron en una condición de inferioridad, lo denigraron, se burlaron, o se aprovecharon de su confianza, no sólo reedita el hecho o situación traumática a través de imágenes, sino que también revive el pánico, dolor, angustia y ansiedad, de lo vivido en ese momento y que trae al presente una y otra vez.

No obstante en algunas oportunidades, cuando el niño se confronta con la falta, instantáneamente tiende a contrarrestar dicho momento desagradable, con la imaginación, o producción de imágenes agradables, lo cual rápidamente lo aleja del dolor.

Un niño cuyos padres se pelean, discuten o se agreden físicamente, provocan en el menor que inmediatamente imagine que:

- Se van a separar.
- Papá se irá con otra mujer, que mamá se irá con otro hombre. Que ambos tendrán otros hijos, y esto dará lugar a que lo dejen de querer, e incluso quede en la soledad más dolorosa.
- Sus compañeros se burlarán de que no tiene papá o mamá.

- Llegará a casa, y ya no encontrará a alguno de los dos, porque se fue con otra persona.
- Pero lo peor, y más desgarrador para la criatura, es el imaginar que en su ausencia, al no poder proteger a su progenitora por encontrarse en la escuela, su papá puede provocarle un daño con algún elemento (por lo general con un cuchillo), y se quedará sin ella.

Estas imágenes tan persecutorias, llevan a que un educando en la escuela, se muestre inquieto, provoque innumerables trastornos de conducta, esté pendiente de la hora de salida, para volver a casa, y certificar que su madre está bien; o estará continuamente como ausente, y distraído, imaginando lo malo que a su criterio está sucediendo en casa; o realice en el peor de los casos un autismo selectivo.

## LA RAZÓN POR LA CUAL AL NIÑO LE RESULTA TAN DIFÍCIL CUMPLIR CON LA CONDICIÓN DE QUEDARSE QUIETO, A PESAR DE CONTAR CON LOS CORRESPONDIENTES LÍMITES

Este es un mecanismo que se va transmitiendo de padre o madre, a hijo y en algunos casos del educador al educando, en virtud de que al haberlo vivido de niño, en adulto lo repite con la criatura, de la misma forma cuando desde la familia, o de parte de la institución educativa, sin saberlo, se lo complica en lo que representa la adquisición de contenidos, a partir de expresarle reiteradamente:

“¿Por qué estás allí **sentado**? ¿No tienes nada que hacer? ponte a hacer algo, no seas **inútil**”.

“¿Qué haces allí **quieto**? haz algo, no seas **vago**”.

Determinándolo de allí en adelante, en lo que será una constante por el resto de su vida, el impedimento a:

- Brindarse un momento para sí mismo.
- Poder disfrutar de sus logros.
- Y mucho menos poder estudiar.

Porque al intentar concretar esto, le sucede que:

- A nivel racional, se programa, a que para lograr darse sus momentos, a posteriori de todo el esfuerzo puesto, y de haberse postergado en tantas cosas en lo personal, concentrarse, o lograr un aprendizaje a largo plazo, debe estar sentado, y quieto.
- Pero apenas se sienta, o se queda quieto, inmediatamente, se le presenta la asociación impresa en su memoria:

“Estar sentado = Inútil”.

“Estar quieto = a vago”.

Que lo lleva instantáneamente, a ponerse en movimiento, o en actividad, como una manera de no convivir, con esa sensación tan culposa y desagradable que lo invade; **como que al estar sentado, o quieto: está haciendo algo malo - fallándole a alguien - o simplemente estar perdiendo el tiempo.**

Dinámica que lo tiene continuamente moviéndose, u ocupado en otra cosa, como una manera de demostrar, que no es ningún inútil, ni un vago.

Llevándolo a vivir en un estado de actividad crónica, donde en forma continua, actúa, y no piensa, no captando nada de lo que el docente le transmite, ya que al encontrarse en un estado de movimiento recurrente, solo trabaja la memoria a corto plazo, ubicada en la región del Hipocampo, invalidando su propio proceso de aprendizaje.

Esta problemática desaparece, cuando el estudiante llega a comprender, que todos los seres humanos somos muy buenos para algo en particular, que representa parte de la herencia genética heredada, que es necesario modelar, practicar y perfeccionar; pero que en lo general, todos somos unos totales inútiles, porque nadie en el planeta, puede llegar a albergar en su persona, todo el conocimiento, y experiencia del mundo.

Por ejemplo: alguien puede ser muy bueno estudiando, y capacitándose en algo en particular; pero como mecánico, cocinero, plomero, o electricista, ser un desastre y viceversa.

Captando, que nadie puede concentrar en su persona el total de capacidades, vivencias, y habilidades humanas, sin ser por eso un inútil, ni mucho menos un vago, y haciendo propio que no existe el inútil, sino el que insiste con algo que no es posible.

## LAS CUATRO CONDICIONES QUE TIENEN EN COMÚN LOS QUE LLEGAN A SER EXITOSOS

### EN LO EDUCATIVO Y EN LA VIDA

Los progenitores y/o docentes, lograrán que su hijo o estudiante, no presente complicaciones, y sea muy bueno en lo suyo, al enseñarle, que desde pequeño entienda, que para llegar a ser alguien en la vida, necesariamente, debe cumplir las siguientes condiciones, que es la esencia del que llega a triunfar en lo educativo, y en la vida:

- **El hacer – hacer - y hacer**, porque las cosas no se concretan tan sólo al pensarlas, sino también al hacerlas, (Si analizamos qué vale más: ¿una persona con 10 proyectos en su mente, pero que nunca los puso en los hechos, o alguien que sólo tiene un proyecto en su mente, pero que logró ponerlo en los hechos?, rápidamente tomaremos consciencia, que todo lo que quedó atrás en la vida, y de lo que en mucho nos arrepentimos, es simplemente porque a todo eso, que representó algo grande en nuestra imaginación, no lo llevamos a la práctica continua y sistemática), ya que todo lo que la persona imagina, pero no hace, terminará irremediablemente como una idea, una fantasía, o una utopía, que quedará en el escritorio de la vida, en el cajón de los recuerdos.
- **No abandonar nunca lo que se inicia**, porque todo lo que se abandona, nunca más podrá ser, aunque en esa instancia nos justifiquemos con múltiples racionalizaciones, siendo una de las primeras que aparecen: “más adelante” (de niño nunca pude entender como mi Padre, siendo tan inteligente como siempre lo fue, nunca llegó a ser un profesional, hasta que de grande recién entendí la razón: porque dejó de estudiar al morir mi abuelo, para ponerse a trabajar, y mantener a mi abuela); comprendiendo que cualquier estudiante si es perseverante, tarde, o temprano, llegará a ser un excelente técnico, profesor, profesional o lo que quiera ser.
- **Superar uno a uno, cada obstáculo que se le presenta en lo diario, o cotidiano;** tomando consciencia, de que no le sirve de nada enojarse, romper cosas, o proyectar esa frustración en otros; sino calmarse, serenarse, y luego analizar en qué se equivocó - cambiando eso - intentándolo de nuevo - para encontrar que en la vida casi todo es posible, más allá de que previamente, no le hayan resultado las cosas como pretendía.
- **Y el aprender de los errores**, que es lo mejor que le puede suceder al ser humano en la vida, ya que al registrar diariamente algo nuevo, o al aprender de dos, tres o cuatro errores por día, en 365 días, todo esto se traduce en una inmensa sabiduría, que lleva a que luego de 10 años nadie lo pueda superar, beneficiándose al contar de allí en adelante con un mayor nivel de asociación, lo que se expresa en un correcto manejo de la realidad

que lo rodea, y esto a su vez, en una excelente adaptación al medio familiar, educativo, o social, de lo que obtiene muy buenos beneficios personales. Logrando captar en paralelo, que el que no aprende del error, continuamente estará reiterando, o cometiendo el mismo error.

**Si al final del día el joven cumplió con las cuatro condiciones: Hizo – No abandonó lo que inició – Superó cada obstáculo – Y aprendió de cada error, ese fue un día precioso, que lo llevó a dar un paso importante en la vida; pero si una de estas condiciones no fue cumplida, tiene mucho para replantear.**

**LO QUE IMPIDE QUE UN ALUMNO PUEDA CONCENTRARSE EN EL ESTUDIO,****O LOGRE FOCALIZARSE EN LO QUE EL DOCENTE LE TRANSMITE**

La dispersión de la atención, constituye una de las variables que más incide, para que alguien que trata de estudiar, se vea imposibilitado de desarrollar el aprendizaje de una manera natural.

Es necesario tener en claro, que así como el cuerpo, no puede estar en dos lugares al mismo tiempo; del mismo modo la mente tampoco puede lograrlo; o está poniendo imagen a lo que lee, gestando representaciones mentales de lo que estudia, que inmediatamente serán retenidas, a nivel de huella mnémica para toda la vida; o está imaginando otras situaciones que lo dispersan, y alejan del tema de estudio.

Lo normal es que el educando en su dinámica interna, se desconcentre temporalmente de lo que trata de estudiar, no logrando plasmar una imagen de lo que se le transmite, al estar focalizado pensando en:

- Ir a jugar.
- Ver televisión.
- A qué hora viene el recreo.
- Salir con sus amigos.
- Comer algo rico.
- Tomar contacto con el celular.
- Estar con las personas que representan sus afectos.

Pero por lo general, el motivo que más distracción provoca a nivel áulico, se focaliza en una realidad que no pertenece al ámbito de la institución escolar, sino que tiene su origen en lo familiar, en los hogares donde se presenta una disfuncionalidad en la pareja de los padres, exteriorizada continuamente en forma de peleas, malas caras, silencios prolongados, discusiones, gritos, o agresiones físicas.

En dicho cuadro de situación, siempre el educando moviliza en su mente a futuro, situaciones asociadas a una pérdida, que su persona no está en condiciones de soportar, sintiendo que todo lo lleva a rendirse, y a aislarse en donde ya nada lo afecte, impulsándose a una introversión, donde está en el aula como ausente, lleno de dudas, dejando de establecer relaciones interpersonales,

callado, angustiado, triste, donde la sonrisa deja de estar presente en su rostro, al confrontarse con el desarraigo, y la soledad.

Siendo muy visible dicho retraimiento, acompañado en algunas ocasiones de agresividad, ya que cualquier persona que se encierra en el dolor, al verse sin respuestas, sin soluciones y sobre todo sin la palabra, la obsesión le cierra la mente cada día, al no querer que cambie nada, de todo eso a lo que estaba acostumbrado, al quedar privado del camino que anteriormente era el único que conocía, aumentando gradualmente el nivel de insatisfacción latente, en el que crece el desequilibrio interno, y donde el interés por las actividades escolares pierde todo su efecto, al imaginar:

- ❖ Que los padres se separarán, que papá tendrá otra mujer, con la cual tendrá otros hijos y a él dejará de quererlo. Que mamá tendrá otro hombre, con el cual seguramente tendrá otros hijos, a los que les brindará todo su cariño. Representándose a futuro como un huérfano, que pierde a su figura paterna, y materna, dejándolo esto tan injusto según su concepción, en el abandono, incluso perdiendo también el espacio físico donde se crió, y sobre todo “su lugar”, ya que todo ser humano encuentra “su lugar en el mundo”, donde puede compartir la mirada, con los que representan sus afectos.
- ❖ Que todos sus compañeros se le burlarán, de que sus padres están separados, de que vieron a su madre con otro, o se le reirán porque encontraron a su padre con otra mujer, y continuamente será motivo de que lo pongan en ridículo, cayéndose abruptamente su autoestima, e imagen social.
- ❖ Que llegará a casa y ya no encontrará a su madre, porque se fue con otro, siendo ésta la razón, por la que en todo momento trata de estar con ella, cuando el padre ya no está en casa; pero tampoco quiere dejar solo a su padre, para evitar que conozca a otra persona. Lo que lo inserta en una ambivalencia, al tratar de estar su mente en dos lugares al mismo tiempo, que instantáneamente lo paraliza, inhibe y bloquea.
- ❖ Que el papá le provocará un severo daño a su madre, a la cual perderá, quedándose sin la misma; dinámica intrapsíquica que lo lleva a estar en la casa tranquilo, y no despegarse de la progenitora, pensando que al estar a su lado protegiéndola, su padre supuestamente no se animará a hacerle nada malo; pero que al estar en la escuela, o en el colegio, en su ausencia el padre la puede dañar de distintas formas, y él sin poder estar allí para defenderla.

Otra circunstancia, es que si a nivel áulico se presentan y permiten, trastornos de conductas por parte de uno o varios niños, es imposible que el resto en el aula, pueda desarrollar un proceso cognitivo, incluso pueda focalizar la atención en lo que el docente intenta transmitir, lo que si a ello se le agrega que por una identificación grupal, el resto de los alumnos terminan imitando

dichas conductas, desconcentrándose, como también impidiendo que los demás puedan concentrarse, será extremadamente difícil para el docente, que pueda desarrollar las actividades planificadas.

Incluso este factor que lo retrae de lo cognitivo, puede ir más lejos, ya que si dicha identificación se hace extensiva a los otros grados, cursos, niveles, o secciones, la institución se verá seriamente comprometida; por lo cual el manejo de los límites, que es lo único que saca al estudiante del circuito impulsivo - instintivo, para incluirlo en el circuito pensante – reflexivo – asociativo, que representa la condición más significativa, para lograr la atención y concentración en el alumno, no tiene que perderse de vista en ningún momento, por parte del equipo de conducción, como también por parte de los docentes.

También es motivo de constante dispersión de la atención: las diferencias con compañeros, los apodos, los insultos a su madre que son tan frecuentes, o las mismas amenazas, o agresiones verbales o físicas, que se presentan cotidianamente en el aula, que a muchos le provocan un gran temor, al punto de no querer asistir nunca más a dicha institución educativa, o directamente abandonar los estudios.

Pero como al docente por no existir un protocolo, o normativas bien precisas, no le compete, ni está autorizado para poner límites, una buena metodología, que sólo es factible con la colaboración de los padres, o tutores, en el caso de que no existiera un gabinete psicopedagógico al cual poder derivar, consiste en que en ese momento le mande por WhatsApp al progenitor, que necesariamente debe estar incluido en el grupo de padres, un mensaje haciéndole conocer en lo que está complicando al educador su hijo, o en qué consiste la transgresión, falta de respeto, agresión, o inconducta que está cometiendo, de manera que al llegar a casa, por 24 horas se le quite, absolutamente todo lo que más le gusta: ver - hacer – oír – y tener, privándolo necesariamente de lo más importante para su persona, de manera que el estudiante en ese lapso de tiempo, realice el efecto correctivo que corresponda.

## **EL VER LOS ERRORES DESDE LA CULPA, O COMO UNA EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE**

En lo que concierne a toda actividad educativa, de parte del docente a nivel áulico, o en el ámbito familiar, en lo posible es necesario evitar que ante el error, o la equivocación que comete el estudiante, al llamarle la atención, o realizar el correspondiente señalamiento, active elementos que movilicen la culpa, se sienta humillado, o desvalorizado en extremo, llevándolo a asociar que su imagen se derrumba, y todo internamente pierde el sentido.

Potenciado en el hecho de que si el niño a ese error lo cometió, mientras se conducía a través del circuito impulsivo, donde el registro es difuso, en lo que respecta a lo que hizo, o sucedió, en una dinámica en la que su naturaleza asociativa era inexistente, y su razonamiento estaba bloqueado, le será muy difícil al continuar manteniéndose en el circuito de los impulsos, recrear a partir de dicho suceso, una experiencia en la que aprenda del error, ya que al no acceder a la matriz cognitiva, le resulta inviable extraer una forma, una palabra y un sentido, para ser incluidos dichos contenidos, en alguno de los centros activos específicos de aprendizaje.

En su afán de desprender imperiosamente de su persona la culpa, que tanta angustia y ansiedad le provoca, abocándose reiteradamente en tratar de reparar, todo aquello en lo que se equivocó, recreando una y otra vez la escena de lo sucedido, que reproduce insistentemente en su mente a través de imágenes, torturándose mentalmente en ese volver al pasado.

Al pretender revertir lo que le provoca tanto dolor, y al verse privado de cualquier control sobre su persona, por encontrarse su umbral de tolerancia a la frustración superado, por el hecho o situación traumática, en un marco de sensaciones muy desagradables y desequilibrio interno, le será inaccesible cualquier aprendizaje.

Provocando en ese no aprender del error, que el niño cometa sucesivamente el mismo error, buscando en esa compulsión a la repetición, encontrarle una explicación a tantas preguntas, que no podrá jamás encontrarle respuesta alguna, en virtud de que en ese instante se manejaba por el impulso, y no por el razonar.

Al revivir dicho hecho negativo con culpa, donde el paso inmediato es castigarse, o insultarse, al sentirse lo peor, pretendiendo superar la escena traumática a como dé lugar, a fin de desnaturalizar esas sensaciones asociadas a tan excesivo sufrimiento, establece una obsesión, de la que de allí en más en forma temporal, o crónica no sale, para a través de esta mecánica, su aparato psíquico salir de tanta inestabilidad, encerrándose en un cúmulo de pensamientos específicos, e incluso de ritos, o tics, para desfocalizarse de lo que le provoca tanto daño (mirando

el árbol, para no ver el bosque), que llegarían a poner en riesgo su salud mental, sin poder realizar un mínimo razonamiento lógico, de lo que llevó a dicho error, privándose de aprender algo nuevo, en virtud de que lo prioritario, es llegar a tener un poco de paz y tranquilidad.

Distinto a que sobre todo los padres en una primera etapa, y luego los educadores, le inculquen al niño, que a todo eso del pasado o del presente en lo que se equivocó, no lo vea, ni lo piense con culpa, **sino que lo viva como una experiencia de aprendizaje**, a partir de analizar en qué se equivocó – cambiando eso – intentándolo de nuevo – hasta cumplir con su meta, u objetivo en la vida. Operatoria de la que se verá muy gratificado en lo personal, al incorporar nuevos conocimientos y experiencias, que antes no tenía registradas; teniendo como resultante al mismo tiempo, que difícilmente pueda llegar a cometer el mismo error, puesto que lo que se aprende, queda retenido en el correspondiente centro activo específico de aprendizaje, y todo eso no se olvida, teniéndolo presente de allí en adelante, cada vez que la vida lo confronte con algo similar.

Experimentando paralelamente a dicha vivencia, el poder realizar un proceso analógico o comparativo, que surge al tener ahora el opuesto, con el cual poder comparar, y así darle un valor a lo que hace, pues nunca podrá darle valor a nada, si no tiene con qué compararlo.

¿Cómo puede saber lo que es la alegría, la armonía, o la paz; si nunca le tocó pasar por una experiencia de dolor?

¿Cómo puede saber lo que es bueno; si no conoció lo malo?

Lo que le brindará:

- El llegar a comprender que al golpearse en la vida, se aprende a valorar, y al sufrir se madura, ya que no hay educando en el mundo, que sea maduro sin haber sufrido.
- El ampliar su esquema referencial, que lo convierte en alguien con una ubicación ligada a una percepción más amplia, un manejo más sólido de las situaciones, y con una capacidad de análisis más profunda, que le brindará una mayor adaptación, a la que tenía anterior a lo nuevo que registró.
- Una mayor objetividad, precisión, y claridad en sus ideas, juicios de valor, y comportamientos.
- El encontrar en las nuevas asociaciones incorporadas, nuevos motivos para disfrutar, de lo que hace, tiene y logró.
- Una capacidad de razonamiento más fortalecida, clara y definida, de su circuito racional e intelectual, ligado a la adquisición de un nuevo componente a lo que le toca vivir, sostenido al contar con una nueva experiencia, que le permitirá a futuro contar con la respuesta, o solución, dejando de lado toda posibilidad, de volver a equivocarse ante algo semejante.

Al vivirlo como una experiencia de aprendizaje, el sufrimiento se reduce a su mínima expresión, al serle posible identificar el error, y que es lo que le corresponde corregir, ya que ahora tiene en claro, que es lo que tiene que modificar, tomándose el tiempo necesario para llevarlo a la práctica.

El que vive en la culpa, nunca sale del defecto.

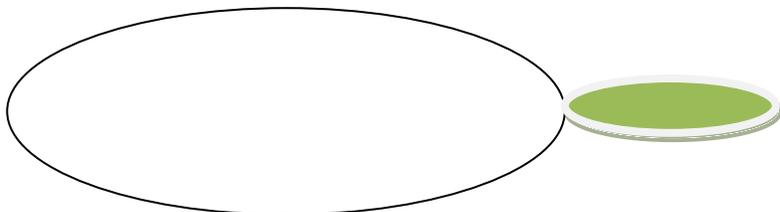
El que lo vive como una experiencia de aprendizaje, transforma el defecto, en una virtud, incorporando un nuevo propósito, que le permite superar todo aquello, que hubiera significado una carga demasiado pesada para el resto de su vida.

### EN LOS ALUMNOS EXISTEN TRES FORMAS DE EXPRESARSE

- ❖ El que lo hace exclusivamente desde el centro de procesamiento impulsivo – genético, donde no existe una integración de percepciones, ni una asociación de figuras mentales, al no contar con la forma – la palabra – ni el sentido.
- ❖ Quien plenamente se maneja por el centro de procesamiento racional, y adquirido socialmente, a partir de un lento proceso de socialización, mediatizado por los límites, donde la percepción se integra a manera de un sistema, y las asociaciones se fusionan en un significativo, pudiendo comprenderse lo que se hace, o se piensa, y esa secuenciación la realidad interna, toma un sentido en función de lo aprendido previamente.
- ❖ O el que en forma alternativa, se desenvuelve por momentos por la razón, y en otros por el impulso, dando lugar a una persona que no es que tenga dos personalidades, ni sea bipolar, sino que al manejarse por la razón, presenta una forma de ser asociada a un comportamiento y al manejarse por el impulso, el proceso que se impone, está regido por lo genético, canalizado sobre todo por instintos, en el que trata de imponerse a lo que se le presenta, de la manera que se pueda o como sea, consolidando una conducta, donde no se piensa – no se comprende lo que se hace – no es un proceso consciente – y simplemente se actúa, sin intervenir el razonamiento en lo que se hace.

En este contexto de procesos, que funcionan en la interacción de dos circuitos, o centros de procesamiento de recepción de información y emisión de respuestas, se hace necesario hablar de áreas del cerebro que se activan, frente a otras que se inhiben; observándose claramente en base a la evidencia empírica, que al limitarse lo impulsivo, mejoran notablemente los procesos intelectuales.

Un mismo educando en presencia o ausencia de límites, se puede graficar de la siguiente manera:



Aquí el niño no se pone los límites, ni permite que nadie se los ponga, destacándose en su actuar como alguien que vive alterado; inquieto sin la menor posibilidad de poder focalizar la atención, en lo que se le trata de transmitir, o en la lectura a la que intenta ingresar; que no escucha por encontrarse encerrado en sí mismo; muy limitado para internalizar contenidos, o aprendizajes, en razón de la imposibilidad de desarrollar un proceso cognitivo; con la mirada interna, de que toda demanda que se le realiza para que cambie de actitud, representa un ataque,

o invasión a su mundo interno, malinterpretando cada palabra que se le expresa; reforzando una conducta que se mantiene en el tiempo.

Sintiendo cada día que no encaja en ningún lugar; que nada logra en la vida; conviviendo con esa agresividad a flor de piel o en estado latente, pero que a veces la hace manifiesta; que permanentemente sufre, en razón de una sucesión de conflictos no elaborados, y por situaciones que no puede manejar; cuya conjunción de limitaciones, provoca que la funcionalidad de su coeficiente intelectual esté disminuida al mínimo.

Motivo por el cual de nada sirve poseer un gran coeficiente intelectual, si el impulso lo desnaturaliza.

En lo que respecta a los desórdenes a nivel mental, provienen de un desajuste en el centro del procesamiento racional – intelectual – reflexivo - asociativo, que al verse severamente afectado, por una saturación de elementos primero eléctricos y luego químicos, propio de los neurotransmisores, se desestabiliza en forma crónica el circuito y su estructura perceptiva, de decodificación de estímulos y emisión de respuestas. Dejando de lado el comportamiento, donde el razonamiento pierde su configuración y presencia, al alterarse el flujo normal, ya que inicialmente a nivel neuronal, se produce el impulso eléctrico, para recién dar lugar, en una segunda instancia al impulso químico, que coordina a manera de torre de control la emisión de los neurotransmisores, permitiendo que se canalice o no, el flujo óptimo de información de una neurona a otra.

Este desfase en la vía racional, lleva a que los seres humanos de allí en adelante, se manejen mínimamente desde lo racional, y en su mayor parte, desde el centro de procesamiento impulsivo - instintivo, con todas las conductas inherentes al mismo; donde todos los aprendizajes logrados, incluso el mismo proceso de socialización, pierden vigencia y se desdibujan, para instalarse nuevamente en el circuito de lo innato y heredado.



En éste esquema encontramos un estudiante que desde un inicio, tuvo una muy buena puesta de límites – lo que le permitió posteriormente ponérselos a sí mismo – para finalmente aprender a decir ¡No!, sabiendo en adelante cómo ponerle los límites a los demás, y tener en todo momento el control, y dominio sobre su persona.

Constituyéndose en alguien muy estable emocionalmente, tranquilo, que cuenta con una gran autoestima, y concepto de sí mismo, pensante, reflexivo, que primero va a pensar las cosas antes de hacerlas, permitiéndose al escuchar, lograr el análisis de lo sucedido, y realizar en ese replanteo, un cambio de actitud, cometiendo muy pocos errores en la vida; resultando muy difícil

encontrar en su persona conflictos, ni de naturaleza interna, ni externa, ya que al funcionar coordinadamente su sistema interno de asociaciones, sabrá encontrar la manera de superarlos uno a uno, ya que en ésta instancia su coeficiente intelectual se desarrolla a pleno, permitiéndole destacarse en los estudios y en la vida, a través de su actividad, o de ser muy buena persona.



En esta posición los límites aparecen en su vida a medias, encontrándose en proporciones más o menos similares los impulsos, y lo que representa la razón, que lo llevará a ser cambiante continuamente en sus estados de ánimos.

Denotando comportamientos ambivalentes, al prevalecer en un momento la impulsividad, y en otro momento lo racional, determinando que su coeficiente intelectual funcione a medias, donde no es que no tenga inteligencia, sino que los impulsos lo privan, por cortos o largos lapsos de tiempo, de poder ejercer la voluntad, tener el control de su persona y la concentración, elementos de índole vital, para desarrollar un proceso de incorporación de nuevos aprendizajes.

Por eso en la vida nunca gana, o llega a cumplir con sus objetivos, o metas, el que muestra inicialmente las mayores condiciones, sino el más paciente y perseverante.

Ya que no es lo mismo un alumno con un alto coeficiente intelectual, que en la escuela primaria sólo le dedica un mínimo de tiempo al estudio, al confiarse en su inteligencia; que el que le concede las horas necesarias al aprendizaje, y a todas las tareas, que le demandó el docente para estudiar en casa.

O en el secundario, el que no le da ni una hora su vida a la actividad intelectual, que le corresponde realizar en su hogar, o que sólo toma contacto con el material de lectura de vez en cuando; que el que aplica las cuatro condiciones para el estudio, aprovechando en paralelo un buen método, para registrar a nivel de huella mnémica dichos contenidos, reforzando todo esto, con la predisposición a sentarse quieto 4 o 5 horas todos los días.

## LOS DOS TIPOS DE VÍNCULOS QUE SE DAN EN EL AULA Y EN LA VIDA

El compañerismo, o acercamiento de un niño a otro, el interés, o la empatía, se producen en virtud de que uno idealiza al otro, pensándolo como el complemento de lo que le falta, o no tiene.

Y de esto se suceden en la escuela, el colegio, o en la vida, dos tipos de vínculos totalmente opuestos.

- Una relación de igual a igual, sin compararse uno al otro, ni existir rivalidades entre ambos, que es lo mejor que le puede suceder a alguien en la vida, ya que este vínculo determinará una amistad, que no sólo se expresará en el aula, sino que irá mucho más lejos al prolongarse en los años, ya que uno le sumará al otro, esa energía para superarse, y obtener los logros necesarios, al aportarle la mirada, la motivación, la paciencia, y los conocimientos o experiencias, que le sirven de punto de apoyo para desarrollarse plenamente.
- Un vínculo donde uno se siente inferior al otro, haciéndose depositario de todos los defectos, y pensando al otro como superior, poseedor de todas las virtudes por un proceso de idealización, elevándolo a una condición que supone que él nunca llegará; no entendiendo que en el mundo nadie es más, ni menos que el otro, simplemente todos somos distintos.

**En el primero la relación es de igual a igual**, en la que ninguno despersonaliza al otro, ni rivaliza, ni llega a compararse, ni compite, ni cela; un vínculo impregnado de respeto, confianza, de poder ponerse en el lugar del otro, donde no hay secretos y la comunicación resulta plena, espontánea, incluso donde el reconocer positivamente al otro es permanente.

Una forma de vivir en la que la superación de uno, significa la superación del otro, permitiendo que con el tiempo, ambos esquemas referenciales sean muy parecidos, en una fusión de ideas, e imágenes, un vínculo donde uno suma al otro, y los dos progresan en una dinámica que nunca se desgasta, ni se resiente.

**El núcleo de esta relación, es el acuerdo** que se visibiliza cuando cada uno expresa al otro, todo lo que le gusta de su persona, y todo lo que no le gusta, sea en forma escrita u oral; siendo mucho más práctico realizarlo por escrito, de la siguiente manera: Dos hojas – donde la consigna es que en cada una de ellas, ambos, escriban de un lado de la hoja todo lo que le gusta del otro, y del otro lado, todo lo que no le gusta del otro – la hoja de uno se la entrega al otro, para que la lea – una vez por semana, hasta que no exista en la relación, ningún no me gusta – si de allí en adelante cada uno hace todo lo que le gusta al otro, y no hace absolutamente nada de lo que no le gusta –

de por vida, será muy difícil que se presente un enojo, el desconocerse, ni el pelearse, ni el discutir, ni enfrentamiento alguno, ni la violencia y mucho menos el distanciarse. Formalizando una relación casi perfecta.

**Este acuerdo, no involucra dejar de ser lo que cada uno es, ni mucho menos despersonalizarse;** todo lo contrario, puesto que en un vínculo así, si uno se personaliza, enriquece a cada paso al otro; simplemente en este acuerdo, la particularidad es dejar de lado cada una de las actitudes que afectan al otro, en función de una excelente convivencia, por tratarse de dos personas bastante distintas, que acomodan sus personalidades mutuamente, en función de no afectar al otro.

En este acercamiento está plasmada la libertad, la naturalidad, y la espontaneidad de uno para con el otro, de manera que la confianza, nunca deja de estar presente en los hechos, ni en la comunicación.

Diálogo donde todos los días, cada uno aprenderá de sí mismo y del otro, tanto de lo bueno, como de lo malo vivido a lo largo del día; lo que fue algo satisfactorio, sin estar presente la envidia, y lo que fue motivo de insatisfacción, de forma tal que uno llega a conocer al otro en profundidad, cómo es, todo lo que piensa, hace y cómo actúa, sintiéndose ambos una y otra vez, comprendidos, reconocidos, contenidos y en un clima de seguridad mutua, donde los dos funcionan de una manera coordinada, sabiendo que uno puede contar con el otro, cada vez que lo necesite.

Un vínculo, donde el estudiante no tendrá ningún problema para superarse, en cada instancia que se le presente, a nivel áulico, familiar, de pareja, o en cualquier otra relación interpersonal.

Brindándose los que desarrollan este tipo de reciprocidad, una estabilidad, y un equilibrio en lo afectivo y emocional, el logro de las metas más complejas, en un marco donde en la belleza del compartir, se plasma el encontrar un sentido en la vida, que se mantiene a lo largo de los años, no existiendo distanciamientos, y sobre todo no presentándose agresiones de ninguna naturaleza, ni resentimientos latentes, que con el tiempo afloran de una manera exagerada, ante el menor desencuentro.

**El otro tipo de vínculo esta dado, cuando uno de los dos, al compararse se supone instantáneamente como inferior, o disminuido frente al otro,** y al mismo tiempo, por la propia idealización, lo piensa como superior, haciéndolo depositario de todas la virtudes, y él haciéndose depositario de todos los defectos; lo que en un inicio puede llegar a provocar una atracción, al poder estar con la persona que tiene, lo que él o ella no tiene.

Pero con el tiempo, de tanto verse en esa posición de inferioridad, vivenciando sensaciones muy desagradables y molestas, **moviliza simultáneamente tres procesos, uno más destructivo que el otro, en lo que involucra a la relación:**

**Un complejo de inferioridad,** que nace al compararse, y observar que el otro tiene por el hecho de ser distinto, condiciones, cualidades, o particularidades que él no posee, por lo que al

compararse, encuentra que el otro tiene algo que él no tiene, ante lo que se siente inferior o menos, o feo, llevándolo a rivalizar y competir sin poder frenarse, como una forma de tratar de ser más que el otro; lo que en realidad, es una manera de tratar de bajar al otro, de donde lo tiene idealizado, y subir él o ella, para sentirse por un lapso de tiempo de igual a igual, en esa inferioridad de condiciones.

Y allí cada uno trata de infringir el mayor daño al otro, expresando lo peor de su persona, contenido en el circuito instintivo – impulsivo, de lo que muchas veces, luego de ponerse límites y retomar el control de su persona, e instalarse en el circuito racional – reflexivo – intelectual, lo lleva a arrepentirse, tratar de reparar el daño que provocó, pedir disculpas por lo que hizo, que en muchas ocasiones ya es tarde, no existiendo ninguna posibilidad de recomponer el vínculo, por el daño que provocó, o por el intenso miedo que generó en la otra persona, que puede llegar a ser de por vida, en la medida que se reediten cotidianamente, las imágenes de lo vivido en esa oportunidad, y que representa un síndrome postraumático.

**La envidia**, por el hecho de que al sentirse en inferioridad de condiciones, desea tener lo que el otro tiene y él no posee; por lo cual habla mal, hace a menos, insulta, agrede, amenaza, descalifica, desvaloriza, ironiza, se burla, pone apodos, pretende imponerse, busca hacer daño, intenta avasallar, critica o juzga.

Todo esto con el fin de que el otro reaccione, y en esa reacción muestre su debilidad (ya que todo ser humano al reaccionar muestra su debilidad), en la cual quién se sentía disminuido, se hace fuerte, y durante una fracción de tiempo, puede llegar a situarse frente al otro, en una posición de igualdad.

**Culpas y resentimientos**, surgidas de todo eso que en la vida no hizo, de las cosas en las que se postergó, o se equivocó, por ejemplo: de no haberse superado como el otro lo hizo, de no haber aprovechado en su momento las oportunidades que tuvo, o no haber estudiado, por estar entretenido en otros intereses, que en ese entonces consideró prioritarios; que lo llevó a no ser como el otro, que logró lo que se propuso en la vida esforzándose, y sacrificando lo que significaba en ese momento algo muy placentero; proceso que por un efecto acumulativo, genera un sufrimiento que lo perturba tremendamente, provocándole una intensa tensión, que lo priva de la coordinación interna, y de su equilibrio u homeostasis.

Ante lo cual a fin de que no se produzca ninguna alteración, por la movilidad tan displacentera que se provoca así mismo, al reprocharse constantemente sobre todo aquello que no hizo, o dejó de hacer, que le genera una severa tensión interna, la misma por un efecto acumulativo, lleva a que se vea ampliamente superado su umbral de tolerancia a la frustración, poniendo en riesgo su salud mental, ante lo cual en función de preservarse, y evitar el daño, su mente apela al mecanismo de la proyección, que lo lleva a depositar en quién tiene al lado, o son las personas que lo acompañan, y percibe que no están en condiciones de ponerle un límite, o defenderse, todo eso que no acepta de sí mismo, sobre todo aquello que constituyen sus frustraciones, fracasos, o insatisfacciones.

Colocando al que tiene al lado reiteradamente en la posición de culpable, sin que pueda éste percibirlo, desprendiéndose en cada expresión de violencia verbal, o física, de lo que lo desequilibra, o no puede manejar, como una forma de descomprimir tan exagerada presión, logrando con esta operatoria una relativa estabilidad para sí mismo, pero que destroza toda posibilidad de un buen vínculo, o una relación que tenga una permanencia en el tiempo.

En razón de estos tres procesos, la relación en forma progresiva se desgasta, y deteriora, para luego con el tiempo, romperse o fragmentarse, dejando dos seres humanos a la deriva.

Constituyendo un vínculo, donde el educando tendrá una imposibilidad muy grande, para concentrarse y lograr la atención que requiere el aprendizaje, en virtud de encontrarse de manera ininterrumpida, disperso por todo lo que representa el desajuste que le toca vivir.

## LA VALORIZACIÓN PERSONAL COMO PASO PREVIO A LA AUTOESTIMA

Pueden pasar años, sin que el estudiante descubra una de las leyes, en la que se sustentan las relaciones interpersonales y es que **las personas valoran y respetan sólo a quién se valora.**

Ya que **sus pares no valoran, ni se interesan, por quien no se valora.**

**Porque al valorarse, no sólo muestra un manejo pleno y total de la situación; sino que también muestra algo que lo hace muy atractivo, interesante, y necesario, siendo esa seguridad que transmite.**

Pues en esa seguridad que trasmite, el otro no sólo encuentra un límite, que lo lleva a no maltratarlo, ni aprovecharse, ni a molestarlo; sino que también se siente contenido, cuidado, protegido, y a resguardo de todo daño.

Algo tan vital, como es la valoración de la que es depositario quien estudia, al convivir con otros, y que lleva a la construcción de una sólida visión interna asociada a su imagen social, ligada directamente a una alta autoestima, o de buen grado, tiene que ver con lo que internamente moviliza, y que sencillamente responde a que:

Si el niño no imagina nada malo - nunca en su persona habrá miedo, ni temor, ni pánico, ni desconfianza, ni mucho menos inseguridad - por lo que todos los que tomen contacto con su persona, solo encontrarán en él seguridad, que llevará sin pausa a ser valorado.

## LA IMPORTANCIA DE LA AUTOESTIMA EN LAS RELACIONES ESCOLARES

Un hecho que incide en forma decisiva en el comportamiento, y por ende en el aula, tiene que ver con que el niño se compare, o no, con los que lo rodean.

Si el niño no llega a comprender, que entre los 8.000 millones de seres humanos que pueblan el planeta, nunca encontrará a alguien igual que él, en razón de que todos en algo somos absolutamente distintos, e **incurre en el error de compararse**, será inevitable que encuentre que el otro, u otra, tiene algo que su persona no tiene, sintiéndose automáticamente inferior, o menos, o feo, dando inicio a un doloroso complejo de inferioridad.

Que le va a destruir su autoestima, para convivir de allí en adelante con un pobre concepto, o imagen de sí mismo, imaginándose siempre en inferioridad de condiciones con respecto a cualquier otro, que supuestamente le puede ganar lo que representa el objeto de su deseo, o quitar lo que considera suyo, mecanismo de donde nacen los celos.

Lo que le provocará la necesidad imperiosa, de estar permanentemente presionando, exigiendo, controlando, manipulando, o en su caso dominando, como una manera de tener en todo momento, el control o manejo del vínculo, y de esa forma nunca más en la vida, volver a sentirse en inferioridad de condiciones.

Dando lugar a vínculos o relaciones interpersonales, muy conflictivas, y traumáticas, que siempre terminan mal, en razón de que siempre termina peleándose con todos, incluso con los que anteriormente más cerca tenía.

Desarrollando una relación que inicialmente comienza bien, por el proceso de la idealización, pero que a corto plazo se torna muy disfuncional, y de alto potencial agresivo, siempre complicándose con peleas, choques, y discusiones, que deterioran enormemente la relación, que en la generalidad de los casos nunca dura, ni se mantiene en el tiempo, porque a la persona sólo le importa imponerse en lo suyo.

En este contexto lo que se presenta como una constante, es que el alumno termina realizando una contratransferencia, o rechazo, a todo lo relacionado al aprendizaje, a su estadía en el aula, e incluso a la institución educativa.

Incluso los celos, que son tan fuertes entre hermanos, o compañeros, y que llevan a un distanciamiento de por vida, tienen su origen en el suponer que siempre al otro u otra, lo quieren más que a él, expresión que surge de un complejo de inferioridad.

Lo que también es una realidad cotidiana en el adulto, que al no contar con una buena autoestima, siempre considerará que cualquier otro es mejor que él, imaginando que su pareja supuestamente se fijará más en el otro, y así se quedará sin su objeto simbiótico, u objeto acompañante, lo que lo confronta imaginariamente con una penosa soledad, y con el perder lo que le brindaba el sentido en la vida. Esto lo lleva a estar en todo momento alerta, buscando alejar al ser que lo acompaña, de todo aquello que representa en su mente la posibilidad de ser sustituido, o con la misma pérdida, que se incrementa por los propios miedos, y por el imaginar a su pareja con otro, en una actitud de intimidación.

**Pero si el educando no se compara nunca con nadie**, y se acepta tal cual es, con lo que tiene que mejorar, y con sus virtudes, jamás en la vida movilizará complejos de inferioridad, pudiendo contar con una excelente autoestima, e imagen de sí mismo, que es el punto de apoyo en el que se sostiene cualquier personalidad, asociado a una muy buena valoración de lo que es como ser humano, con una aceptación, e identificación con lo que lo rodea, y un adecuado umbral de tolerancia a la frustración.

Lo que sin percibirlo, lo lleva a transmitir a cada paso esa seguridad, que le permite tener el control y manejo del vínculo en todo momento, sin necesidad de dominar, en una relación muy bonita donde ambos se brindan un beneficio.

Dando lugar a vínculos o relaciones muy tranquilas, estables, y gratificantes, que se mantienen en el tiempo o duran para toda la vida.

Desde el primer día que uno conoce a otro compañero en la institución educativa, puede saber de antemano, o con anticipación, sin ser brujo, ni adivino, cómo será esa relación de allí en adelante, en función de realizar un simple razonamiento:

- Si el otro no se acepta como es, no tiene una buena imagen de sí mismo, se compara, compite, o rivaliza, será una relación que puede prosperar en un principio, pero al pasar el tiempo, por los propios complejos de inferioridad, que deterioran cualquier tipo de relación y convivencia, inevitablemente estarán presentes las discusiones, los desencuentros, y la agresividad, marcando una disfuncionalidad latente, en la que ante el menor estímulo que le resulte desagradable, o que no le caiga bien al educando, surgirá instantáneamente el conflicto en el aula.
- Si ambos no se comparan, ni rivalizan, ni compiten y se aceptan como son, mirando siempre al otro como el complemento de lo que le falta, o no tiene, en un encuentro en el que ninguno domina, ni trata de mostrarse más que el otro, o sacar ventaja, será una relación que derivará en una excelente amistad, y lo mejor que les pudo pasar en la vida.

Lo que nos enmarca en la siguiente síntesis:

- Si al iniciar una relación en la institución educativa con otro compañero, observamos que: éste se compara – rivaliza – compite – no se gusta como es – o no se acepta como es, lo recomendable es con excusas, no desarrollar ninguna relación con ese alumno, hasta que deje de compararse.
- Si al interactuar con otro estudiante de la institución educacional, observamos que: no se compara – no rivaliza – no compite – se gusta como es – y se acepta tal cual es, no hay motivo alguno para no establecer una relación interpersonal con dicho compañero, ya que con el tiempo se transformará en un vínculo que lo engrandecerá, y le será muy gratificante.

La labor docente se verá muy favorecida, y tranquila, o le resultará un poco complicada, en la medida que sus alumnos estén posesionados en una, u otra situación.

## LA IMAGEN SOCIAL

El estudiante que suele comportarse dentro del circuito racional, se verá inicialmente movilizado por imágenes, que comienzan paulatinamente a construir un ideal, como es el caso de los que asisten a la escuela: para aprender a leer y escribir, para en un futuro ser alguien en la vida, a estudiar porque los padres lo mandan para eso, o para el día de mañana tener el dinero suficiente que en la casa hoy falta, o cuando ya de adulto contar con un trabajo estable, una pareja con la cual no pasar privaciones, una casa digna, un vehículo, u otras cuestiones significativas de la vida, en las que comienza a gestarse un proyecto de vida, amalgamado con un sentido en la vida.

Pero a medida que lentamente certifica que los logros son posibles, allí conformará una opinión positiva en cuanto a su imagen social, transformándose en alguien que buscará superarse, exigirse, ser tranquilo, ordenado, con la suficiente capacidad de espera, organizado, y que jamás presentará en su actividad diaria conflicto alguno, no encontrando limitaciones para desarrollar en plenitud un proceso de aprendizaje.

A diferencia del educando que en general actúa, en función de la matriz impresa por su circuito impulsivo conductual, que más tiene que ver con la satisfacción temporal de una necesidad, o de lo que se le presenta en ese instante, no le es factible concretarlo, surgirá instantáneamente la insatisfacción, la impotencia, el enojo, el pensarse un fracasado, o alguien que no sirve para nada, porque nunca algo le sale bien, e incluso ya en un caso extremo de llegar al autodesprecio, vivencias internas que irremediablemente, lo llevarán de allí en adelante a carecer, de la tan necesaria imagen social, que nos permite identificarnos con todo lo bueno que nos rodea.

Proceso que en otros casos la tendencia se orienta, al tratar de recomponer dicha imagen, al verse imposibilitado de poder desprender de su persona, el dolor de la equivocación cometida en el pasado, que lo invadió hasta lo más profundo, y lo acompaña habitualmente, al racionalizar que su imagen ante los demás quedó pesimamente deteriorada, y que lleva a que hablen mal, lo critiquen, o lo juzguen de mala manera, todo esto asociado a rechazo, y burla.

Motivo que lo incentiva a ejercer en forma reiterada actitudes correctivas, para recomponer su imagen, ante los que lo rodean, o contexto en el que se desenvuelve, en el que circula un concepto supuestamente negativo de su persona.

Pero al observar que el deterioro de dicha imagen social, o criterio negativo que los demás tienen de su persona, ya es irreversible, o imposible de recomponer, inmediatamente se aleja de todo, y de todos, o se transforma en un abierto transgresor, al no saber cómo manejarse en ese medio, donde es supuestamente censurado, criticado, y juzgado con tanta malicia.

Potenciado todo ello al no poder tener un control sobre ese dolor que lo invade, sin la menor posibilidad de poder manejarlo, y que lleva a que su umbral de tolerancia a la frustración se vea superado, hasta llegar un momento donde ya no importa nada, al perder el sentimiento de pertenencia a ese medio social, donde ya no puede encontrarle palabras satisfactorias a la vida, al no sentirse parte de algo.

Insertándose con más fuerza en el circuito impulsivo, donde ya la escuela, ni el docente, ni los compañeros le importan, o traduciéndose en una dispersión de la atención en el aula, provocando que todo lo que el docente realiza no sea de su agrado, o sea insuficiente.

Lo que lleva en la generalidad de estos casos, a la disminución del rendimiento educativo, o a otras situaciones que son lamentables, y desafortunadas por su agresividad verbal, o física, en el marco de lo que representa una institución educativa, o a la misma deserción escolar, y de allí en adelante, se encuentra a un paso de las malas juntas y los elementos psicoactivos.

Si logramos que la imagen social de cada hijo, o alumno, sea preservada evitando apodos, burlas, la descalificación, los insultos, el ser puesto en una posición de inferioridad, incluso la misma agresión de los más grandes a los más chicos, contribuiremos a mejorar no sólo la actividad del docente, sino también la del propio educando.

Ya que al no encontrar esa mirada de aprobación, respeto, o aceptación, nunca se sentirá parte de ese reconocimiento, que para el ser humano es tan importante, impidiéndole encontrar su lugar en la sociedad, al que únicamente accede allí donde es reconocido, pero también encuentra su lugar, donde encuentra los afectos, el apoyo, la confianza, y la reciprocidad, en razón de percibir, y compartir allí un sentimiento de pertenencia, no sintiéndose rechazado, mal mirado, o hecho a un lado.

## LO QUE EN EDUCACIÓN NUNCA SE TENDRÍA QUE DEJAR DE ENSEÑAR

¡Cuántos llegan a la vejez, sin haber conocido la felicidad! sencillamente, porque nadie les enseñó cómo descubrirla, o hacerla propia, y apropiarse de esa filosofía que nos trasciende “la vida en un instante”, ¡cuántos se fueron del mundo, sin haber descubierto la diferencia, porque estuvieron todos esos años, creyendo que en la satisfacción, o en el placer, la encontrarían!

**La satisfacción, o placer**, tiene su origen en la formación de una imagen, asociada a una realidad muy agradable, que se proyecta en el espacio mental conformando una idea, que a su vez estimula un interés, que busca la satisfacción en los hechos, en el contexto que lo rodea, y de las formas que considera más adecuadas.

Las características de la satisfacción, o del placer, son que únicamente lograron satisfacer lo instintivo o impulsivo, y nada más, expresadas en que:

- Es temporal, dura sólo un corto tiempo, porque una vez que es satisfecho, el interés inicial se desvanece, para ponerse en la búsqueda de otra cosa, que constituya un nuevo deseo que lo motive.
- Siempre es algo externo, y de naturaleza material.
- Lo puede obtener de una persona, o de un objeto.
- Se puede comprar.

**En cambio la felicidad** se siente instantáneamente, y se vive como una realidad, **cuando la persona quiere o valora**, desde el circuito racional y reflexivo:

- **Lo que es.**
- **Tiene.**
- **Logró.**
- **Hace.**
- **Donde vive.**

Ya que al valorar eso, **lo disfruta.**

Y al disfrutarlo, **es feliz**.

Por eso nadie en el mundo puede disfrutar, lo que previamente no valoró.

Las características de **la felicidad**, son que:

- Es permanente, con una continuidad en los años.
- Es algo interno, íntimo, y personal, que sólo la persona puede lograrlo por sí misma, ya que nadie puede ingresar a su mente, y valorar por ella.
- No se puede comprar, razón por la cual, lo que más se envidia en el mundo, es la felicidad.
- En ella el ser humano, encuentra el más profundo, e intenso sentido en la vida.

A la satisfacción, o al placer, de ninguna manera hay que asociarlo a algo malo, porque es lo que llevará al joven a superarse en la vida, y el día de mañana tener una profesión, una casa, una buena calidad de vida, y un lugar en lo social que lo signifique.

Pero todo esto no será suficiente, si no accede paralelamente a la felicidad, ya que ante su ausencia, vivirá de manera ininterrumpida con esa envidia hacia los demás, a los que observa que son felices, que lo lleva a rivalizar ininterrumpidamente, y terminar solo en esa competencia destructiva, impidiéndose de encontrar su lugar en el mundo.

Tampoco desarrollará relaciones interpersonales de una manera normal, con sus pares; ni se integrará a lo que le toca vivir, estando en todo momento inquieto, y viviendo en ese resentimiento interno y externo que lo desborda, aunque los progenitores, incluso lo satisfagan en todo lo que respecta a lo material.

Cuando se logra acceder a la felicidad, a partir de un proceso de valoración previo, la percepción, el aprendizaje, el vivir, el trato, la sensibilidad, y la creatividad, se manifiestan en expresiones extraordinarias.

## LAS CONSECUENCIAS PARA EL ESTUDIANTE DE NO SABER DIFERENCIAR, NI MANEJAR

### LO QUE ES POSIBLE, DE LO QUE NO LO ES

La dinámica mental está dada por:

**La captación de lo que se le presenta al educando - la consecuente formación de una imagen que se proyecta en el espacio mental – en la que se construye una idea - que estimula y a la vez activa el deseo - el cual busca en forma inmediata o gradual, la satisfacción en los hechos - imprimiendo una manera de vivir.**

Es necesario transmitir desde el plano docente, la necesidad de que nuestros estudiantes aprendan, a poner las correspondientes limitaciones a las imágenes que se nos presentan, o tener el pleno control de las que emergen, y que se suceden en nuestra mente cotidianamente.

Para lo cual es imprescindible, realizar previamente un proceso analógico o comparativo, certificando, y distinguiendo si eso que se proyecta mentalmente es posible, o no. Existen dos posiciones:

- **Si es posible** lo que se presenta, a ello se le debe poner todo el esfuerzo, dedicación, atención, tiempo, y motivación, hasta lograr dicho proyecto, meta, objetivo, o aspiración.

O simplemente convivir con esa buena idea, que por la propia dinámica mental, a partir de haberse instalado el deseo, buscará llevarlo a la práctica en algún momento de la vida, y lo que antes fue una idea, tomará forma en lo real o concreto, sintiéndose allí pleno, dichoso, y realizado.

- **Si eso no es factible**, inmediatamente a esas imágenes tiene que desdibujarlas, o dejarlas sin efecto, sustituyéndolas por otras, de algo que sea posible; porque si convive con dicha idea, que nunca logrará, el deseo en paralelo, no parará ni un momento de buscar la satisfacción.

Y ese deseo insatisfecho estará pulsando continuamente, llevándolo a percibirse como un inútil, incapaz, y que no sirve para nada, lo cual no es así, sino que al no comprender el mecanismo que se moviliza internamente, estará insistiendo sobre algo que nunca se concretará, ni será factible en los hechos.

Conviviendo con una continua frustración, sensación de fracaso, e insatisfacción, que lo llevará indefectiblemente a sufrir una fatiga mental, que con el correr del tiempo, por un efecto progresivo, y reiterativo, terminará este desgaste en un estrés, un trastorno psicosomático, un surmenage o síndrome de fatiga crónica, donde lea lo que lea, no retendrá absolutamente nada, y a provocar una significativa disminución de su autoestima.

Al margen, si constantemente el niño es de comparar lo que tiene, con lo que tienen los demás, y supone que lo de los otros siempre es mejor que lo suyo, nunca podrá adjudicarle un valor a nada, en virtud de que por ejemplo: si compara su casa, con la de otro compañero que supuestamente tiene una mejor a la suya, a pesar de que el hábitat donde vive es cómodo, nunca le dará un valor, y menos se sentirá feliz en su hogar; razón por la cual a muchos jóvenes les cuesta llegar a valorar algo, y mucho menos ser feliz con lo que tienen.

La mejor gimnasia mental, que puede realizar el estudiante en lo diario, es similar a lo que hace con la puerta de su casa: abrir la puerta a las imágenes de lo que es posible, y a cerrar o rechazar las representaciones mentales de lo que no es posible por ahora, en virtud de múltiples causas, pero nunca confundir esto con la excusa. Por ejemplo si recién estoy en el medio de una carrera, y todavía sin trabajo, no es posible tener por ahora la casa de mis imágenes, siendo necesario ir paso a paso.

Esto le permitirá, contar con una estabilidad duradera a lo largo de su vivir, vivenciando un estado de tranquilidad, y armonía, con la satisfacción de que todo lo que hace, en general lo logra, o le resulta, sintiendo en lo más profundo de su persona que la vida es preciosa.

## LA REBELDIA COMO SINÓNIMO DE REALIZACIÓN PERSONAL O DE DESADAPTACIÓN

Aunque siempre existen excepciones, un niño que comienza a expresar una rebeldía, su origen está dado en el hecho, que siendo consciente de que reúne en su persona, todas las condiciones para llegar al logro de sus aspiraciones, desde el entorno se le presentan todo tipo de obstáculos, o limitaciones, por parte de una sociedad que no le brinda la menor posibilidad, para expresar lo mejor que tiene para dar, o para comprar lo necesario para estudiar, por falta de vestimenta, zapatillas, útiles, o incluso porque en casa no hay para un plato de comida.

Cualquiera de estas variables que movilice a nivel interno, lo llevan a desarrollar de menor a mayor, un intenso rechazo a todo lo que lo rodea, insertándose en grupos de jóvenes, que se encuentran en una posición similar de necesidades básicas insatisfechas, a los que no les interesa estudiar.

Pero en el caso de un estudiante rebelde, que de pequeño tuvo una muy buena educación: impregnada de valores, moral, principios, normas y códigos éticos, estando en ese momento de su infancia muy adaptado a nivel interno, al verse plenamente conforme con lo que era, y sumamente aceptado a nivel externo, porque en ese entonces respondía correctamente a lo que le era transmitido, incluso resaltando los que lo rodeaban con una aprobación, y conformidad, por su adecuado comportamiento.

El conflicto se hace visible cuando comienza a crecer, y observa en los otros adolescentes, o en los mayores que son exitosos, e incluso muy adaptados, que la cualidad que los distingue, y los lleva a destacarse, es que para ellos representa algo normal: el mentir con la mayor naturalidad, engañar sin sentir culpa por lo que hacen, ser falsos en todas sus expresiones, y que la hipocresía la llevan adherida a su persona.

Lo que no se corresponde de ninguna manera, con lo que le habían transmitido, durante tantos años desde niño, enfrentándolo con lo que tenía muy bien aprendido, y que en su momento le dejó grabado una huella indeleble en su mundo interno.

Molestándose al resultarle muy repulsivo, que ahora los otros constituyan el modelo de los adaptados, que no son juzgados por la Justicia, a pesar de las transgresiones que cometen, viviéndolo como algo ilógico, que precisamente son los que llegan a lo más alto a nivel social, acceden materialmente a lo que sus padres nunca llegarán, a pesar de ser personas de mucho trabajo y esfuerzo, agregado a que no tienen ningún inconveniente para interactuar con cualquiera, e incluso brillan, y son los que triunfan.

El confrontar con esta realidad tan opuesta, lo lleva en adelante a vivir en una profunda decepción, sufrimiento, y percepción de algo exageradamente injusto, al certificar de que lo habían educado de una manera, y ahora ese mundo externo que lo rodea, le exige que para ser “adaptado”, tiene que ser lo opuesto a todo lo que es, y le habían enseñado.

Provocando una ambivalencia (el encontrarse entre dos ideas opuestas y contrarias), que lo desorienta y confunde, ya que le recalcaron de niño que tenía que ser, y comportarse, dentro de un ámbito de principios morales, y rectitud; pero ahora siendo un poco mayor, tiene que dejar de ser como era.

Naciendo allí su rebeldía, ya que bajo ningún concepto, depondrá, ni dejará de lado su educación, y formación previa, a la que se ajustan firmemente sus esquemas mentales, para empezar de nuevo, priorizando sin dudarle dicho mundo interno, lleno de valores, por sobre ese mundo externo, desbordante de hipocresía, cinismo, falsedad, y mentira.

#### **El joven rebelde siempre presenta tres cualidades:**

- **Es muy inteligente.**
- **Presenta múltiples capacidades, o habilidades.**
- **Tiene activado intensamente su mundo sensible.**

Pero la rebeldía en algún aspecto no es tan mala, ya que puede hacer de la persona, lo mejor del mundo, o lo peor.

**Si a esa rebeldía, y condiciones, es capaz de transformarla en hechos concretos, y canalizarlos en forma laboral, intelectual, productiva, espiritual, artística, cultural, creativa, docente, profesional, de investigación, social al hacer algo por los que menos tienen, deportiva,... etc.,** haga lo que haga, en eso será el mejor, el más querido, reconocido, y valorado, por todo lo que aporta, no sólo para sí mismo, sino también para los que lo rodean.

Es aquel que tiene **una sola idea**, y por ella se juega, dejando de lado todos los otros intereses, poniendo en ella todo su esfuerzo, dedicación, tiempo, y motivación; superando uno a uno, todos los obstáculos que se le presentan, destacándose en su paciencia, y perseverancia, hasta que llega al logro de su meta, aspiración, u objetivo, sintiendo la plenitud de la realización.

Es el que a través de su chispa de genialidad, e inteligencia, enriquece siempre lo que existe con lo suyo, y aunque la sociedad no le es tan significativa, por la molestia que no puede desdibujar de su mente, agregado a las críticas de los mediocres que no hacen nada, pero que se sienten con el derecho a juzgar, al que hace, y es pionero en lo que anteriormente nadie hizo, hasta que su impronta en algún momento toma forma, y aplicación en la realidad.

**En el polo contrario, se encuentra el rebelde que no logra expresar, lo que le es propio, y lo mejor que lo constituye, en forma productiva, laboral, intelectual o creativa;** depositando dicha rebeldía en lo interno, por una imposibilidad de ponerlo en lo externo, dando como consecuencia, que se rebele contra sí mismo, y de allí en más, su vida sea una crónica contradicción.

Al vivir en esa ambivalencia, teniendo que desenvolverse **entre dos ideas opuestas** y contrarias, que le provocan una constante parálisis, inhibición, y bloqueo, que le impide llegar a logro alguno; ya que es suficiente que tenga una iniciativa, para que le encuentre al instante un pero, una dificultad, o la excusa a través de un justificativo, para no llegar nunca a nada.

Tratándose de alguien que no necesita de enemigos, ya que él es su peor enemigo, al contradecirse en todo momento; conviviendo internamente con un gran resentimiento, al ver que los demás progresan, o se superan de a poco, y él no, porque esa ambivalencia continuamente lo traba.

Transformándose progresivamente con el tiempo, a pesar de toda la riqueza interna que posee, en un:

- Resentido social, al que nadie entiende.
- Intolerante, que vive reiterativamente en la queja, pero sin hacer nada.
- Reaccionario, con un fuerte potencial de agresividad, que rechaza lo que lo rodea.
- Contestatario, que espera a cada paso, que los demás vean en su persona, la inteligencia, capacidades, habilidades, o facilidad para hacer algo en particular, sin mostrarlas en los hechos, lo cual es ilógico, ya que nadie puede ver, lo que no se muestra, en razón de que es imposible, acceder a la riqueza interna de alguien con sólo mirarlo.

Este ser humano en general se autoexcluye del sistema educativo, para formar parte de patotas, grupos antisociales, o elementos ligados a lo marginal, motivo por el, cual es importante trabajar, o replantear estas variables en el educando, para evitar que se retire del sistema educativo.

## EL DISFRAZ MÁS FRECUENTE DE ENCONTRAR A NIVEL AÚLICO

**En el momento mismo que un niño se compara con otro, en ese mismo instante nace en su persona un complejo de inferioridad**, al encontrar que el otro que por naturaleza es distinto, tiene algo que él no tiene, ante lo cual instantáneamente se siente disminuido.

Inferioridad asociada a una gran debilidad, sensación de desprotección, vulnerabilidad, e inseguridad.

Pero como a todo esto no quiere mostrarlo, ni permitir que nadie se dé cuenta, al verse en una posición de no poder contrarrestar algo tan doloroso, y expuesto al posible avasallamiento de cualquier otro, que al verlo supuestamente indefenso, activaría, y plasmaría sobre su persona un dominio, o daño, como le tocó vivirlo en el pasado, **convierte automáticamente ese complejo de inferioridad, en un complejo de superioridad**, para neutralizar lo que se moviliza en su imaginación.

Y en el marco de ésta falsa imagen que proyecta, o complejo de superioridad, inmediatamente adopta conductas:

- ✓ Agresivas.
- ✓ Autoritarias.
- ✓ Soberbias.
- ✓ Egocéntricas, donde pretende que todo el mundo gire en torno suyo y él no gira en torno de nadie.
- ✓ Narcisistas, de pensarse la persona más linda del mundo, cuando en los hechos todos somos lindos, porque todos somos sencilla y magníficamente distintos.
- ✓ Omnipotentes, de manifestarse como que está por encima de todos.
- ✓ Autosuficientes, al expresar que no necesita de nadie, y todo lo puede por sí mismo.

Lo que se repite una y otra vez, compulsivamente, sin que nadie de su entorno, pueda darse cuenta de lo que le sucede, ya que todo educando por lo general reacciona de esta manera, al sentirse, o verse en una condición de inferioridad.

Lo que en realidad, no es más que un disfraz, para esconder su complejo de inferioridad, y para que nadie se aproveche de su persona, llevándolo sus impulsos a ser continuamente malo, idiota,

intolerante, irritable, de estar a la defensiva en todo lo que hace, o verbaliza, siempre en una actitud de choque.

Actitudes que no son más que una respuesta interna, para no dar lugar a que sean agresivos con él, y como una forma de preservarse, y también estabilizarse, en ese ámbito donde no tiene el control, ni manejo de nada. Pero también como la opción menos dolorosa, ante un eventual sufrimiento, en virtud de la anticipación que realiza a futuro, donde se imagina perdiendo, o siendo maltratado por alguien.

Por eso, cada vez que encontramos un estudiante que de la boca para afuera, muestra una superioridad que tiende a mantenerse en forma reiterativa; de la piel para adentro, es que está tratando de ocultar sus complejos de inferioridad, su debilidad, sensación de desprotección, indefensión, vulnerabilidad, e inseguridad, como una manera de evitar ser dañado, o afectado por los que lo rodean, que no lo significan como persona.

## EL MECANISMO DE LA ANSIEDAD, TAN LIMITANTE EN EL APRENDIZAJE

La vida de cualquier estudiante, se desenvuelve entre las dos vías, o centros de procesamientos de recepción de información y emisión de respuestas.

- Desde el centro de procesamiento ligado a lo impulsivo-genético, donde el niño es puro instinto, reflejos innatos, y el componente impulsivo funciona a pleno, dejando sin efecto el razonamiento, situación en la que sólo actúa, sin reflexionar, ni pensar en lo que hace.
- O se canaliza a través de la vía pensante, donde todo pasa por el pensamiento asociativo, reflexivo, intelectual y racional, en cuyo caso, primero piensa, reflexiona, replantea, elige la mejor opción o alternativa, y luego recién actúa, donde el razonamiento logra imponerse, expresión en la que la función simbólica nos distingue de los animales.

Lapso de tiempo en el que se estabiliza, se impone a los impulsos, tiene el control sobre sus actos, se expresa la matriz cognitiva, que le permite incorporar conocimientos, y experiencias, con una torre de control neurológica, que trabaja desde el área de la inteligencia, que le permite estar tranquilo, sereno, y estable emocionalmente, hasta que le toca sufrir.

Donde al percibir ese dolor interno, tan intenso, que no le es tan fácil de soportar, lleva en ese instante, sin que el estudiante pueda hacer nada, a encerrarse en una rígida introversión, y retraimiento, dejando atrás el centro de procesamiento racional, para instalarse en lo impulsivo, a manera de mecanismo de regulación interna, para salir instantáneamente de esa situación, donde todo lo que circula por su mente está asociado a un dolor, que desestabiliza su equilibrio interno, y le desata la impaciencia.

Para de allí en adelante en automático, pasar a una conducta mediatizada por los impulsos, dando lugar a un educando, que en todo momento pierde el control de sí mismo, que ya no piensa, sino que actúa consecuentemente, resultándole imposible quedarse quieto, o concentrarse en algún tema de estudio, y mucho menos lograr focalizar la atención, por más que se le diga que lo haga, apuntalado todo esto, por dos operatorias de regulación interna del psiquismo humano: el sacar de lo racional la idea asociada al dolor, y el cerrar el circuito a la misma, para evitar el sufrimiento que lo invade, descompensándolo.

Toda idea está constituida de dos elementos:

- El contenido, que tiene que ver con un ser vivo, un objeto, o un hecho.

- El sentido, que está asociado al valor afectivo o emocional, que se deposita en dicho contenido.

Si la idea está asociada a pérdida, y el joven no cuenta con el mínimo umbral de tolerancia a la frustración, busca alternativas, o algún sustituto, como una forma de contrarrestar dicho proceso que le provoca tanto malestar, y esa angustia espantosa que tiende a superarlo, provocándole un desequilibrio en el campo racional, que asocia puede llevarlo a que se disgregue, su centro de procesamiento pensante, al percibir que todo comienza a desconectarse, y perder la forma.

La mente a fin de evitar el daño y que se relaciona íntimamente con lo no hablado, lo no dicho, o que no tuvo la palabra, apela primero a su imaginación, con la finalidad de retirar dicha idea de su campo interno, siempre en función de preservarse, desprendiéndose de todo aquello, que no deja de provocar tanta insatisfacción.

Pero al no lograr el efecto deseado, de tratar de quitar de su mente la imagen, e idea persecutoria, anticipando que perderá lo que más le daba sentido a su vida, y que le permitía una coordinación ajustada a sus parámetros; intenta ahora a través del mecanismos de cierre, al no poder controlar la asociación que lo avasalla: pensar igual a sufrimiento. Ante lo cual en función de reacomodarse, simplemente cierra su mente, y deja de pensar, saliendo o dejando atrás la vía racional, para insertarse en el circuito impulsivo, en donde ya no piensa, no siente, no sufre, sino que simplemente reacciona o responde, en una operatoria desprovista de razonamiento alguno.

Esto es posible observar, cuando alguien se presenta solicitando en forma desesperada, que se lo atienda inmediatamente, porque el hecho de pensar lo afecta tan en exceso, que todo se le disgrega, percibiendo, que al continuar atravesando por eso que tanto lo hace sufrir, se volverá loco, o perderá su salud mental.

Llevando a que conviva en la mayoría de los casos, cuando ingresa a un trastorno generalizado de la ansiedad, con percepciones asociadas a:

- Miedo, y mucha inseguridad.
- Una realidad que no quiere aceptar.
- Sentimientos de culpa.
- El no aceptarse físicamente como es.
- Pensarse inútil, incapaz, y que no sirve para nada.
- Encontrarse en todo momento a la defensiva.
- No confiar en nadie.
- Tener buenos sentimientos, pero la imposibilidad de poder depositarlos en otra persona.

- Sentir pánico ante la soledad, el retraimiento, y el aislamiento.
- Estar irritable, intolerante, y de mal carácter.
- Verse desorientado, y perdido.
- Sentirse vacío, sólo, e incomprendido.
- No tener confianza con nadie, para hablar de lo que lo moviliza.
- Sentir que todo se cae, se derrumba, y que lo que anteriormente era tan importante, pierde el sentido.
- Exageradas percepciones ligadas a dolor.
- El adelantarse a los hechos.
- Desenvolverse, en un estado de bajo umbral de tolerancia a la frustración, en el que por cualquier cosa se molesta, o explota.
- No poder disfrutar ni un instante de lo que hace, o tiene.
- Una ciclotimia, donde en un momento se encuentra bien, optimista, y con deseos de realizar actividades o vivir experiencias; y al instante encontrarse mal, sin deseos de hacer nada, en un estado de escepticismo, o pesimismo total.

Todo lo cual se desactiva, cuando el que busca estudiar, puede encontrar una explicación, respuesta, o solución a eso que inicialmente se le presentaba como irresoluble; pudiendo en adelante estar tranquilo, estable, o conforme, al retomar el control, realizar una sustitución de imágenes negativas, por las de carácter positivo, placenteras, o agradables, y encontrar un sustituto a lo que anteriormente perdió, no conviviendo ya con la idea de pérdida, volviendo de esa manera al circuito racional, donde el comportamiento vuelve a su estado normal.

**COMO LLEGA UN ESTUDIANTE A SER UN ADAPTADO****O UN DESADAPTADO EN EL MEDIO QUE LO RODEA**

Lo que en un inicio en el sistema educativo es sinónimo de logro, representando a futuro la posibilidad de una sólida conformación personal, con el consecuente despliegue, de la riqueza del mundo interno de cada educando, y consiguiente adaptación; con los años, termina siendo generador de síntomas ligados a la desadaptación, en una secuencia que se inicia cuando sin saberlo:

Se lo educa haciéndole creer que lo correcto, pasa por ser un niño que debe desenvolverse en función de:

- Principios morales.
- Valores.
- Normas vitales de comportamientos, asociadas a ponerse en el lugar del otro.
- Preceptos éticos.
- Solidaridad, humildad, sencillez.
- Superación en base al trabajo, al esfuerzo, y al sacrificio.
- Honestidad.
- Identificación con intereses sociales, que hacen al mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad en la que vive.

Todo esto está perfecto, porque abre las puertas a una consciencia moral, y a la puesta de límites por sí mismo, pero hasta aquí la socialización está incompleta, y es insuficiente, en razón que constituye sólo una cara de la moneda.

La otra cara la descubre recién en la pubertad, o en la adolescencia, al dejar atrás la etapa de latencia, donde en las relaciones interpersonales descubre por sí solo, porque nunca nadie le dijo, ni le enseñó, que el mundo externo también está integrado, por conductas asociadas únicamente a lo placentero, que aunque no sean de su agrado, son:

- Superficiales, vacías, huecas.

- Exhibicionistas a nivel social, donde uno vale por lo que tiene, y no por lo que es.
- Carentes de un sentido en la vida.
- Falsas, mentirosas, cínicas, e hipócritas.
- Que el que llega a ser pudiente, a veces es porque camina por la vereda del frente.
- Típicas del que no se pone límites, es insensible, y hace un culto al individualismo.

En su desconocimiento el joven llega a creer en algunas oportunidades, que debe necesariamente elegir entre uno, u otro estilo de vida.

Ante la imposibilidad de salir, o dejar de lado lo aprendido en su infancia, a raíz de no poder desprenderse del molde que lo caracteriza, fundado en una disciplinada educación; esto lo lleva a pensar una y otra vez, que él nunca podrá compartir, y menos llevar ese tipo de vida que caracteriza al mundo externo, tratando incluso de ir en contra de dicho estilo de vivir.

Ante lo cual se convierte automáticamente a nivel social en un:

- Desadaptado.
- Desinteresado de todo lo que lo rodea.
- Despreocupado y cargado de irresponsabilidad.
- Reaccionario, de ir siempre en contra de todo lo que existe, y cargado con un importante componente de introversión, o retraimiento.
- Rebelde, que confronta con todo lo que se le cruza.
- Resentido en lo personal y social, con un alto grado de agresividad, a veces en forma manifiesta, pero en la mayoría de los casos en forma latente, que no obstante al aflorar, lo hace de una manera desmedida, e irracional.

Para evitar esto, el niño debe tener bien en claro, que para insertarse sin ningún tipo de dificultad en ese mundo externo, ni dejar de ser lo que es, ni despersonalizarse, y mucho menos desprenderse de los valores que lo caracterizan, debe aprender a:

- Ser falso, con los falsos.
- Hipócrita, y cínico, como ellos.
- Y mentiroso, con los que son mentirosos.

**Continuamente usando con ese tipo de compañeros, o personas, una excusa o pretexto, para salir del paso,** que el otro u otra, al no saber si es verdad, o no, no le queda otra opción que aceptar lo que él le expresa.

Por ejemplo si alguien le ofrece bebidas alcohólicas, o algún elemento psicoactivo, no decirle no, sino simplemente ponerle como excusa que le duele mucho el estómago, que está descompuesto, que por ahora su estómago no está en condiciones de tolerar eso, y que por esa razón solo tomará gaseosa.

O si alguien le pide algo suyo, sabiendo que se está aprovechando de la situación, sencillamente decirle que lo tiene prestado a otra persona, y de esa forma, no dar lugar a que el otro imponga lo suyo.

Siendo la metodología precisa, para que no sólo nadie le complique la vida, sino que en paralelo nunca lo harán sentir que lo usaron, lo tomaron de estúpido, o lo estafaron.

Pero al mismo tiempo siendo:

- Natural y sincero, con los que así son.
- Espontáneo y transparente, con los que presentan esa forma de ser.
- Y comunicativo, sin estar a la defensiva, con todas aquellas personas que supieron demostrar con hechos (no con palabras), lo que vale, o significa para ellos.

Es una cuestión práctica, simplemente ser con los demás, como los otros son con uno.

Caso contrario, si el ser humano queda encerrado, en la posición que le dicta su mundo interno, poniendo a los otros como desubicados, o verlos como enemigos, lo llevará a estar siempre chocando y enfrentado, a los que no son como él.

Parte de la violencia interna del ser humano, que lleva en forma latente, nace de no poder adaptarse, incorporarse, o ser parte de un contexto, donde por naturaleza actúan con falsedad, mentira, hipocresía, y cinismo.

### CUANDO LA OBSESIÓN SE ORIENTA A FAVOR DEL APRENDIZAJE, O EN CONTRA

Todo estudiante que convive con la sensación de pérdida, en función de preservar su salud mental, al verse superado por un cúmulo de ideas dolorosas, que afectan su umbral de tolerancia a la frustración, inmediatamente **construye una obsesión, que es el disfraz en el que se esconde quién se vive como un perdedor, o quién no perdonó, y no se perdonó sucesos vividos en el pasado, y que cada vez que trae al presente le generan un gran sufrimiento, pero también todo aquello que constantemente se reprocha que no hizo, o dejó de hacer.**

**Concepto que lo lleva a** encerrarse en una idea, que le permita dejar de sufrir, y poner distancia de todo eso que lo complica, buscando anular, o mermar dicho sufrimiento, de manera que no lo afecte tanto, y aunque continúe subyacente, su intensidad se mantenga en un nivel, que ya no sobrepase su umbral de tolerancia, que es donde percibe que se disgregan las ideas, y las asociaciones, en función de preservarse construye una obsesión.

Logrando de esta manera tranquilizarse, ya que en el caso de tener que continuar enfrentándose, a tantas ideas asociadas a pérdidas, abandono, fracasos, decepciones, insatisfacciones, inferioridad, descrédito, o rechazo, el daño a su psiquismo por la tremenda carga de ansiedad, angustia, y desesperación que provoca, sería inevitable.

Al concentrar su psiquismo en una idea, consigue administrar la tensión que lo moviliza, dejando de lado por un lapso de tiempo, el confrontarse en forma reiterada, a través de reproches exagerados para consigo mismo, o el juzgarse tan duramente, con todo un cúmulo de ideas asfixiantes, que anteriormente no podía sacar de su mente, al estar acompañadas de una carga energética, que lo sobrepasa, y carcome por dentro.

Ante esto, el circuito reflexivo, pensante, e intelectual, trata de poner un poco de orden, en ese caos que lo compromete mentalmente, y lo desequilibra emocionalmente; no encontrando su parte sana otra alternativa, que focalizarse fuertemente en una idea en particular, que le permita alejarse de todo aquello que lo afecta.

Y de allí en adelante, todo pasa por dicha idea, como una manera de desconectarse de lo que lo perturba, ya que el salir de este esquema obsesivo, lo confrontaría instantáneamente con el perder y el dolor; circunscribiendo su visión de la vida y la percepción de las cosas, a una sola parte de lo que lo rodea, impidiéndose de ver la realidad total, al encontrarse encuadrado en una obsesión.

En este estado, en el que el razonamiento le brinda una coherencia mínima, para poner las cosas en su lugar, puede llevar:

- A que el alumno se comprometa totalmente con el estudio, constituyéndose en un estudiante ejemplar, con notas sobresalientes, pero que en el resto de lo suyo, sea alguien bastante carenciado.
- Al recibir una fuerte influencia del circuito impulsivo, el educando se concentre en una idea que nada tiene que ver con el estudio, ni con la institución educativa, viabilizando un pronóstico que en nada lo beneficia.

Dicha obsesión se desactiva:

- Cuando hace propio, que tanto el ganar como el perder, son parte de un mismo proceso, ya que para ganar algo en la vida, siempre es necesario perder, o dejar de lado otras cosas.
- Se desacelera, calma, y tranquiliza, donde en ese estado de serenidad, analiza en qué se equivocó – a eso lo cambia – lo intenta de nuevo – hasta que le resulta, saliendo en ese instante de la percepción de perdedor, o fracasado.
- O al comprender que el perder, es una de las mejores cosas que le pudo suceder, porque allí habrá registrado algo nuevo, que anteriormente no tenía registrado, que lo enriquece notablemente en lo personal, al haber aprendido algo que hasta ese momento no sabía, dándole una mayor consistencia a su esquema referencial. Entendiendo que si cada día aprende de 3 o 4 situaciones, en las que las cosas no le salieron como esperaba, en 365 días habrá aprendido muchísimo, y en 10 años no lo supera nadie.

## EL MAL DE NUESTRA ÉPOCA

“Cuando era estudiante en la universidad, muchas veces me pregunté: si nadie me enseñó a perder ¿Cómo puedo incorporar, o desarrollar un umbral de tolerancia a la frustración, que me permita superar los problemas, inconvenientes, u obstáculos, que se me presentan en lo diario?”

Nos criaron sin darse cuenta, nuestros padres, y educadores con la premisa conductista: premio - castigo, lo cual es triunfalista y desacertado, ya que condena, desde un primer momento a pensar, de que bajo ninguna circunstancia se tiene que perder, y siempre se tiene que ganar, incluso reforzado por la idea de que si perdemos inmediatamente seremos castigados, no permitiéndonos, que en algún momento nos equivoquemos, o perdamos en algo en la vida, y mucho menos que aprendamos de los errores.

Siendo que el equivocarse, es una oportunidad única para superarse en la vida, y lo mejor que nos puede suceder, ya que al aprender de cada error, nos llenamos de algo nuevo, que con el tiempo se transforma en sabiduría, al contar con los conocimientos, y experiencias suficientes, para hacer frente a cualquier contingencia que se nos presente.

El brindarnos a nosotros mismos dicho aprendizaje nuevo – nos permite ingresar a la secuencia necesaria, para llegar al logro de lo que nos motiva – **lo que constituye en esencia el encontrar el método, o manera de acceder favorablemente a lo que buscamos – que lleva al orden, pero también a la disciplina, vórtice del equilibrio interno – y luego a la creatividad** - teniendo siempre presente que quién no tiene un método, o los pasos a seguir, para concretar cada uno de los objetivos que se propone – nunca estará en condiciones de triunfar en nada.

El panadero con los meses aprende los pasos a seguir, y si a todo eso le suma su creatividad, con los años se transforma en un maestro. El herrero aprende los pasos a seguir, y se hace de un oficio, pero si a ello le suma su creatividad, se convierte en alguien que realiza obras de arte.

Lo que se ha perdido de vista en lo educacional, o se ha olvidado, es que ningún educando, puede llegar a lo que busca, incluso al mismo estudiar, si no cuenta con un método. Razón por la cual las materias que siempre nos interesan, son precisamente a las que le hemos encontrado las secuencias para comprenderlas bien; en cambio las materias que tanto cuestan, como es la matemática, es porque no es tan fácil de encontrarle el método, porque eso no se enseña.

A nuestros estudiantes no les falta inteligencia, sino que están carenciados de metodologías, simples, y precisas.

La ausencia de dicho método lleva inevitablemente, a que cualquier argumento que intente sacarlo de dicha armazón estereotipada, que ya se le hizo extremadamente rígida, constituya el motivo por el cual le cuesta tanto dejar de lado lo suyo, para compenetrarse con lo nuevo.

Inciendo en una desorientación con la que convive a diario, que lo centra en un estado de confusión, que al mantenerse en el tiempo, socaba el poco o nulo, umbral de tolerancia a la frustración que tiene incorporado, insertándolo en una realidad disociada, donde en un extremo está el ganar, al cual le corresponde una satisfacción, o premio, y en el otro extremo se encuentra el perder, sinónimo de castigo.

Esta polaridad entre ganar y perder, provoca internamente una ambivalencia, al estar entre dos ideas opuestas, y contrarias, similar a la sensación, de que lo están tirando de un brazo, y del otro al mismo tiempo, lo que se refleja en una parálisis, una inhibición, y en un bloqueo, que invariablemente afectará en poco, o en mucho.

**Pero la verdad de la vida, que lleva al estudiante a verse favorecido, pasa por otra cuestión, que es entender que ambos están integrados, en una misma realidad, porque tanto el perder, como el ganar, forman parte constitutiva de un mismo eje, pues no existe el ganar, sin el perder o dejar atrás otras cosas, al tener que desprendernos de algo; entendiendo que necesariamente el perder, es el paso previo al ganar.**

Logrando captar que para ganar un título, es necesario dejar de lado, otras actividades que brindan placer, o perder la posibilidad de levantarse a cualquier hora. O que para llegar a tener el cuerpo que tenemos, habrá sido necesario haber perdido el cuerpo de niño que teníamos.

Es como una escalera que lleva a una terraza, donde los escalones representan lo que se pierde, o se tiene que dejar atrás, y la terraza es el ganar; **teniendo en claro que siempre para ganar, algo tiene que perderse; el que logra hacer propia ésta concepción, es un verdadero ganador, que no tendrá inconvenientes en su vida, para cumplir sus metas, u objetivos.**

El problema se presenta en el educando, que no cuenta con un aceptable umbral de tolerancia a la frustración, al no tener incorporado el perder como algo positivo, en el momento que no entiende un tema, realiza un rechazo inmediato para con el docente, siendo su primera reacción el pretender abandonar la institución educativa.

Procedimiento mental que deriva de la asociación: perder, sinónimo de algo que hace sufrir, desagradable, o doloroso, que lo conduce sin tener un registro de ello, a que ante el primer obstáculo, problema, inconveniente, o situación crítica que se le presente, la tendencia sea a abandonar todo.

Típico del que abandona todo lo que inicia, y si para llegar a la posición 2, que representa la terraza, que es el ganar, previamente se debe resolver o superar 1, que representa los escalones, de lo que tiene que dejar atrás, que es el perder.

Si abandona, baja los brazos, o no supera 1, nunca llegará a 2, y mucho menos a ganar, marcándose a sí mismo de por vida como un crónico incapaz, que no sirve para nada; cuando en realidad no lo es, ya que por naturaleza, todo ser humano es muy bueno para algo en particular, la cuestión es descubrir a través de las metodologías correspondientes, en que es tan bueno.

Siendo necesario también replantear, de que si se queda en el pensar, y no avanza haciendo cosas concretas, a las que le pone todas las fichas, o no se interesa por algo específico en lo que es perseverante, nunca llegará a descubrir en qué es el mejor.

## LO QUE PUEDE LLEVAR A QUE UN JOVEN PUEDA LLEGAR A SUFRIR REITERADAMENTE

Todo padre, madre o educador, puede evitar que su hijo o educando sufra de forma crónica, al lograr captar, o cuando alguien le haga entender, que al **dar todo**, en el 100% de los casos lo **defraudarán** y allí **sufrirá**; como también al ubicarse en el polo opuesto, de transformarse en alguien **muy egoísta**, terminará encerrado en sí mismo, desarrollando un estado de **auto marginación**, que también lo llevará a **sufrir** desmedidamente.

Alternando una y otra vez, entre las dos instancias extremas a manera de péndulo, hasta llegar o no, a comprender que el equilibrio y donde nunca sufrirá, se encuentra en la instancia intermedia.

- Una primera instancia extrema, donde se ubica en la **posición de dar todo**; para que las cosas funcionen bien, para no perder a la otra persona, para que nadie se enoje, ni se moleste y para obtener un reconocimiento.

Entonces da y da y da, **hasta que alguien lo defrauda** (lo que sucederá siempre por parte de una persona impulsiva, en función de que en dicho circuito, es una constante el tratar siempre de imponerse o depredar), al no valorar jamás el otro, todo lo que de corazón brindó.

Enojándose profundamente, no sólo con quien lo decepcionó, sino sobre todo consigo mismo, al verse como estúpido, y al tomar consciencia de que al haber dado todas las fichas, cuando quiso jugar el juego de la vida, de lo cotidiano o de lo real, no tenía fichas con qué hacerlo, porque las había dado a todas, quedándose sin nada; sintiendo una intensa decepción y un gran **sufrimiento**.

Ante lo cual dispone cambiar de actitud, moviendo el péndulo que lo lleva al otro extremo, como una forma de que nunca más en la vida, nadie se aproveche de su persona, o se lo vuelva a dejar en ridículo.

- Una segunda instancia, donde ahora se ubica en una **posición de ser muy egoísta**, irritable, intolerante, idiota, resentido y de mal carácter, con muchas dificultades para relacionarse, ya que está impedido de compartir algo con alguien, al haber perdido la confianza en todos.

Poniéndose a la defensiva, no creyendo en nadie, incluso rechazando a sus pares, haciéndolos de menos, o poniéndolos en una posición de inferioridad, aunque en ocasiones también tiende a despreciar, por lo que termina quedando solo.

Pero al encerrarse en sí mismo, ante el dolor vivido, esto lo arraiga a una soledad, que primero le gusta, porque le permite hacer muchas cosas, pero al pasar el tiempo, al convertirse esto en un **proceso de auto marginación**, vive dicha soledad como algo imposible de manejar, en la que no encaja y que lo desequilibra emocionalmente, desencadenando un gran **sufrimiento**, ante lo cual nuevamente replantea la situación, disponiendo volver a la etapa anterior, como una forma de nunca más estar solo y por lo menos estar acompañado, buscando un poco de tranquilidad en su vida.

En este oscilar entre una y otra instancia extrema, en un proceso que es imperceptible, por ser excesivamente lento, no percibe que de por vida, **su condición será la de una persona sufriente, porque en ninguna de las dos instancias logrará el compartir con los que lo rodean**; ya que en la primera no hay compartir, porque todo es para los demás, y en la segunda tampoco hay compartir, porque todo es para él.

**El ser humano encuentra su lugar en el mundo, y se significa en el compartir, en una relación donde ambos obtienen un beneficio. Si no es así, eso quiere decir que uno se está aprovechando del otro; y si sólo uno es el que se personaliza, eso significa que uno está despersonalizando al otro.**

- Recién en una tercera instancia intermedia, **donde nunca sufrirá** y le será posible encontrar el equilibrio, e incluso el valorarse a sí mismo, cuando aprende y lo aplica en los hechos, que es muy bueno y sano, dar y compartir con los demás: cosas, vivencias, afectos, tiempo, actividades, conocimientos, sentimientos o experiencias, pero siempre en un contexto, donde satisface primero todo lo suyo, y recién a posteriori, comparte lo que le sobra.

Teniendo también en cuenta, que es muy malo ser muy egoísta, porque esto lo lleva irremediamente a incluirse en una situación de sufrimiento; pero que es muy bueno ser egoísta, si eso significa no sólo pensar en los demás, sino también en sí mismo.

### LA PRESIÓN DIRECTA O INDIRECTA DE LOS PADRES PARA QUE ESTUDIE

Un error que se visualiza recién a corto o mediano plazo y que se encuentra muy extendido en el ámbito familiar, está fundado en el suponer dicho progenitor, que si está todo el día encima de su hijo, presionando constantemente a que estudie a cada momento, esto le permitirá tener un mejor rendimiento y logros a nivel educativo; lo que en realidad constituye un falso concepto, ya que en la mayoría de los casos, los estudiantes ante una presión de ésta magnitud, desarrollan una clara aversión.

La presión directa o indirecta de los padres, que buscan que sus hijos lleguen a ser lo que ellos no pudieron ser, o que puedan superar a sus progenitores, en todo lo que no pudieron lograr, al haber abandonado el sistema educativo, pretenden en la mejor de sus intenciones, que sus hijos accedan a una profesión u oficio, que le permita luego contar con un trabajo, para que no tengan en un futuro que atravesar tantas privaciones, e insatisfacciones, como les tocó vivir a ellos.

Esto representa una exigencia muy difícil de conseguir, sobre todo en los jóvenes impulsivos, pues éstos siempre terminan haciendo lo contrario, de lo que se les dice o pide que hagan, al vivir el proceso educativo, como una presión que no están en condiciones de soportar, y que los incita a realizar un rechazo al estudio, al sentirse continuamente controlados, vigilados e invadidos.

Coyuntura que en otros casos los lleva a estar pendientes, y tener su campo de percepción, focalizado en un rechazo a las figuras parentales, al vivirlo como que son muy desconsiderados, al plantearles tantas obligaciones y exigencias; alejándose de toda posibilidad de concentrarse en lo que representa el estudio, desconectando su interés a todo lo que signifiquen tareas, o actividades educativas, lo que incide severamente en la imposibilidad, de obtener un buen registro de lo que leen, contar con el deseo de asistir a clases, o presentar la motivación de sentarse a estudiar.

Al margen de la tan necesaria puesta de límites, para sacar del circuito impulsivo a dichos jóvenes, otra solución es aplicar la intención paradójica, que básicamente consiste en decirles lo contrario, por la cual se les verbaliza a los jóvenes todo lo opuesto, de lo que esperan que se les exprese: como que el estudio no es importante para la vida / que no sirve para nada / que no tiene sentido estudiar / que siempre es mejor dedicarse a otra cosa ..., todo lo cual los lleva en su impulso o reacción, a realizar lo contrario de lo que se les demanda, a poner un poco más de atención en el proceso de aprendizaje.

O directamente, no decirles ni una palabra referente al estudio, pero al mismo tiempo privarlos de lo que más le gusta, que por la propia inercia mental, en algún momento se focalizarán, y pondrán un interés mayor en el aprendizaje, llenándose de la riqueza más grande de la vida, que es el aprender continuamente algo nuevo.

## LAS MALAS EXPERIENCIAS VIVIDAS DESDE UN INICIO EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA

En razón de haber registrado, o guardado el alumno a nivel de huella mnémica, múltiples experiencias en el ámbito educativo que lo afectaron intensamente, imágenes ante las cuales se encuentra impotente de llegar a desdibujarlas, o sacarlas de su mente, y que se le presentan una y otra vez, provocándole sensaciones en lo más profundo de su persona, asociadas a pérdida, a sufrimiento, a burla, o al descrédito; representaciones mentales que lo llevan a suponer, que dichos hechos llegaron a afectar su imagen social, se torna en un suceso imborrable.

Motivo que al no percibirlo en un primer momento, en razón de no poder contextualizarlo en un esquema lógico, irremediamente lo induce, por más que el educando se diga a sí mismo: que tiene que estudiar para ser alguien en la vida, para no tener en un futuro que atravesar por carencias, desgraciadamente no puede hacerlo, al sentir que algo interno que no sabe que es, lo imposibilita.

Porque todas aquellas malas experiencias vividas en el sistema educativo, que no fueron habladas, o compartidas con alguien, quedan inevitablemente asociadas a:

Estudio = a algo doloroso / desagradable / que no es bueno / que aburre / a lo que es mejor ponerle distancia / que representa una incomodidad.

Vivencias negativas, incorporadas en la escuela, como cuando entre otras circunstancias:

- Lo dejaron en ridículo o se burlaron de su persona, poniéndole un apodo, que realmente le molestaba, y lo tocó en lo más hondo, privándolo de la poca autoestima que tenía.
- Fue discriminado y rechazado.
- Ejercieron violencia física o verbal sobre su integridad.
- Lo degradaron al decirle que era un tonto, loco o que nunca aprendería nada, y que sería toda su vida un bruto.
- Cuando con estigmas o rótulos, lo hicieron dudar de su sexualidad, al decirle maricón u otro apelativo, en un momento que estaba terminando de configurar, y estructurar el complejo de Edipo.
- En alguna ocasión, cuando el docente fue muy injusto en la evaluación, y él vivió ese reprobar como una deshonra.

- Lo compararon con los de mejor rendimiento, o lo hicieron sentir diferente a los demás.
- Incluso al pensar que querían más al hermano o hermana, porque era mejor estudiante que él.
- Cuando se sintió feo, porque se lo dijeron, impidiendo que lograra hacer coincidir su imagen corporal (lo que le gustaría ser), con su esquema corporal (lo que es físicamente) y no mirado por nadie, suponiendo que nunca le gustaría a nadie, lo que inmediatamente asoció a soledad.

Impidiéndole al joven dichas asociaciones que pueda sentarse a estudiar, y le resulte tremendamente difícil lograrlo, llevándolo incluso a la distracción o dispersión de la atención, para no convivir con lo doloroso, que se le presenta reiteradamente, en virtud de no haber perdonado dichos hechos, que le resultaron tan desagradables de vivir y quedaron grabados para siempre.

Proceso que lo lleva a encontrar las excusas, o justificativos más inocentes para no estudiar, lo que a su vez le impide ingresar a cualquier centro activo específico de aprendizaje, al desconectarse y no contar con la conectividad suficiente, que viabiliza los procesos de asociación, necesarios para integrar lo aprendido, con lo nuevo que se le presenta.

**EL MECANISMO QUE MAS FAVORECE LA AGRESIVIDAD A NIVEL AÚLICO, PROVOCA TRASTORNOS DE CONDUCTA, DISPERSIÓN DE LA ATENCIÓN Y A LA VEZ, REPRESENTA UNA GRAN LIMITACIÓN PARA EL APRENDIZAJE, LLEVANDO AL QUE TRATA DE ESTUDIAR, A DESENVOLVERSE EN FORMA CRÓNICA EN EL CENTRO DE PROCESAMIENTO IMPULSIVO**

La bronca está íntimamente asociada al mecanismo de la envidia (querer tener lo que el otro tiene y él no tiene), al sentirse tremendamente disminuido ante el otro estudiante, que lo rebaja y lo ubica en una condición de inferioridad; ante lo cual es prácticamente seguro, que si es alguien que acostumbra a desenvolverse en el circuito impulsivo, sentirá la necesidad de reaccionar de mala manera, sobre quién lo hace sentir tan mal, para de esa forma dejar de sentirse tan degradado.

Mientras que el educando que mantiene vigente su mente en el circuito racional, toma consciencia de que el otro hace todo ello, en virtud de que en los hechos, es su compañero quién en realidad se está sintiendo en inferioridad de condiciones, ante lo cual recurre a la receta más práctica, que es el ponerse en la actitud de espejo, sin reaccionar jamás a nada de lo que el otro haga, o diga.

Pero también el rencor, la ira y el resentimiento tienen su origen, en el convivir en lo interno, con algo que el estudiante no se perdona a sí mismo, y que no perdona a los demás, siendo uno de los procesos más dañinos y patológicos que existen para el aparato psíquico.

Para la persona es difícil no perdonar, y le resulta más fácil obsesionarse con eso, porque si perdonaría al otro, el paso siguiente en su mente, sería el tener que enfrentarse con lo que no se perdona a sí mismo (como el no haber estudiado y ser alguien en la vida, el no haber aprovechado las oportunidades que la vida le dio...), que lo confronta con una inmensa culpa; por lo cual lo más cómodo, es proyectar sobre los demás la insatisfacción, como una manera de no hacerse nunca responsable, de lo que fueron sus errores y equivocaciones.

En ese deambular en el circuito impulsivo, sucede a nivel interno que:

Si el niño no se perdona por los errores cometidos, en razón de su falta de conocimientos y experiencias (ya que nadie viene al mundo con ellos); como tampoco perdona a los demás que lo hicieron sufrir.

Esto lo llena de bronca, odio, rencor, impotencia y resentimiento, como también a veces de vergüenza.

Llevándose a sí mismo a realizar una regresión mental al pasado, pretendiendo cambiar o corregir, todo eso en lo que considera se equivocó.

Sin tomar consciencia, de que a todo eso no lo va a poder lograr jamás, porque nadie físicamente puede volver al pasado a cambiar nada.

**Y en ese estar su mente en el pasado, ese día no vivió: vegetó, porque las imágenes que moviliza internamente su psiquismo, no son del aquí, del hoy y del ahora, sino del pasado, convirtiéndose en alguien sin presente, que con el correr del tiempo, no tendrá otra opción que convivir con un vacío existencial, donde nunca encontrará respuestas.**

Y en función de vengarse de quien le hizo daño, **allí perdió su libertad, porque su mente no estuvo con él, sino que estuvo con el otro, estableciendo una dependencia psicológica con dicha persona, a la que no puede sacar de su mente; motivo por el cual quien convive con la bronca, el odio, resentimiento o rencor, nunca se sentirá, ni será libre.**

Pero lo más problemático, es que en ese volver imaginariamente al pasado, **no sólo reedita a través de imágenes internas, el hecho o situación traumática, sino que también una y otra vez, revive el pánico, dolor, ansiedad y angustia, de lo vivido en ese entonces y que trae al presente, provocando un estado de tensión y desajuste, que llega a tornarse insoportable.**

Todo lo cual no solo lo desestructura, sino que se le agrega el privarlo de la estabilidad interna, comprometiendo su salud mental, y el aprendizaje, ya que el que vive mentalmente en el pasado, no puede construir un presente, y mucho menos darle forma a su futuro.

Para todo esto no hay fármacos, ni gotitas, que den una solución mágica. La única manera de dejar sin efecto este mecanismo, es:

❖ Cuando logra perdonar al otro, y perdonarse a sí mismo; pero no pensando que perdona, porque esto sólo pasa por el plano de una dinámica del centro de procesamiento impulsivo, donde a pesar de decírselo a sí mismo una y mil veces, nunca terminará de perdonar, y esas imágenes que representan un sufrimiento desmedido, no dejarán de estar presentes.

Distinto a cuando siente que de corazón perdona; vivenciando en ese instante una paz y una tranquilidad inmensa. La dinámica asociada a éste mecanismo racional, consiste en: perdonar / pero no pensando que perdona / sino sintiendo intensamente que perdona /, proceso mental que desencadena que las imágenes que anteriormente le eran tan traumáticas, automáticamente se desdibujan, y con ello la bronca, el odio o el rencor pierde vigencia, y el dolor emocional desaparece.

❖ Cuando en vez de enojarse, romper cosas, o proyectar la bronca en el otro, simplemente: analiza en qué se equivocó o erró – cambia o corrige eso – lo intenta de nuevo – hasta que logra lo suyo.

❖ Aprende del error, ya que si no lo hace, continuamente estará cometiendo el mismo error, al margen de descubrir lo nuevo que la vida le aporta, y lo enriquece en lo personal.

### LAS CONSECUENCIAS DE GENERALIZAR

Cuando en el estudiante el umbral de tolerancia a la frustración, se ve disminuido por el componente impulsivo, es muy difícil que llegue a tomar consciencia y mucho menos a aceptar, que aunque haya vivido 100 experiencias, en donde 99 le salieron muy bien; al confrontarse con que una sola que le haya resultado mal, la tendencia en lo general, será que automáticamente en ese instante, y luego en lo sucesivo, lo represente internamente como que perdió, estuvo mal o erró, proyectando sobre su persona un constante reproche, que lo llevará a constituirse en un inconformista, que nada lo hace feliz.

Si a esto lo generaliza, haciéndolo extensivo a todo su proyecto de vida, se mantendrá de manera repetitiva el sentirse un perdedor, fracasado, o alguien que no sirve para nada y al que todo le sale mal, percibiéndose como un inútil en todos los aspectos de la vida.

Esto no constituye un problema, en la medida que sea algo temporal, o que dure un lapso de tiempo reducido, en la medida que posterior al hecho, el educando logre captar, o entender que todos sin excepción, desde que nos despertamos estamos propensos a equivocarnos, en razón de que nadie viene a la vida con conocimientos, ni experiencias, por lo que es algo natural, equivocarse cotidianamente por no tener muchas cosas en claro.

Pero definitivamente elabora y supera el error, al perdonarse y comprender, que es muy bueno aprender de los errores, porque esa vivencia le permite registrar algo nuevo, que antes no existía en su memoria a largo plazo, enriqueciéndose paso a paso en lo personal, proceso que lo llevará con los años a un saber muy amplio.

Pero si esa sensación tan desagradable, se mantiene en el tiempo en forma indefinida, generalizando lo que fueron hechos aislados, al no perdonarse, y revivir una y otra vez lo que le resultó traumático o conflictivo, activando el mecanismo de la reparación, dará lugar a que se imprima en su mente, el síndrome del perdedor o fracasado; por lo que de allí en adelante, en todo lo que constituyan sus iniciativas o proyectos, le sucederá que:

- No lo intenta, por miedo a perder o a que eso le salga mal, no encontrando una razón para realizar algo, que según su criterio a la larga no resultaría; privándose de una de las situaciones, que hubiera significado en el caso de concretarse, lo mejor de su vida, y lo que más satisfacción le hubiera otorgado.
- Lo intenta, pero sin demasiada motivación, ni ganas, ni esfuerzo, ni dedicación, por compromiso nada más, por lo que a posteriori dicha iniciativa queda sin efecto, y no se concreta.

- Lo intenta, poniendo todo el interés, empuje, tiempo y sacrificio, para que eso prospere, pero una vez que logra superar todos los obstáculos o impedimentos y lo logra, inmediatamente, pierde interés por ello, sin disfrutar nada de lo logrado o concretado.

Provocando una permanente insatisfacción, nostalgia y amargura, que le quita todo el deseo de estudiar, o ser un buen alumno, al no verse a futuro concretando nada, por ausencia de imágenes positivas.

**EL MECANISMO DOMINANTE – DOMINADO A NIVEL AÚLICO: BULLYING**

Un proceso mental como el que se describirá a continuación, nunca llegará a visibilizarse en un estudiante, al cual desde pequeño se le supo poner correctamente los límites, no pegando, ni insultando, ni gritando, ni degradando, sino privándolo por un lapso de tiempo, de lo que más le gusta, hasta que realiza por si solo un efecto correctivo, sobre su actitud fuera de lugar. Lo que por inercia lo lleva a manejarse naturalmente, dentro del circuito racional – intelectual – reflexivo – asociativo, sumando: / en el hogar o en la escuela, una comunicación fluida, donde se sienta escuchado y comprendido / la expresión de afectos, que le lleve a sentirse querido (ya que el ser humano encuentra su lugar en el mundo, donde encuentra los afectos), / y la oportunidad por parte del medio social en el que se desarrolla, para llegar a descubrir sus capacidades y habilidades.

El mecanismo dominante – dominado, que aflora en el Bullying, la violencia de género, o los otros grandes conflictos interpersonales, tiene su origen cuando ya desde pequeño el educando, tiende a desenvolverse en un contexto de envidia, presentando como una constante el compararse con los demás y encontrar que el otro ser humano, es poseedor de algo que él no tiene, no quedándole otra alternativa que sentirse en inferioridad de condiciones, ante lo cual para dejar de sentirse tan mal: habla cosas que no son, a fin de sensibilizar al otro en lo que más le duele / hace a menos / insulta / agrede / desvaloriza / se burla / pone apodos / busca hacer daño / critica / juzga /, como una forma de que el otro reaccione, y en esa actitud de respuesta asociada a debilidad por parte del agredido, automáticamente logra mejorar su percepción, sentirse mejor, equilibrarse internamente, aumentar su autoestima temporalmente, como también hacerse fuerte, en la debilidad que observa en el compañero, lo que le facilita el control, y manejo del vínculo.

Pero también tiene su génesis, en una infancia despojada de vínculos positivos, sumado a la ausencia de miradas, o expresiones afectivas, y potenciada por los maltratos de parte de dichos progenitores, u otros niños más grandes, crianza cargada de insultos, golpes, apodos y desvalorizaciones constantes, acompañadas de dolor y sufrimiento, que con los años termina tomando como algo normal, o habitual.

Determinando al pasar el tiempo, que se constituya en alguien muy impulsivo, que lo condiciona a crecer sin parámetros de comportamientos, ni valores, al haber existido sólo violencia física o verbal para con él, sumado a una equivocada puesta de límites, al confundir el pegar, insultar o degradar, con una correcta puesta de límites, lo que inevitablemente lo lleva a crecer con un alto potencial de resentimiento, que mantiene latente, y no manifiesto durante la niñez.

Pero al crecer o desarrollarse en la pubertad, y convertirse en alguien que ya está en condiciones de imponerse físicamente, se transforma automáticamente en una persona insensible, y despojada de sentimientos, como una manera de quitarse todo el resentimiento, que nunca pudo desprender, convirtiéndose en un joven que:

- Apenas observa que el compañero o el mismo docente, no está en condiciones de defenderse, o ponerle un límite, es suficiente para que en ese mismo instante, le surja el impulso irrefrenable de castigar, avasallar, dominar, y hacer sufrir, no teniendo sentimientos, ni contemplación alguna, con dicho ser que certifica que sufre; al contrario, al darse cuenta que no está en condiciones de defenderse o frenarlo, en esa condición de desprotección y vulnerabilidad, se agranda, acrecentando su potencial de agresividad, sintiendo internamente una satisfacción interna, al ver al otro dominado y sufriendo.

Hasta llegar al punto de convertirse en un alumno, tremendamente agresivo y manipulador, con un componente impulsivo – ansioso, que gradualmente aumenta, hasta perder el control de sí mismo, quitándole a la vez el manejo de sus actos, y llevándolo a cometer errores a veces irreparables, desprovistos de todo razonamiento.

Ante lo cual y a fin de evitar el desorden mental, salta a la posición inversa:

- En la que se le presenta la necesidad de ser dominado, llevándolo su circuito instintivo a la búsqueda de alguien, que en el aula o fuera de ella se le imponga, para anular dicho componente que lo descontrola, brindándole a su vida una relativa estabilidad.

Sucedidos un mecanismo dominante – dominado, en el estudiante que invariablemente alterna entre las dos posiciones:

- De dominante, cuando observa a otro en inferioridad de condiciones, y que no está en condiciones de defenderse, ni poder oponersele.
- De dominado, cuando percibe o imagina al otro, como superior, con la capacidad y la personalidad suficiente para imponersele física, o verbalmente.

Si al niño no lo domina nadie, es que él domina a todos, satisfaciendo la posición dominante, pero, como nadie se le impone, al no haber nadie que lo ponga en una posición de dominado, instantáneamente se sucede en el joven un desequilibrio emocional inevitable, agregado a una anarquía o caos interno, que despierta una fuerte reacción impulsiva y agresiva, para consigo mismo, y para con los demás.

La ecuación de este esquema es que el dominar, es directamente proporcional al ser dominado; por lo cual / a mayor tendencia a dominar /, mayor necesidad a su vez de ser dominado, y si no lo encuentra en una persona, lo encontrará en una situación, donde el dolor, sufrimiento, el que lo dominen o lo castiguen, será una necesidad psíquica /.

De esto se sale de varias formas:

- Si el estudiante pone toda su energía mental, logrando desde lo racional, pensante, intelectual y reflexivo, anular una y otra vez el impulso a dañar, ejerciendo e imponiéndose su voluntad y decisión, sobre sus impulsos, y por ende a hacer sufrir, castigar o dominar al otro, dejará sin efecto con el correr de los días el componente dominante.
- Pero si al mismo tiempo, a través de una muy buena puesta de límites, para con los demás, o al establecer acuerdos en sus relaciones interpersonales, no permite bajo ningún aspecto que alguien lo domine, castigue o lo haga sufrir, dejará de lado el componente de dominado.

Desapareciendo de esta manera el mecanismo dominante - dominado, que tanto complica al sistema educativo.

El niño con un trastorno de conducta que se mantiene en el tiempo, o que es conflictivo por naturaleza en forma constante, se encuentra afectado por este mecanismo, porque al no tener quién lo domine, o se le imponga, prevalece el componente dominante, que lo lleva a confrontar, y estar continuamente en una actitud de choque.

La característica, que mejor identifica al niño que posee estos dos componentes, es que:

- **Trata mal, a quien lo trata bien.**
- **Y trata bien, a quien lo trata mal.**

Un educando al que el aprendizaje le resultará muy difícil de lograr, al estar en una u otra posición, siempre en conflicto.

La configuración de respuesta, puede llegar a depender de lo que observamos, y por ende el actuar en consecuencia:

- Si el estudiante al estar sentado en el aula, se encuentra moviendo manos, pies, o cuerpo, es un ser humano que busca necesariamente que alguien lo domine, o se le imponga, para lo cual los padres necesariamente deberán privarlo por un lapso de tiempo, de lo que más le gusta, tiene, o hace, sin agresividad alguna, hasta que el joven realice por sí mismo el efecto correctivo correspondiente.
- Si quien se encuentra a nivel áulico al estar sentado, quieto o inmóvil, es alguien que escucha, puede llegar a ponerse en el lugar del otro, comprende, comparte, y aprende, en un vínculo de mucho respeto, donde jamás encontraremos agresividad alguna.

## LA FUNCIÓN SIMBÓLICA

El niño recién comienza a organizar su realidad interna y externa, a partir de la conformación de significados, que inicialmente quedan limitados a unidades de significación, embebidos de la forma, la palabra, y el sentido, que al niño le permite explicar algún hecho, o pensamiento en forma incompleta, o hacerse entender, pero con el tiempo al articularse dichas unidades, y dar lugar a un conjunto de significados, recién allí puede producir una imagen, que le permite acceder a niveles de mayor complejidad, en razón de que al vehicular representaciones mentales, comienza a poder darle un sentido más completo, a lo que observa, vive, piensa, hace o produce.

Una vez que se plasmó:

- La captación de imágenes de lo que se le presenta a la persona y registra a nivel de los sentidos, donde interviene la corteza visual, que conjuga a nivel perceptivo una forma, distinta a las miles de formas que existen en lo externo de su mundo social;
- Lo que acopla a las imágenes internas, de lo que surge de su mundo interior o esquema referencial, que viene de lo registrado previamente desde niño, a nivel de conocimientos, experiencias, vivencias, e identificaciones, permitiéndole acceder a una asociación y por ende a la palabra;
- Conjugándose el contenido, con el sentido, que toma en ese instante la imagen en el espacio mental, logrando un significado;
- Que permite decodificar los estímulos que recibe;
- Y allí comienza a manifestarse la función simbólica.

Entre los cinco o seis años en el psiquismo humano, comienza a gestarse y tomar forma la capacidad de ir encontrando un sentido, a lo que sucede en su persona y fuera de ella, en un proceso gradual de avance, comprensión y descubrimiento, que le permitirá al niño lograr un esbozo más preciso, de lo que representa su realidad interna y externa.

Ya que en ausencia de la función simbólica, no puede compaginar un registro a nivel mental, ni imaginario, pues esta función es la que organiza los significados, que son los contenidos mentales, que se le asignan a las imágenes, que previamente se proyectaron en su espacio mental.

La función simbólica la incorporará en una secuencia de menor a mayor, iniciando con ello sus primeras experiencias en lo que hace al autovalimiento, pudiendo administrar el sentido, y obteniendo por sí mismo las respuestas, que anteriormente se la brindaba el entorno en el que vivía, sobre todo de parte de su madre, en esa relación simbiótica a la que se encontraba fusionado.

**Iniciará el valerse por sí mismo, sólo en la medida que la madre le permita vivir sus propias experiencias, y conectarse por sí mismo con el medio que lo rodea**, ya que si la progenitora para no sentirse sola se aferra al niño, impidiéndole realizar sus propios descubrimientos de índole

personal, la obtención de la función simbólica se verá notablemente retrasada, llegando en algunos casos a confundirse con un retraso mental leve.

Al haberse disuelto la simbiosis, esa unión tan arraigada con la figura materna, y de estar excesivamente conectado a su madre, recién comienza a estratificar sus propios significados, o contenidos, con un crecimiento interno, en lo que respecta a una mayor absorción de conocimientos y experiencias, que se expresa en respuestas cada vez más complejas y eficaces, a lo que se le presenta en la medida que crece, al ampliarse paulatinamente su esquema referencial, permitiéndole mejorar el nivel de sus asociaciones.

En ese ámbito de iniciativa personal, búsqueda de satisfacer la curiosidad, el deslumbramiento que generan las experiencias nuevas, el competir con alguien en lo real, o imaginario, y la predisposición, elementos claves para que no exista una contratransferencia o rechazo, se plasma la empatía, y el interés por aprender cada vez más, en todo lo que se le presenta como un foco de atención.

Sumado a un esbozo de autoestima, donde prima la confianza en su propia persona, y la que surge por parte de los que lo rodean, en ausencia de sucesos dolorosos en el ámbito familiar.

A partir de darle un sentido a lo que escucha, hace, y logra simbolizar, puede ya reproducir representaciones mentales, brindándole una mayor solidez a la vía racional, agregado a un mínimo de objetividad, en lo que piensa y aprende, estimula en paralelo el coeficiente intelectual, que es la capacidad de dar respuestas, o soluciones a todo lo nuevo que se le presenta.

Mejorando la capacidad de comprensión al reproducir y poner dentro de su mente, lo que antes pertenecía al espacio exterior, conjugándose en formas que cuentan con una mayor definición, y representaciones que poseen un concepto, un sentido y una expresión.

Si no tiene vigencia la función simbólica, no tendrá otra alternativa que mantenerse indefinidamente en el centro de procesamiento impulsivo, donde no existe el razonar, ni un pensar, sólo el actuar por instinto, en automático o acto reflejo, sin la mínima posibilidad de posesionarse en la vía pensante, reflexiva e intelectual; distorsionándose la capacidad de lograr aprendizajes que se mantengan en el tiempo, ya que todo estará direccionado únicamente desde la región del hipocampo, donde sólo trabaja la memoria a corto plazo.

Al no ser activada la huella mnémica a nivel integral, no registra en su persona el contenido, al no poder acercar la imagen con el significado, limitándose a la lengua doméstica, pero no al lenguaje.

La función simbólica le permite abstraer, salir de lo concreto, y lograr una independencia en lo personal, pudiendo nombrarse, apoderarse de su identidad, pues en lo que es y será la humanidad, nunca habrá nadie como él, único e irrepetible, con esa chispa de genialidad que siempre lo acompañará.

Dicha función se anula, ante la presencia del componente impulsivo, por eso en el sistema educativo, tratamos en algunas oportunidades con niños inteligentes en la casa, o en la calle, que se manejan netamente desde un instinto de supervivencia, que les permite adaptarse a cualquier medio, pero que en el aula no se superan acorde a su coeficiente intelectual, y terminan desertando, o siendo incluidos equivocadamente en escuelas para niños especiales, por sus limitaciones para aprender, y consiguientes trastornos de conducta, rindiendo un mínimo, de lo que potencialmente sus condiciones mentales pueden llegar a desarrollar.

Uno de los objetivos centrales de los padres y educadores, tendrá que estar focalizado, en la tarea conjunta de anular la vía impulsiva; para lo cual es necesario, que se implemente constantemente la puesta de límites en casa, y en la institución escolar, lo que evita, tanto los trastornos de conducta, como la dificultad para aprender, o registrar lo que se le transmite.

Una puesta de límites que no pasa por pegar, amenazar o insultar, sino en privarlo por un lapso de tiempo de lo que más le gusta ver, hacer, tener u oír, que representa el primer paso para que a futuro, haga propio el ponerse límites a sí mismo. Ya que en el proceso de socialización, el niño internaliza lo que previamente registró, o se impuso del medio externo.

En ausencia de dichos límites internos y externos, la dirección a la que se orienta el niño será hacia una personalidad, donde en forma secuencial su impulsividad, prevalecerá a su razonar, con un centro de procesamiento de recepción de información y emisión de respuestas ligado a lo impulsivo, que se impondrá en todo momento a su razón; caracterizando un estilo de vida donde el educando estará constantemente moviéndose, anulando todo proceso pensante, e intelectual, impidiéndose de cumplir con el requisito de la concentración, siendo una fuente permanente a nivel áulico, de dispersión de la atención para consigo mismo, y para sus compañeros; contexto en el que la función simbólica no tiene ninguna posibilidad de expresarse.

Se debe tener en claro que en todo estudiante, el componente racional debe estar muy arraigado y lo suficientemente fuerte, como para imponerse al impulsivo, concretando la premisa de una mente fuerte, que le facilita el recrear un ambiente interno sólido, donde la atención, la concentración, las representaciones mentales y las asociaciones, puedan plasmar en plenitud imágenes cargadas de significados, respuestas, soluciones, y el encontrarle un sentido a lo que hace, piensa o siente, en un circuito muy estable y operativo, donde los centros activos específicos de aprendizaje trabajan sin limitaciones.

## LA EDUCACION EN RELACIÓN A LA FUNCIÓN SIMBÓLICA

### Y LA RECEPTIVIDAD DE LOS EDUCANDOS

En lo concerniente a la receptividad, a nivel de los centros activos específicos de aprendizaje de nuestros estudiantes a nivel áulico, es posible observar cuatro dinámicas:

#### **NIÑOS PLENAMENTE RECEPTIVOS A LA INCORPORACIÓN DE CONTENIDOS**

Poseen la cualidad de una mente que se desarrolló anteriormente en un marco familiar, y social, donde llegó a apropiarse de los correspondiente límites, lo que le posibilita imponerse con facilidad en todo momento al componente impulsivo, brindándole el criterio suficiente, para mantener una concentración durante un amplio margen de tiempo, y manejarse en mayor medida desde el centro de procesamiento racional.

Tratándose de alumnos que primero piensan, meditan y razonan, donde el lenguaje interno y las ideas toman forma, y las formas se convierten en imágenes, para después recién llevar a los hechos, todo aquello que previamente fue un fenomenal proceso neurológico, expresión que se mantiene vigente en forma ininterrumpida, en razón del fuerte control de su razón sobre sus impulsos, en virtud de haber llegado en sus infancias primero a internalizar, y luego ponerse límites a sí mismos.

Cuentan con un gran control mental sobre su voluntad, pudiendo sin dificultad exigirse continuamente, obteniendo como resultante mentes lúcidas a la hora de dar respuestas, o soluciones, con capacidad para programarse, y no salirse del objetivo buscado, con un pleno dominio sobre sus actos; programándose en el aula para estar quietos, serenos, como también atentos, focalizando la atención, y logrando la concentración en su máximo nivel.

El hecho de estar insertos en forma constante, en la vía pensante y reflexiva, circuito donde el proceso de incorporación de contenidos se concreta de la manera más eficiente, sus inteligencias no tienen obstáculos, como tampoco presentarán inconvenientes en su adaptación al sistema educativo, respondiendo a las normativas que plantean los docentes, y logrando centros activos específicos de aprendizaje, que siempre estarán evolucionando hacia formas más complejas.

En estos niños el desarrollo de la función simbólica, les permite captar y dotar de sentido, a todo lo que leen, o realizan como actividad, percibiendo internamente que la capacidad asociativa, suele tener cada vez mayor rapidez, y extensión, aumentando sus posibilidades en cualquier tipo de actividad intelectual.

Los habrá de dos tipos:

1) Los menos, que son aquellos que poseen un centro de procesamiento pensante muy consolidado, estable y con una permanencia en el tiempo, que al margen de que en todo momento primero razonan, y luego recién hacen o actúan, se aceptan como son, presentan una alta autoestima, no denotan conflictos ni a nivel individual, familiar, social, o institucional, y tienen la facilidad de incluirse plenamente en cualquier contexto, al ser una constante en ellos el analizar lo que hicieron, y si en algo no estuvieron bien, rápidamente a eso lo corrigen, de manera de no afectar a nadie.

La característica que también los distingue, es que provienen de hogares, en los cuales desde muy pequeños, se les dio su lugar, disfrutaron de la comunicación en el seno familiar, tuvieron el afecto suficiente, y se les puso límites muy precisos, por lo que al llegar a ser púberes o adolescentes, ya no necesitan que desde lo externo se los pongan, sino que ya lo hacen por sí mismos.

Son los que descubrieron, que para superarse en la vida, y en lo cotidiano, es necesario cumplir con las cuatro condiciones básicas, que los llevará a destacarse en cualquier actividad que emprendan; las cuales son:

- **El hacer o la acción.**
- **El no abandonar nunca lo que inicia.**
- **El superar uno a uno cada obstáculo que se le presenta.**
- **El aprender de los errores.**

2) Los que poseen un centro de procesamiento pensante no tan sólido, ni estable, ni con una continuidad en el tiempo.

En ellos la contención, como también las demostraciones de afectos tuvo un estado difuso, y si bien hubo una puesta de límites, desde muy pequeños por parte de sus padres, no fueron tan claros, ni precisos, ya que en ocasiones se presentó en paralelo la permisibilidad, o la sobreprotección.

Por lo que representa una necesidad que el docente, que es la única persona que le queda en el camino, no pierda de vista esta puesta de límites, que lo favorecerá enormemente, en lo que respecta a organizar, y ordenar su personalidad.

Desde lo externo parecen muy similares a los anteriores, pero en lo interno no lo son, ya que presentan inconvenientes, en lo que constituyen sus relaciones a nivel interpersonal y en lo que significa una adaptación social, por la rigidez que los caracteriza, pues todo lo intelectualizan, pareciendo desde lo externo adaptados; pero, en lo personal, no lo son, por su dificultad para interactuar en grupo, o integrarse, e incluso para llegar a ponerse en el lugar de los demás.

Los complejos de inferioridad que desarrollan, al verse buenos para algo, pero no para todo (no entendiendo que todos somos muy buenos para algo en particular / pero en lo general, todos somos unos totales inútiles, porque nadie puede albergar en sí mismo, todo el conocimiento y experiencia del mundo), lleva a que no se quieran a sí mismos, ni se acepten, por lo cual no pueden desarrollar la vía racional de una manera global, motivo que los lleva a no mirarse, por no estar del todo conformes consigo mismos, lo que redundará en un bajo concepto de su propia individualidad.

Lo más usual es que se encuentren, o focalicen en una intelectualidad, cultura y saber, que les permita captar exageradamente la mirada de los demás, y a partir de contar con esta mirada, en la que todo ser humano se construye, comenzar a incorporar una autoestima aceptable, con la sensación de calma y serenidad; pero sabiendo de antemano, que siempre en todos sus actos y actitudes, estarán focalizados en la búsqueda continua, de ser mirados y de ser tenidos en cuenta por lo demás.

La temática es la siguiente: si se sienten mirados, contenidos, queridos, reconocidos, y valorados, se construyen temporalmente fuertes, valiéndose por sí mismos y contando de vez en cuando con esa paz interior, que los acerca a la sabiduría.

Si no logran contar con dicha mirada, aceptación o reconocimiento, siempre la estarán buscando; no desarrollándose en plenitud, al estar pendientes de los demás, carenciados de un criterio propio, compenetrados reiteradamente en la búsqueda de la aprobación del otro; con el agregado que si algo no les resulta como lo tenían previsto, automáticamente se desmoronan.

Suele sucederles que al no encontrarse con la mirada buscada, en la cual sostenerse fuertemente a manera de punto de apoyo, se despertarán en lo interior de sus personas envidias, al sentirse disminuidos e inferiores a todos los que lo rodean, conviviendo con los mecanismos de defensa a flor de piel; lo que con el avance del tiempo, afectará el normal desarrollo de sus aparatos psíquicos, constituyéndose en estudiantes muy inteligentes, pero inseguros, inestables, y propensos a convivir con estados depresivos.

Si a todo lo anterior se les suma que en la infancia, se pensaron poco atractivos, no tan inteligentes, o en el hogar existió sólo una figura paterna a nivel material, pero afectiva y comunicativamente ausente, agregado en ocasiones a una figura materna sin motivaciones, y encerrada en su mundo.

O en virtud de racionalizar que querían más a sus hermanos o hermanas, cuestión que tiende a generalizarse en los hogares, donde vive más de un hijo, llegando en todos los casos a confundir el querer con el atender, lo cual no se corresponde con la verdad, ya que por una cuestión de sentido común, todos los padres y madres, en todo momento estarán orgullosos de sus retoños que son seguros, independientes, estables, decididos, con iniciativas, que logran superar sin dificultad los obstáculos que se les presentan cada día, y son capaces de valerse por sí mismos; que en lo más profundo de sus personas, les brinda a los progenitores un intenso sentido a su vida.

La cuestión es que raramente llegarán a expresarlo, por el simple motivo de que suponen que si lo hicieran, terminaría derrumbándose el más débil; no comprendiéndose que se los quiere a todos por igual. Pero para no cometer un supuesto error, o convivir con sentimientos de culpa a futuro, al intelectualizar que dañarán o harán sufrir, al que no cuenta con tantas posibilidades en la vida, se ven obligados a volcar toda su atención en el hijo inseguro, limitado, indefenso, desprotegido, y que le cuesta salir de esa posición de vulnerabilidad.

Todo lo cual llevó a que no se sintieran mirados, ni queridos, ni valorados, como tampoco tenidos en cuenta.

Este dolor, durante la niñez pasa en parte desapercibido, pero al llegar a la pubertad o adolescencia, donde se acrecienta la necesidad de ser mirados, por estar en esa etapa donde ya no son niños, pero tampoco adultos, agregado a los cambios corporales que se suceden, no tienen otra alternativa que asociar dicha supuesta falta de mirada, con un abandono, impregnado de tanto sufrimiento, que termina deteniendo sus relojes internos, sucediéndose una fijación, que provoca el quedar detenidos en ese momento de la vida, sin poder avanzar a la siguiente etapa que es la madurez.

Por lo cual que de allí en adelante, invariablemente todos sus hábitos o rutinas, serán adolescentes; y todo lo que hagan, pretendan, o constituyan sus iniciativas, búsquedas y anhelos, tendrán un único objetivo: el ser a cada paso mirados, valorados o reconocidos, como una forma de tener ahora esa mirada, que supuestamente no tuvieron de niños.

Constituyéndose a futuro en seres humanos:

- ✓ Que cuando los otros los hacen depositarios de todas las miradas, atenciones, afectos, tiempo y reconocimientos, inmediatamente pierden todo el interés en esas personas, que tanto los aprecian; porque ya consiguieron concretar el objeto de su deseo, que es ser mirados (y aquí quedan **solos**).
- ✓ Para estar pendientes, y obsesionados con quienes no los miran, ni los registran, ni los tienen en cuenta; porque no lograron satisfacer el objeto de su satisfacción, que es ser mirados (y si los otros no los miran, es que están **solos**).

Encontrándonos con un estilo de vida, que tiende a hacerse extensivo en nuestro Sistema Educativo, que los llevará a la búsqueda sin fin de estar permanentemente acompañados, en virtud de estar continuamente seduciendo y llamando la atención, en su búsqueda de ser mirados, pero en lo más profundo de su ser, estarán, y se sentirán profundamente **SOLOS**, aunque estén rodeados de una multitud.

## **NIÑOS RECEPTIVOS A MENOR ESCALA A LA INCORPORACIÓN DE CONTENIDOS**

### **PERO QUE PARALELAMENTE SON MUY SENSIBLES – INTUITIVOS Y CREATIVOS**

Son medianamente receptivos en lo intelectual, pero paralelamente incrementaron a grados superiores, la percepción, la sensibilidad, la intuición, y la creatividad, a partir de la riqueza del mundo interior que los constituye, que proviene del anexo creativo e inventivo del circuito racional; no potencian la función simbólica, y les cuesta adaptarse a las normas y pautas de una educación tradicional, porque se manejan en forma alternada, ya que por momentos lo hacen desde la razón, y en otro lapso de tiempo a través del impulso.

Por lo que se presentarán dos posiciones:

1) Al estar movidos por lo racional y reflexivo, logran articular e integrar lo intelectual, a lo creativo, al ser anulados los impulsos, en función de que temporalmente se pusieron límites a sí mismos, generando una transformación de tal magnitud, que les permitirá trascender a sí mismos, al ampliar sus horizontes personales.

Estos jóvenes llegan a ser brillantes, al mediatizar sin obstáculos, lo intelectual que está presente en sus esquemas referenciales, que al haberlo unido o fusionado con lo más puro de su naturaleza sensible, generan una impronta, que los hace tremendamente creativos e inventivos, con una visión del mundo distinta.

Son excepcionales, transformándose en modelos en los que se refleja una sociedad, siendo aquellos que siempre quedan en la memoria de todos.

Parecen desde afuera no adaptarse al sistema, pero en realidad, una vez que logran exteriorizar la riqueza del mundo interior que los caracteriza, son los más adaptados, porque, al realizarse, y sentirse útiles o capaces, desaparece el molde estereotipado o personalidad rígida, no manifestando desequilibrios en su interactuar, presentando una total integración al medio social.

Son muy productivos y desarrollan lo no convencional, distinguiéndolos, que hacen cosas nuevas que anteriormente nadie hizo; propio de seres sensibles, que perciben en lo simple y sencillo, la expresión de algo muy grato, con lo que disfrutan, resultando al mismo tiempo su cable a tierra, desprendiendo en estas expresiones tan exquisitas, su manera de ver y sentir el mundo.

2) Al estar impedidos por el componente impulsivo, lo intelectual no se conecta con lo sensible - creativo, lo que los limita respecto a los anteriores, llegando estos en consecuencia a muy poco.

Son aquellos estudiantes que en su infancia atravesaron por situaciones de dolor, carencias o sufrimientos que los marcó, y los llevó a encerrarse en sí mismos, insertándose en una

introversión, soledad y aislamiento, donde lo sienten pero no pueden canalizar, ese mundo interno tan dinámico, y profundo.

Que se plasma a lo largo de los años en una madurez precoz, siempre pensando a los demás como vacíos, huecos, superficiales, e inmaduros, con los cuales no se puede tener un diálogo serio, lo que dificulta sus relaciones interpersonales.

Realizando un retraimiento social, donde son inevitables las diferencias con los que los rodean, motivo que los llevará ante el primer punto de vista diferente, a pelearse, y desconocerse, originando trastornos de conducta, que en un futuro, al realizar una regresión mental al pasado, los hará percibir lo vivido anteriormente como faltos de experiencia, al no haber compartido experiencias en grupo.

Viven dicho pasado como algo vacío, en el que no vivieron nada; no dándose cuenta, de que en realidad, sí vivieron experiencias, solamente que fueron distintas a las que tuvieron los otros.

Pero al pasar el tiempo, se presentan dos tendencias:

- Una que los lleva a integrarse, como una forma de poner un poco de distancia, al aislamiento que les resulta muy cruel de vivir, realizando algo similar a lo que hace el pajarito cú - cú del reloj, un ratito afuera interactuando de una manera muy esporádica, para el resto del tiempo encerrarse en ese mundo tan suyo, privado, y personal, donde nadie podrá acceder como para provocarles nuevamente un daño, hacerlos sufrir, o aprovecharse de ellos, como sucedió anteriormente.

Exigiendo estos educandos que para establecer un vínculo, o dar lugar a una relación interpersonal, se deben cumplir dos condiciones: una que con suerte la pueden lograr, y otra que es imposible, porque todos somos distintos.

Una, por la cual los otros compañeros los tienen que mirar, reconocer, atender y estar pendientes de ellos; y otra por la cual los otros seres humanos para ellos, tienen que ser, actuar, comportarse, hablar, o hasta pensar como ellos quieren.

Si una de estas condiciones no se cumple, es motivo suficiente para que rompan el vínculo, o pongan distancia.

Y si bien la sociedad los lleva a la búsqueda de lo material o de bienes, como una forma de tener una buena calidad de vida; tendrán algo, que sabrán esconder muy bien durante toda la vida, y es que su camino estará marcado constantemente, en la búsqueda de razones para sensibilizarse, y encontrar emociones, para sentirse vivos.

Sintiendo como algo muy doloroso, el no tener con quien compartir y proyectar, esa inteligencia que les pertenece, como también lo que representa su mundo interno, que en la rutina no lo descubren.

Mostrando una insatisfacción que se torna crónica, y los lleva a desenvolverse constantemente con una carga de tensión de significativa intensidad, convirtiéndolos en jóvenes de mal carácter, irritables, intolerantes, y que nunca están conformes consigo mismos.

- Y otra tendencia muy fuerte a aislarse, viviendo una soledad, que al intensificarse los convierte en estudiantes muy solitarios, muy proclives a la desestructuración, y a perderse en los caminos de la mente.

## NIÑOS MÍNIMAMENTE RECEPTIVOS A LA INCORPORACIÓN DE CONTENIDOS

Son aquellos estudiantes que la mayor parte de sus vidas, se manejan desde el centro de control impulsivo, en una modalidad de acto reflejo, lo que los priva de cualquier posibilidad para que sus inteligencias, puedan llegar a expresarse en su verdadera naturaleza, en razón de que al imponerse lo impulsivo, queda automáticamente bloqueada la vía racional, perdiendo total vigencia lo intelectual.

El componente impulsivo que los caracteriza, ya sea por:

- Desenvolverse en un ámbito de ausencia de límites, que es claramente visible en cualquier alumno hiperkinético, al que le resulta casi imposible, dejar sin efecto los movimientos continuos de su cuerpo, manos y pies.
- Un déficit que trae de base por una proceso genético defectuoso, como puede ser la triploidía del cromosoma 21; una hipoxia perinatal, ya que al nacer al no contar con el suficiente oxígeno, eso es sinónimo de un daño neurológico o retraso mental, para el resto de la vida, u otras complicaciones, que se detallan más adelante.
- Haber sufrido un proceso severo de desnutrición en los primeros años de su vida, que invariablemente dejará secuelas a nivel mental.

Dichos educando en su gran mayoría, poseen una extrema dificultad en lo que respecta al manejo de sus propios límites, y no les cae nada bien, que alguien pretenda ponérselos, porque están muy cómodos en ese hacer lo que les dé la gana, impidiendo que alguna vez puedan plasmar lo reflexivo, y por ende lo simbólico.

Pero si los docentes no se enfocan en los límites, y en la casa tampoco los encuentran, porque los padres no se los ponen, al convivir el niño en un ambiente de sobreprotección y permisibilidad, al pensarlos los progenitores como pobrecitos, esto a mediano o largo plazo tendrá sus consecuencias, en lo que respecta a una falta de operatividad para encarar un proceso cognitivo, ya que sin éste principio ordenador y regulador, ningún psiquismo humano, puede hacer uso de sus centros activos específicos de aprendizaje.

Si los niños no se dominan a sí mismos, y no los dominan quienes los rodean, es imposible que puedan activar y movilizar a su vez la función simbólica, por lo cual les resultará sumamente difícil el aprendizaje, ya que no serán muy receptivos, al estar continuamente dispersos, sin lograr jamás la concentración; además de tener que entender que ellos ya de por sí, presentan una falta de coordinación en sus estructuras mentales, en función del compromiso con el que vinieron al mundo.

Observándose un cambio favorable e inmediato, al contar los jóvenes con límites que se mantienen en el tiempo, sumado a una buena comunicación, donde puedan encontrar el espacio para hablar de lo que siente, vive y piensa, como también el acompañamiento cariñoso, y

respetuoso hacia sus manifestaciones, expresiones o hechos, que les permitirá progresar, y llegar al tan significativo autovaloramiento, pero siempre dentro de un contexto de lentitud, y limitación.

No hay que dejar de tener en cuenta, que en muchas ocasiones la adaptación al medio, se les torna inaccesible en virtud de su compromiso mental, potenciándose un proceso de desadaptación, cuando el mismo sistema educativo, e incluso el entorno social al no conocerlos, los deja afuera, excluyéndolos al no darles las oportunidades para canalizar lo suyo; olvidándose aquellos que discriminan, o les cierran las puertas a los que padecen de capacidades diferentes, que pueden tener hermanos, familiares, o hijos, el día de mañana en idénticas condiciones.

Casi siempre logran la tan buscada adaptación, cuando se les brinda un buen proceso de socialización, capacitación e integración, en un medio que los incluye, los respeta, y les tiene paciencia.

Son los integrantes del sistema educativo, que por falta de un criterio externo de sensatez, al suponer de antemano, o juzgar que no sirven para nada, y por ende de oportunidades para expresar lo que mínimamente los constituye, agregado a las mismas burlas, por parte de algunos integrante del medio que los rodea, descalificaciones o rótulos de la que son depositarios, pero en definitiva estigmas que nítidamente perciben a través de sus sentidos, que les hacen ver que no son queridos, ni reconocidos, y mucho menos que forman parte de ese contexto; motivo por el cual cuando no están contenidos en el ámbito familiar, terminan buscando escapismos, en los que sus mentes se embrutece, y la inteligencia se desnaturaliza.

Seres que ante la falta de estimulación o motivación, con el tiempo van sustituyendo lo poco de su faz inteligente, y sensible, por respuestas puramente mecánicas, donde el hábito y el postergarse, serán una constante todos los días, en sus diferentes formas, al no haber canalizado lo que constituyen sus habilidades, capacidades, o aquello que los distingue, y que el sistema educativo, no siempre trabaja en estos niños.

Si en los padres o docentes no se impone el ¡No!, que es lo que permite desactivar lo impulsivo, sus vidas serán un caos, consolidándose un desequilibrio afectivo o emocional, que aflorará con el tiempo en su máxima expresión.

Donde la tendencia por lo general estará dirigida, a rotularlos como partícipes del sistema educativo que no tendrían que estar allí, portadores de trastornos de conducta, con dificultades en sus relaciones interpersonales; cuestiones que los llevará ante tanta desaprensión, indiferencia, y abandono, a presentar respuestas y por ende educandos, que se tornan irritables, intolerantes, egocéntricos y agresivos en lo físico o en lo verbal, muy rebeldes, y reacios a todo tipo de contacto social, que algunos llegan a conceptualizar equivocadamente como autismo selectivo.

En estos estudiantes que viven una realidad de rechazo, será muy difícil que lleguen a canalizar, y mucho menos expresar lo sensible, perceptivo, intuitivo y creativo, ya que únicamente se

manifiestan, desde la única realidad que les queda, o que les dejaron, que es lo genético – impulsivo.

Para que no pierdan sus posibilidades, y tengan un futuro, en el cual lleguen a ser útiles en algo, se hace necesario no perder de vista qué es lo que registran con mayor facilidad, hacia donde se orientan sus metas, qué es lo que les gusta hacer, para de esa forma acercarnos a sus partes sanas, y en función de esto, analizar cuál es el potencial no trabajado.

Y si no es factible el aprendizaje teórico, de seguro serán buenos para un aprendizaje práctico, ya que el mundo necesita de ambos seres humanos, sólo es cuestión de que llegue a constituirse en una práctica diaria, tiempo, y paciencia. Y no será nada sorprendente que en un futuro próximo, por méritos propios se conviertan en excelentes empleados, panaderos, reposteros, chef, mecánicos, carpinteros, gomeros, plomeros, albañiles, y todo lo que les brinden las habilidades con las que vinieron al mundo.

Aunque algunos educadores son bastantes pesimistas, o están atados a un criterio de escepticismo con respecto a estos niños, es totalmente posible que logren la adaptación al medio, e incluso insertarse laboralmente, al brindarles la orientación práctica acorde a su nivel de registro, para que puedan valerse por sí mismos, generando recursos económicos propios, ya que los padres no son eternos, y caso contrario, quedarán el día de mañana en un estado de indefensión.

La experiencia muestra que no existen los estudiantes discapacitados, sino jóvenes cuyos padres los transforman en incapaces, y el motivo surge a partir de que los progenitores, al pensar que por su culpa el niño es así, o cuando las miradas a sus hijos están impregnadas de lástima, instantáneamente hacen todo para satisfacerlos, no permitiendo que aprendan lo mínimo, e incluso dejan de sujetarlos, o ponerle un orden a sus vidas, lo que no hace nada más que perjudicarlos.

Algo muy perjudicial para los niños, es el hecho de que alguno de los progenitores, sobre todo el padre, no elabore dicho duelo, de tener un hijo que no se corresponde con sus expectativas, ante lo cual lo rechaza, sin darse cuenta que el niño percibe esta actitud.

Recibiendo como respuesta de la pareja, un rechazo inicial, que luego se hace visible en un profundo distanciamiento, y silencio (que en algunos casos se torna irreversible), que la madre le pone al marido, al considerar dicha actitud, como algo muy insensible de su parte y muy injusto, que a corto plazo se transforma en un vínculo disfuncional.

Pero las complicaciones para los niños, en esas circunstancias donde las relaciones entre el padre y la madre no funcionan, se presentan inmediatamente en el hecho, de que sobre todo mamá para no sentirse sola, establece una simbiosis (donde madre-hijo son una misma unidad, y donde ninguno puede funcionar sin el otro), en esa coyuntura tan especial, mamá hace todo lo

que le corresponde al niño hacer, incluso lo asfixia al invadirlo de una manera excesiva; motivo por lo cual estos niños quedan detenidos en el tiempo, no sabiendo hacer nada por sí mismos.

Es vital comprender, que no sólo debemos focalizarnos en las condiciones inherentes, que traen incorporadas genéticamente, sino también en jamás dejar de lado, la puesta de límites tan esencial y básica para el psiquismo humano, la estimulación intelectual, corporal, visual, auditiva, y sensible desde pequeños.

Específicamente el eje, sobre el que gira actualmente la educación en las escuelas especiales, tendría que cambiar, para transformarse en escuelas de aprendizajes personalizados, con una enseñanza teórica hasta donde puedan llegar; pero sobre todo enfocándonos en una instrucción práctica en función de sus intereses, capacidades y habilidades, sacando a la luz en ellos, para que son buenos, o que es lo mejor que saben hacer, no permitiendo que la riqueza personal que tienen para dar, se desperdicie.

## **NIÑOS QUE DESARROLLARON LA FUNCIÓN SIMBÓLICA Y SUS CAPACIDADES**

### **DE UNA MANERA ASISTEMÁTICA QUE SE CONSTITUYEN EN SERES EXCEPCIONALES**

Llamados superdotados y que en la mayoría de los casos, provocan sin buscarlo conflictos a nivel áulico, porque interpretan, y resuelven rápidamente las consignas impartidas por los docentes, desinteresándose automáticamente de dichos temas, para centrar su atención en otros intereses, que algunos educadores interpretan desacertadamente como trastornos de conducta.

Son potencialmente muy capaces, por lo que no es tan fácil lograr insertarlos en una educación convencional. Los caracteriza que son ciclotímicos, con estados de ánimos variables, y muy propensos al síndrome del desinterés, porque tienen dificultad para encontrar su lugar, en un mundo para ellos lento.

Las relaciones interpersonales se les dificultan, en razón de que por lo general, esconden sus capacidades y/o habilidades, a manera de protección, y como una forma de que no los vean como raros, locos, fenómenos, o fuera de foco, e incluso se burlen de ellos, o hablen mal de sus cualidades por envidia.

Emocionalmente son muy inestables, producto de que les cuesta sobremanera la adaptación al medio, y el cumplir con el requerimiento de la respectiva integración a los grupos de pares, aunque lo intentan.

La función simbólica en ellos está incrementada a niveles superiores, lo que les permite decodificar, y tener un control muy rápido de las variables, o estímulos que se les presentan.

Pero a veces no se llega a captar lo que los distingue, porque a los docentes nadie los capacitó en esta temática, y menos fueron preparados, para manejarse con estudiantes que poseen tantas condiciones, para los cuales, todo lo que a los demás les parece difícil, a ellos les parece muy natural, simple y fácil.

De la misma forma cuando sus padres, al desentenderse de su educación, y riqueza interna, lleva a que racionalicen que lo suyo no es importante para nadie, lo que les impide desprenderse de la sensación de abandono, y rechazo.

Son fáciles de detectar, por una precocidad manifiesta con respecto a los otros niños.

En éste caso la sociedad no les interesa, al no sentirse contenidos por ella, presentando en su mayor parte, una fuerte tendencia a ser retraídos, solitarios, e independientes; pero cuando se relacionan, lo hacen generando nada más que vínculos narcisistas, que están dados, por dos seres humanos muy egocéntricos y omnipotentes, donde cada uno busca satisfacer su interés, sin importar el otro.

Existiendo en dicho tipo de vínculo, una limitación total para que se desarrolle una amistad, ante lo cual se sienten constantemente solos, al hallarse imposibilitados para compartir.

En el vínculo narcisista cada uno se satisface a sí mismo, concentrado únicamente en su juego pragmático, no importándole el otro como persona, y solo atento al beneficio que le puede dar o brindar; en una manipulación constante o condicionamiento, para llegar en lo posible a provocar una dependencia hacia su persona, metodología que persigue el objetivo, de sentirse mínimamente acompañado.

Los narcisistas nunca pueden llegar a ser humildes, y eso los aleja de la gente, por lo cual sólo pueden convivir con otros narcisistas de su misma condición: elitistas, ganadores, fríos, y calculadores, siempre destacándose por encima de los demás, porque no toleran estar con alguien a su criterio inferior, que no puedan mantener un vínculo de esta naturaleza en el tiempo.

En el fondo, la mayoría están movilizados por un sentimiento de inferioridad, en lo que respecta al plano social, mostrando siempre lo opuesto a lo que son, conviviendo con esa sensación de soledad, y la búsqueda del correspondiente objeto contrafóbico u objeto acompañante, para neutralizar algo tan desagradable.

A diferencia de una minoría, que jamás llega a compararse con nadie, cualidad que los distingue y les permite no sufrir, siendo muy conscientes de lo que son, accediendo sin ningún impedimento a una verdadera relación de amistad, donde ambos brindan un beneficio al otro, uniéndolos un afecto, o un sentimiento, y ayudándose mutuamente, en lo que respecta al logro del proyecto personal de cada uno; expresando en el lugar donde viven, lo mejor que tienen para dar, siendo sencillamente excepcionales, aunque ellos siempre relativizan lo que hacen, crean, o dan.

Cuando encuentran quienes los orientan, los comprenden, no los juzgan con criterios o prejuicios tan desacertados, resaltando que lo suyo es muy bueno, y que no existe razón alguna, para esconder tanta inteligencia, y creatividad; la mirada interna y externa cambia, y ahora es distinta, despojada de bronca, enojo y resentimiento, al encontrar un motivo fijo de interés, y su lugar en el mundo, lo que les transfiere una impronta nueva a su manera de vivir, que los lleva a sentirse muy bien consigo mismos, y con el medio que los acepta tal cual son.

## **LA DOPAMINA, LA SEROTONINA Y LAS ENDORFINAS, ELEMENTOS QUE PERMITEN**

### **LA CONCENTRACIÓN, EL RAZONAMIENTO Y UN EXCELENTE ESTADO DE ANIMO**

Las neuronas nunca se tocan, entre ellas se encuentra en todos los casos el espacio intersináptico, lugar en el que los neurotransmisores manejan la transmisión de información, donde dos de ellos están directamente ligados a la concentración, el razonamiento, y el estado de ánimo.

Si en dicho espacio intersináptico la presencia de dopamina y serotonina, se presenta en forma constante, el estudiante se maneja con un flujo de información, asociado a sensaciones gratificantes, que además le permiten al sistema nervioso, brindarle al joven una gran estabilidad en lo afectivo o emocional, tener el control de la situación, establecer las secuencias lógicas que requiere el razonamiento, estar tranquilo como para estar sentado y quieto, logrando además la atención suficiente, como para desarrollar sin inconvenientes el aprendizaje.

La presencia de las endorfinas, que son sedantes naturales que el cuerpo produce por sí mismo, juegan un papel central, ya que permiten que tanto la dopamina, como la serotonina, no sean recaptadas o absorbidas por los terminales nerviosos, y esto sólo es posible en la medida que el estudiante realice actividad física, como caminar, deportes, gimnasia, o cualquier otra actividad física, incluso el reírse produce instantáneamente endorfinas.

Por eso si la dopamina y la serotonina, están presentes en el espacio intersináptico, el educando se encuentra motivado, con iniciativas, atento, con deseos de realizar actividades en el grado, y en su casa, superarse en lo personal, mostrar un excelente estado de ánimo, y no presentar disfuncionalidades en los vínculos que desarrolla en el ámbito educativo.

Pero si dichos neurotransmisores, fueron absorbidos o recaptados por los terminales nerviosos, por la falta de actividad, y por ende de ausencia de endorfinas, comienza a perder el interés por todo, incluso por lo educativo, presentar una fuerte tendencia a abandonarse, dejarse estar, estar disperso, y a convivir con un pésimo estado de ánimo.

La falta de dopamina y serotonina, produce un desplazamiento en el flujo de la información recibida, que impide que la misma esté continuamente presente en la vía racional, al ser desviada y trasladada al centro de procesamiento, donde quién trata de estudiar, se maneja a través de los impulsos y no de la razón, lo que no le asegura un buen pronóstico en su inserción en el sistema educativo, ni en lo respecta a la incorporación de contenidos.

## LIMITACIONES FÍSICAS MÁS FRECUENTES QUE AFECTAN EL APRENDIZAJE

El aprendizaje siempre se verá impedido en el cerebro, y en lo que constituye su circuito o centro de recepción de información y emisión de respuestas, netamente asociado a lo racional – pensante – intelectual – reflexivo – y asociativo, en la medida que se vea afectado su psiquismo, por un retraso mental leve, moderado, o profundo, producto de:

- ✓ Una infección urinaria, que padeció la madre durante el embarazo.
- ✓ La Hipoxia Perinatal, sufrida por el niño durante el parto, donde hubo una falta, significativamente importante de oxígeno en su cerebro, y la consiguiente pérdida de millones de neuronas, que se regenerarán en parte con el correr de los años.
- ✓ Daños del cerebro por hemorragias internas, durante el parto, debido a vías genitales muy estrechas.
- ✓ Una alteración en el cromosoma 21, como es el caso de un niño Down.
- ✓ La falta de mielinización del sistema nervioso central, proceso que es decisivo desde que nace en adelante.
- ✓ Malformaciones congénitas del cerebro.
- ✓ Incompatibilidad RH.
- ✓ Afecciones cerebrales debido a sustancias tóxicas, como plomo o veneno.
- ✓ Diabetes materna.
- ✓ Enfermedades infecciosas en el cerebro, como la meningitis.
- ✓ Las convulsiones, con todo el daño neurológico que provocan.
- ✓ Trastornos neurológicos severos, posteriores a un accidente o traumatismo craneoencefálico.
- ✓ Un accidente cerebro vascular, que provoca una lesión cerebral, al dejar de recibir oxígeno su cerebro.
- ✓ La desnutrición que cuando es severa, por la falta de la leche materna, y la ausencia de verduras o frutas, donde encontramos todo tipo de vitaminas, o las carencias de lácteos y legumbres, determina secuelas irreparables y aquí es necesario entender lo esencial de la alimentación y la diferencia, entre los dos tipos de niños con un déficit alimentario:
  - El desnutrido, es el que luego de una buena alimentación, perdió esa condición, y se desnutrió.
  - El mal nutrido, es aquél que nunca tuvo una buena nutrición. Si este concepto se traslada a la etapa de crecimiento, y desarrollo del lactante o del niño, las consecuencias son mucho más devastadoras que en el caso anterior, provocando un menor rendimiento psíquico y mental, sin demasiadas posibilidades para incluirse de por vida en lo laboral; la falta de rendimiento físico, agregado a una inmunodepresión, que determina una mayor susceptibilidad a contraer todo tipo

de infecciones, por lo que una simple diarrea en la mayoría de los casos, lleva a estos niños a una muerte prematura.

Para el normal desarrollo de los tejidos cerebrales, sobre todo desde la formación misma del cerebro, son necesarios: los hidratos de carbono, los lípidos y las proteínas, en la cantidad y proporción adecuada. Un segundo eslabón, determinado por las vitaminas A-C-D-E y el complejo B, que son moléculas complejas de elementos químicos, que nuestro organismo no puede fabricar, ni sintetizar y son indispensables, para la buena administración de los hidratos de carbono, lípidos y proteínas.

Agregado al tercer eslabón de la cadena, conformado por los oligoelementos: hierro – calcio – fósforo – cobre – magnesio – manganeso, que son estructuras químicas más simples que las vitaminas, que ayudan a distribuir el sustento que requiere el cuerpo a nivel celular, y son muy importantes, ya que la falta de calcio produce el raquitismo; o la falta de magnesio, a que el niño se constituya en epiléptico.

# ÍNDICE

## LA MECÁNICA DEL APRENDER Y EL PSICOAPRENDIZAJE.

Prólogo.....

Cómo Funciona El Aprendizaje.....

Las Cuatro Condiciones Para El Estudio Y El Aprendizaje.....

Método De Estudio.....

## LOS MECANISMOS PSICOLÓGICOS QUE FAVORECEN O LIMITAN EL APRENDIZAJE

1. Los Dos Centros De Procesamiento De Recepción De Información y Emisión De Respuestas En El Contexto Educativo.....
2. Las Dos Zonas Operativas Del Circuito Racional: La Dirigida Y La Creativa o Inventiva.....
3. Las Notables Diferencias Entre Un Niño Con Límites Y Otro Sin Límites.....
4. El Límite Como Principio Ordenador Y Regulador.....
5. La Esencia De Las Capacidades Y Las Habilidades.....
6. Un Elemento Esencial E Imprescindible En El Plano Psicológico Y Educativo: La Palabra....
7. La Mirada.....
8. La Razón Por La Cual Para Unos Existe El Fracaso En Lo Educativo Y Para Otros Existe El Ganar.....
9. Un Mecanismo Tan Perturbador Como Es La Envidia.....
10. Las Tres Instancias Del Umbral De Tolerancia A La Frustración.....
11. El Mecanismo Que Nos Lleva A Postergarnos En La Vida Sin Darnos Cuenta.....
12. Lo Que Tiene Que Vivir Un Niño Cuando Muestra Inseguridad Y Lo Que Sucede Cuando Trasmite Seguridad Ante Sus Pares.....
13. El Mecanismo Que Más Paraliza, Inhibe Y Bloquea En La Educación: El Miedo.....
14. La Imagen Y Sus implicancias En La Conducta Y En El Comportamiento.....
15. La Razón Por La Cual Al Niño Le Resulta Tan Difícil Cumplir Con La Condición De Quedarse Quieto, A Pesar De Contar Con Los Correspondientes Límites.....
16. Las Cuatro Condiciones Que Tienen En Común Los Que Llegan A Ser Exitosos En La Vida.....
17. Lo Que Impide Que Un Alumno Pueda Concentrarse En El Estudio O Logre Focalizarse En Lo Que El Docente Le Trasmite.....
18. El Ver Los Errores Desde La Culpa O Cómo Una Experiencia De Aprendizaje.....

19. En Los Alumnos Existen Tres Formas De Expresarse.....
  20. Los Dos Tipos De Vínculos Que Se Dan En El Aula Y En La Vida.....
  21. La Valorización Personal Como Paso Previo A La Autoestima.....
  22. La Importancia De La Autoestima En Las Relaciones Escolares.....
  23. La Imagen Social.....
  24. Lo Que En Educación Nunca Se Tendría Que Dejar De Enseñar.....
  25. Las Consecuencias Para El Estudiante De No Saber Diferenciar, Ni Manejar Lo Que Es Posible De Lo Que No Lo Es.....
  26. La Rebeldía Como Sinónimo De Realización Personal O De Desadaptación.....
  27. El Disfraz Más Frecuente De Encontrar A Nivel Áulico.....
  28. El Mecanismo De La Ansiedad Tan Limitante En El Aprendizaje.....
  29. Como Llego Un Estudiante A Ser Un Adaptado O Un Desadaptado En El Medio Que Lo Rodea.....
  30. Cuando La Obsesión Se Orienta A Favor O En Contra Del Aprendizaje.....
  31. El Mal De Nuestra Época.....
  32. Lo Que Puede Llevar A Que Un Joven Pueda Llegar A Sufrir Reiteradamente.....
  33. La Presión Directa O Indirecta De Los Padres Para Que Estudie.....
  34. Las Malas Experiencias Vividas Desde Un Inicio En La Institución Educativa.....
  35. El Mecanismo Que Más Favorece La Agresividad A Nivel Áulico.....
  36. Las Consecuencias De Generalizar.....
  37. El Mecanismo Dominante-Dominado A Nivel Áulico: Bullying.....
  38. La Función Simbólica.....
  39. La Educación En Relación A la Función Simbólica Y La Receptibilidad De Los Educandos.....
- La Dopamina, la Serotonina Y Las Endorfinas, Elementos Que Favorecen La Concentración, El Razonamiento Y Un Excelente Estado De Ánimo.....
  - Limitaciones Físicas Más Frecuentes Que Afectan El Aprendizaje.....

**ISBN 978-987-42-9142-4**

